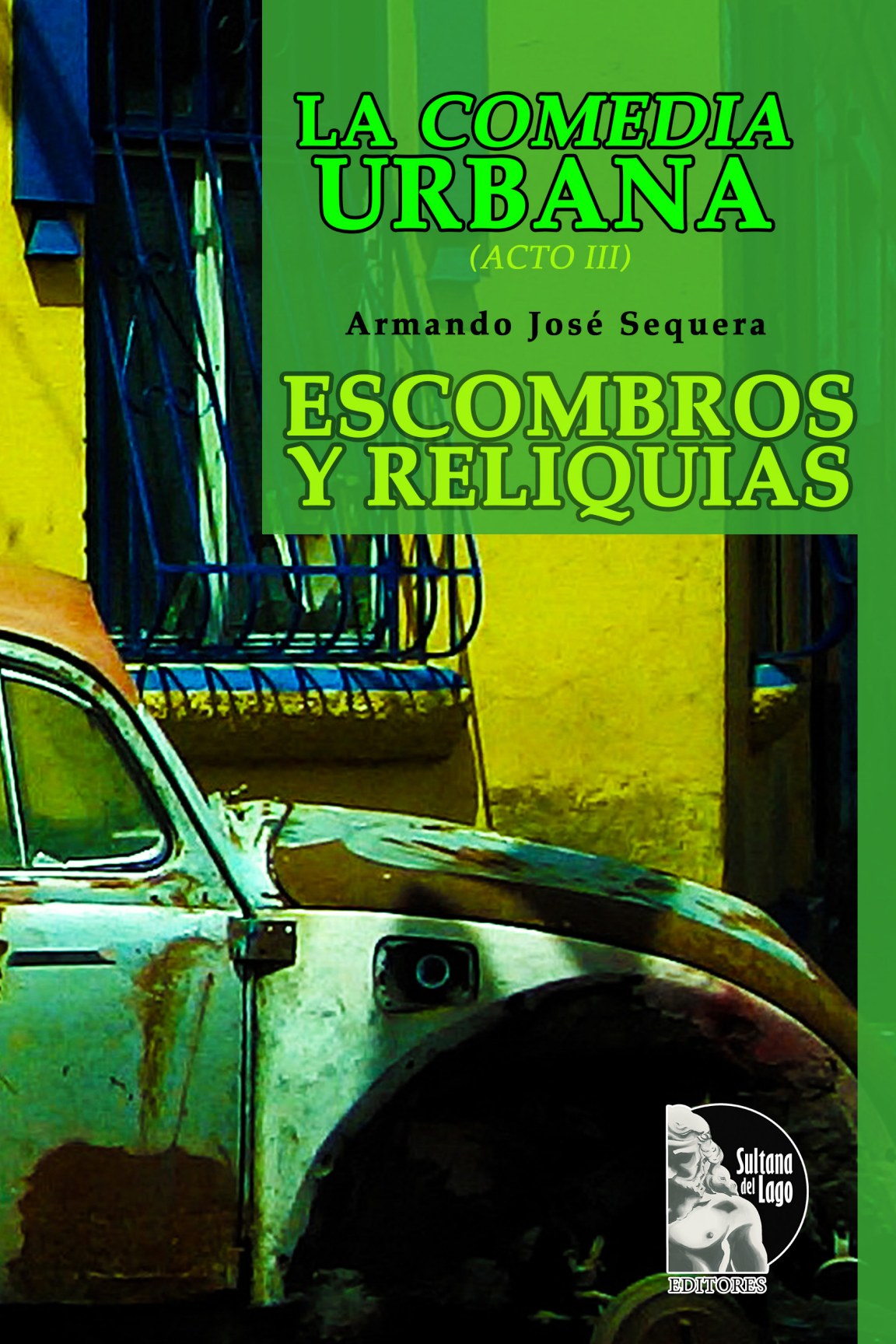
LA *COMEDIA* URBANA

(ACTO III)

Armando José Sequera

ESCOMBROS Y RELIQUIAS



Sultana del Lago
EDITORES



EDITORES

La Comedia Urbana
(Acto III)

ESCOMBROS Y RELIQUIAS

Armando José Sequera

Armando José Sequera
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2019.
CUARTA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9781704820996
Depósito Legal: ZU2019000180

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes
Fotografía del autor:
Aaron Sosa
Corrección:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultana.com.ve
+584246723597

Salvo por lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobe el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podría ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eiusdem*, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

La comedia urbana
(Acto III)

ESCOMBROS Y RELIQUIAS

Armando José Sequera

Premio Bienal Literaria
"Mariano Picón Salas"
Narrativa, 2001

A la memoria de Josune Dorronsoro
A Mariana Sequera
A Elibey Sequera

Acto III

ESCOMBROS Y RELIQUIAS

"HIJA DE INDRA: ¿Has dicho la Tierra? ¿Es este oscuro y tétrico mundo iluminado por la Luna?
VOZ DE INDRA: Es la esfera más densa y pesada que vaga por el espacio.
HIJA DE INDRA: Ahora oigo ruidos allá abajo. ¿Qué raza habita allí?
VOZ DE INDRA: Desciende y mira. No hablo mal de los hijos del Creador. Pero lo que oyes elevarse es su habla.
HIJA DE INDRA: Suena como... No tiene ni un sonido alegre.
VOZ DE INDRA: Desciende y mira y oye y luego vuelve y cuéntame, hija mía, si esas quejas y lamentos están bien fundados".
August Strinberg. *Sueño*.

"–¡Oh, no: nada de crimen! –me dijo riendo Sherlock Holmes–. Nada más que uno de estos pequeños incidentes fantásticos que ocurren cuando en un espacio de pocas millas cuadradas se apretujan, dándose empujones, cuatro millones de seres humanos. Entre las acciones y reacciones de un enjambre humano tan denso pueden tener lugar toda clase de combinaciones de hechos, y presentarse muchos minúsculos problemas que, sin llegar al crimen, resultan extraños y pintorescos".
Arthur Conan Doyle. "La Aventura del carbunclo azul".

"...ante nosotros se desarrolla el más grande de los espectáculos que el mundo haya visto nunca: el misterio de las calles innumerables e interminables, las extrañas aventuras que por fuerza deben surgir de una acumulación tan compleja de intereses". Arthur Machen. **Los Tres Impostores.**

INCENDIO

¡Noti Rumbos: las ocho en punto...! ¡Acaba de desatarse un incendio en una empresa siderúrgica...! ¡La industria se encuentra situada en la Calle Real de Cútira, Catia...! ¡En el lugar del siniestro se encuentran cuatro unidades del Cuerpo de Bomberos de Caracas, al mando del sargento Pedro Martínez...! ¡El incendio se inició hace menos de una hora, al parecer, por un corto circuito! ¡La industria siderúrgica pasto de las llamas recibe el nombre de "Bella Caracas"...! ¡Noti Rumbos!

NUESTRAS FRONTERAS

Nuestras fronteras dan lástima porque están muy desprotegidas. La mayoría de las veces, lo único que nos separa de los países vecinos es un kioskito de la Guardia Nacional, donde apenas hay luz y agua. Allí mandan, no a los soldados experimentados sino a los nuevos, y muchos de ellos no han visto en toda su vida un mapa del país. Si la cosa sigue así, un día de estos las fronteras de Colombia, Brasil y Guyana van a amanecer en los alrededores de Caracas, y solo entonces nuestros gobernantes se van a dar cuenta del territorio que hemos perdido.

LA SILLA DE FLORENCIO

A Florencio no le gusta sentarse en otra silla que no sea esa. Desde chiquito tiene esa manía. Esa silla se ha roto, la han compuesto, se ha vuelto a romper y la han vuelto a componer, sopotocientas veces. Como él la quiere tanto, todos nos hemos acostumbrado a que ella esté ahí y, bueno: ya la consideramos parte de la familia.

ESE EGOÍSMO

¡Luis Miguel: ¿de dónde te sale a ti ese egoísmo?! ¡Préstale tu ametralladora al niñito, mira que el niñito también tiene derecho de dispararle a la gente! ¡Hazlo, porque si no, no te vuelvo a traer al parque!

UNA VERDAD DEL TAMAÑO DE UN TEMPLO

Lo que usted acaba de decir es una verdad del tamaño de un templo: a medida que las personas van envejeciendo, se van pareciendo más a aquello que odian de sus padres... De eso, no le quepa la menor duda.

OBSESOS SEXUALES

Todos los funcionarios del gobierno que trabajan en obras públicas son unos obsesos sexuales, solo piensan en sexo, sexo y más sexo. Para demostrarte que eso es verdad, pon atención a este detalle: no hay una sola calle de Caracas en reparaciones donde, si no están abriendo un hueco, están metiendo un tubo. Eso es obsesión sexual en esencia, ¿tú no crees?

LO QUE MENOS VES

Antes llamaban a Caracas "La Ciudad de los Techos Rojos", de tantos como había. Ahora tú te asomas a la ventana y lo que menos ves son techos rojos. Ves contaminación, ropas tendidas, luces de todos colores, gente malencarada y pocas veces techos, porque las terrazas de los edificios siempre están más arriba de tu mirada.

COMO UN GRANO DE MOSTAZA

Tú jamás has estado en la pobreza y por eso te resulta difícil entender que personas como Ana María o yo vivamos como vivimos. A ti, tu papá te da todo lo que le pides, porque eres eso, un hijo de papá. En cambio, nosotras tenemos que trabajar para comprar

cualquier cosa y, antes, sacar cuentas para ver si lo que vamos a comprar no nos desestabiliza el presupuesto. Para ti no hay crisis, no puede haberla, porque tú sigues viviendo igual que siempre pero, para nosotros, para los que estamos de este lado de la economía, la vida está dura, apretada, chiquitica como un grano de mostaza.

EL LLAMADO DE LA TIERRA

A mí no me gusta nadita eso de que el abuelo se esté cayendo a cada rato porque, según dicen, cuando un viejo se cae varias veces en pocos días, seguro que al poco tiempo se muere, porque eso quiere decir que la tierra lo está llamando.

¡QUÉ COSA TAN HORRIBLE SOÑÉ ANOCHE!

¡Ay, Nicolás, qué cosa tan horrible soñé anoche! ¡Soñé que dejábamos de ser amigos y tú me declarabas tu amor, me pedías que fuera tu esposa, yo te decía que sí y teníamos un noviazgo de lo más lindo! ¡Después nos casábamos, nos íbamos a esa región del Canadá que tanto te gusta y vivíamos en una casita de madera muy confortable y hermosa y con una chimenea que espantaba el frío por las noches! ¡Teníamos dos hijos, Michael y Pamela, y éramos la pareja más feliz del mundo!

¡Yo respiré tranquila esta mañana, cuando abrí los ojos, y vi que todo había sido un sueño!

APENAS PASEN LAS NAVIDADES

¡Hay que ver, Gilberto, que tú eres bien idiota: Frank se la pasa todo el año jodiéndote, sacándote el jugo en el trabajo, explotándote a más no poder, y porque el 24 de diciembre, en un almuerzo, se toma contigo dos cervezas y te pone la mano en el hombro, por eso ya tú piensas que es un buen tipo, una buena persona! ¿Tú no te das cuenta que ese hombre, apenas pasen las navidades, volverá a ser el mismo déspota de siempre?

LA CONCIENCIA CRÍTICA DEL PAÍS

Parece mentira que la única gente de este país que todavía protesta contra las malas actuaciones de los gobiernos sean los estudiantes. Nadie más reclama en la calle, en voz alta. Todo el mundo se queja por lo bajito pero a la larga acepta ciegamente los aumentos de precios, los bajos sueldos, el deterioro de la vida y la miseria colectiva. Los estudiantes no, ellos todavía son capaces de decir las cosas de frente... Aún así, hay quienes echan pestes de ellos, siendo como son la concien-

cia crítica del país.

POR SI ACASO

No sé qué me está pasando últimamente pero de mí solo se están enamorando mujeres gordas o feas y algunas que son gordas y feas a la vez. Yo no sé si será por un perfume que me regalaron el otro día pero, por si acaso, no lo voy a usar más.

NO SÉ CUÁNTAS PUÑALADAS LE DI

A mi mujer la tuve que matar porque era más puta que una gallina. Para mí, llegó a ser la mujer más puta que había sobre la Tierra. Y no lo digo para justificarme sino que, en los años que estuvimos casados, no hubo un solo hombre entre mis amigos y conocidos que no se acostara con ella, incluyendo al párroco de la iglesia donde iba a misa los domingos. Nada más con él, me enteré que me había montado cachos tres veces y eso que era un cura más feo, buena persona pero feo a más no poder. No sé cuántas puñaladas le di porque a la de veintidós perdí la cuenta. Yo quería darle una por cada hombre con que me había engañado, pero como no sabía cuántos eran, le di todas las que pude, hasta que se me cansó el brazo. Cuando terminé, cuando sentí que ya no tenía fuerzas para darle una

más, yo mismo fui con el cuchillo lleno de sangre a entregarme a la policía.

MULTILINGÜÍSMO

Hay tres frases que nosotros los hombres debemos aprender a decir en todos los idiomas. Esas frases son: "Tengo hambre", "Te amo" y "Dame un beso". Eso te garantiza que, a cualquier lugar que vayas, no vas a pasar hambre, no vas a dormir solo, ni te va a faltar diversión.

SEGÚN SE MIREN

Las cosas son según como se miren. Tú las ves favorables y te resultan favorables. Las ves en contra tuya y seguro que te salen mal. Yo siempre me acuerdo de algo que leí en un libro, algo que decían de David y Goliat. Todos los israelitas veían a Goliat tan grande y tan fuerte que llegaron a creer que nadie podía derrotarlo. En cambio, David lo vio igualmente grande, pero pensó: Con ese tamaño, es imposible que me falle la puntería".

CARACAS Y MAGALLANES

Yo no sé qué es lo que pasa pero, cada vez que juegan Caracas y Magallanes, el béisbol se convierte en otra cosa, en algo más grande que de costumbre. Anoche el estadio estaba

completamente lleno, no cabía ni un alma, y fue la misma magia de siempre. Pasan los años y la rivalidad es la misma y uno no se explica cómo esa rivalidad pasa de jugador a jugador y de año en año, porque no son nada más los jugadores criollos los que se enfrentan, sino también los que vienen de otros países. Esa afición no existe en ningún otro lugar del mundo, ni en otro deporte... ¿Quién ganó anoche...? ¿Quién iba a ganar? ¡Caracas, para dolor de los magallaneros!

NUDO EN EL CORAZÓN

Te juro que a partir de ahora me voy a hacer un nudo en el corazón para que ahí no entre más nadie, porque me he dado cuenta de que lo que más daño le hace a uno en esta vida son los afectos. Por afecto o por amor recibes golpes de todos los calibres y sufres, te manipulan, te engañan, te seducen y puede que hasta te maten. Y todo para qué: ¿para que te quieran? ¿Para que te den una migaja de afecto? ¿Para no sentirte sola por las noches, cuando te das la vuelta en la cama? ¿Para que alguien te pase la mano por el lomo, como a un gato? ¿Para que cuando seas vieja te tengan lástima? Qué va, te lo digo con conocimiento de causa: no vale la pena.

EL ESPEJO QUE ES BERTA

Mírate en el espejo que es Berta, que lo tienes bastante cerca. Berta pasó toda su juventud esperando por un príncipe azul y terminó casándose con uno morado, de tan pasado de azul como estaba. Y ahí la tienes ahora, cuidando a un viejo enfermo y amargado al que, para completar, ella tiene que mantener porque con el accidente que tuvo quedó incapacitado para trabajar. Y, te digo, si alguien tuvo pretendientes de primera fue Berta.

CAUSAL DE DIVORCIO

El que la mujer de uno no sepa gastar parejamente el tubo de pasta dental debería considerarse como una causal de divorcio. En mi casa, ni ella ni los hijos míos saben gastar la pasta dental como debe ser. Solamente yo aprieto el tubo por debajo y le saco la pasta completica, de extremo a extremo... Ellos no, mis hijos y mi mujer lo aprietan por donde les da la gana y yo pienso que con gente así no se puede construir ni una familia, ni tampoco un país.

LA UNIÓN

Nosotros, en Latinoamérica, ya no podemos seguir separados: los estados más poderosos del mundo, Estados Unidos y la Unión Sovié-

tica o, como se llama ahora, la Unión de Naciones Independientes, son dos uniones. La Comunidad Europea también es otra unión. Incluso la Gran Bretaña es una unión y otra la que forman los países del Commonwealth. Ellos todo lo hacen juntos y ahí está la clave de su éxito. En nuestra separación está el germen de nuestro repetido fracaso.

DESDE QUE TENÍA DIEZ AÑOS

Desde que tenía diez años –y de eso hace veinticinco–, yo trabajo como vendedor y vendo de todo, menos drogas, porque uno el pobre no puede meterse en ese tipo de negocio. Eso es para el que tiene dinero o influencias. Para los mafiosos, los políticos o los militares de alto rango. Ellos sí tienen cómo comprar policías y jueces, y cómo pagarle a abogados y periodistas para que los defiendan. Yo no me meto ni me meteré en asuntos de drogas, lo mío es el trabajo honrado. Aunque, si te soy sincero, todavía no ha nacido el primer vendedor que de verdad sea honrado.

VÍCTOR

No estoy seguro, pero creo que Víctor es el dueño del ford verde claro que se estaciona todos los días en el primer espacio que consigue, cerca de la entrada... Exacto, ese mismo.

El usa los cuatro cauchos radiales, tiene el tubo de escape descompuesto y, en el vidrio de atrás, lleva una de esas calcomanías que dicen **I♥NY**

CEMENTO FRESCO

Algo que muy pocos entienden es que los niños son como el cemento fresco y que todo lo que les cae les deja marcada su huella.

MANTENERSE JOVEN

Lo más fácil del mundo es mantenerse joven. Uno cambia de mujer cada vez que puede, no se esclaviza trabajando sino que hace lo estrictamente necesario, y no lee periódicos, o, si los lee, lo hace como quien lee un libro de cuentos fantásticos. Con eso, uno pasa por el tiempo, pero el tiempo no pasa por uno.

¿ACASO NO SE HA DADO CUENTA?

¡¿Cuatro personas en el asiento trasero?! ¡Noooo, yo no me monto en un carro donde tenga que viajar en esas condiciones! ¡Yo prefiero esperar a que llegue el siguiente, así tenga que sentarme aquí en la acera y ponerme vieja, esperando...! ¡No, señor, no insista, yo así no viajo! ¡¿Usted no se da cuenta de que yo tengo un defecto físico que no me

permite viajar apretujada, como si fuera un alma condenada en el infierno? ¡¿Ah, usted no me ve nada?! ¡Pues vea...! ¡¿Sigue sin ver nada?! ¡¿Acaso no se ha dado cuenta de que yo tengo una nalga más grande que la otra?!

¿A TI NUNCA TE HA PASADO?

¿A ti nunca te ha pasado que vas por la calle, te consigues una chica bien buena a la que le guiñas el ojo, ella te sonríe, los dos se ponen a caminar juntos un rato y, hablando, se dan cuenta de que son hermanos, hijos del mismo padre? Bueno, a mí sí.

FAUSTO FEMENINO

Clemencia no piensa en otra cosa sino en su físico. A la hora en que tú hables con ella está maquillándose o a punto de maquillarse. Se está vistiendo o a punto de vestirse. Se está bañando, peinando o depilando o a punto de hacer una de esas tres cosas. Y, claro, por eso es que ella siempre parece una muñequita, nunca tiene un pelo fuera de lugar, jamás le ves un hilito sobrante en la ropa, ni nada que desentone. No recuerdo si fue Ludmila la que me comentó el otro día que parece que Clemencia le ha vendido su alma a las empresas de cosméticos porque, es increíble: no hay un solo cosmético que salga anunciado por la te-

levisión que ella no haya probado.

LA MARCA MUNDIAL

¡Ya te volviste a cortar afeitándote, Jesús Adolfo! ¡Hay que ver que tú eres bien terco...! ¡Pero, mamá, cómo no le voy a decir nada, si está empeñado en romper la marca mundial de ciento treinta y cinco afeitadas con una sola hojilla! ¡Y lo peor es que no lleva ni veinte, y míralo cómo sale del baño: parece que le hubiera prestado la cara a un gato para que se afilara las uñas!

SI ESTE DOMINGO ME GANO LA LOTERÍA

¡Si este domingo me gano la lotería, el lunes o el martes debo estar en Nueva York, bebiendo champaña de la buena y montado encima de la mujer más sabrosa que haya en los Estados Unidos...! ¡¿Si no..?! ¡Si no, el lunes voy a estar como ahora, aquí mismo en este chinchorro, tomándome otra cervecita y buscando montármele a la mujer mía. ¿Qué más...?!

LO QUE MÁS ME ASOMBRA

A mí hay algo que me asombra de los ladrones y de los asesinos y es que esa gente tenga cara como uno, tenga manos, respire, se junte con uno en el metro o en un cine, sin

que uno sepa quiénes son, ni qué han hecho. También me asombra que esas gentes hayan sido niños, niños a los que alguna vez les auguraron un porvenir brillante. ¿Y sabes lo que más me asombra? Que ese tipo de personas haya tenido una mamá.

CIFRAS HUMANAS

Sinceramente –y no lo digo porque esté borracho–, pero yo preferiría andar por ahí como un vagabundo, con las pocas cosas que tengo metidas en un pañuelo, colgando en la punta de un palito. Eso de estar sometidos por los números, no me gusta. Yo no creo que la civilización sea esto de numerar a los individuos, de darte un número en la escuela, en la universidad, en la cédula de identidad, en la libreta militar, en la nómina de pago, en la tarjeta de crédito y en todo lo que tenga que ver con tu persona. Esa es una de las tantas esclavitudes que nos hemos impuesto. Y una esclavitud peligrosa porque nos despoja de humanidad, nos vuelve cifras, cifras humanas, y las cifras humanas solo sirven para engordar esos animales que llaman "estadísticas".

ESPERANDO A MILITZA

En esa fiesta, me aburrí como nunca. Yo llegué a las ocho de la noche y, desde un principio,

me olí que las cosas no iban por buen camino. No había un solo hombre al que le gustara bailar y los que estaban solo hablaban de política, de automóviles y de todo tipo de deportes. Para completar la tragedia, la música era la propia para acompañar un entierro, la bebida era de mala calidad y la comida peor, pésima, porque todo sabía mal o estaba pasado. Yo me quedé porque alguien me dijo que en cualquier momento se presentaba Militza, la sobrina de la dueña de la casa, que me debe unos reales. Pero dieron las seis de la mañana y, como Militza no llegó, me cansé de esperarla y me fui.

¿POR QUÉ?

Lo que uno no se explica es cómo habiendo tantos supervisores y tantas instancias a las que se debe recurrir para tramitar hasta el más mínimo pago en las oficinas públicas, haya gente que robe tantos millones en ellas. Además, ¿cómo es que alguien puede llamarse supervisor, si se construyen calles sin aceras y nadie dice nada? Cualquier particular compra algo y lo compra a un precio, pero el Estado quiere comprar lo mismo y lo tiene que pagar hasta cinco o seis veces por encima de su precio. ¿Por qué? ¿Tú puedes explicarme por qué?

LO QUE NO ES SANO

En la vida, uno puede abrazar opiniones y puntos de vista. Eso es muy sano. Lo que no tiene nada de sano es que las opiniones y los puntos de vista te abracen tan fuerte que, después, te impidan moverte.

ESTÍMULO FISIOLÓGICO

¡Ay, mamá, yo no sé qué iremos a hacer con este niño porque, desde que me dejó su papá, siempre que me ve hablando con otro hombre, ahí mismo le dan ganas de orinar o de hacer algo peor!

UN ENGAÑO

No conseguí nada, era un engaño. El aviso en el periódico solicitaba un dibujante con experiencia de por lo menos tres años en dibujo publicitario y, cuando llegué allá con todos mis documentos y mi currículo, el tipo con quien me entrevisté me dijo que lo que en realidad necesitaban era un vendedor, que ellos eran distribuidores de ollas, de una marca acreditada internacionalmente. Como yo me enojé, el tipo me pidió disculpas y me explicó que el problema era que si ellos solicitaban vendedores en sus avisos, no acudía nadie. De esta manera, ellos habían contratado a muchos de sus mejores vendedores,

gente que nunca se había propuesto vender y que se dedicó a hacerlo, y descubrió que podía hacerlo muy bien, a falta de otro trabajo.

TODAVÍA NO LO CREO

Todavía no lo creo: esta mañana estábamos juntos, echando vainas y, ni diez horas después, estoy en su velorio... Cuando me llamaron a la casa para decírmelo, yo pensé que estaba soñando, pero me pellizqué el brazo y le pedí a Silvia que me pellizcara también, y entonces fue que me convencí. Todavía me siento como si estuviera en un sueño del que pronto fuera a despertarme y fuera después a encontrarlo a él diciéndome: No, vale, fue una broma, yo nada más me estaba haciendo el muerto".

UNA PERSONA MUY MODERNA

Mi mamá es una persona muy moderna. Imagínate si será moderna que me ha dicho que, si algún día me veo en peligro de violación, en lugar de ponerme a gritar o a forcejear con quien trate de violarme, que me relaje y convenza al violador de que se ponga un condón. Y, por si fuera poco, que, de ser posible, hasta lo disfrute.

ORDINARIO

¡Ay, no, Adelaida, yo con hombres así no quiero nada! ¡Mira, ¿cómo te explico...?! ¡Yo salí con él una sola vez y no lo vuelvo a hacer, pero ni que me vuelva loca o se acaben los hombres sobre la Tierra! ¡Es que ese hombre es, como se dice vulgarmente, más ordinario que una pantaleta de kaki! ¡No sabe hablar, no sabe comportarse, no sabe vestirse y lo peor de todo es que ni siquiera tiene dinero como para perdonarle todo lo anterior! ¡Cuando habla, es tan grosero que debería usar un bozal o, cuando menos, un condón bucal! ¡Lo único que tiene es buen físico, eso sí, pero hasta ahí! ¡Se ríe con unas carcajadas que dan grima, tiene mal aliento, bebe como si se fuera a acabar el alcohol en el mundo y, después de un rato, no piensa en otra cosa que en meterte mano por todas partes, de una manera tan tosca, tan bruta que, en lugar de placer, lo que te produce es dolor!

CONSEJO

No, mi vida, no llores, no sigas llorando. Uno no puede aspirar a que todo el mundo quiera ser amigo de uno. Si esa niñita no quiere ser tu amiga, no te preocupes, no hay ningún problema, ya vendrán otras niñas y otros niños que sí quieran jugar contigo. Y si alguno no te cae bien, le haces lo mismo y así te desquitas.

PONER LAS COSAS EN CLARO

Yo, un día, en medio de una de esas arrecheras que coge uno cuando nada le sale bien, le menté la madre a Nuestro Señor Jesucristo y después dije "¡Ojalá que se muera la Virgen!". Y ¿tú puedes creer que a partir de entonces me empezó a salir todo bien? Por eso es que yo digo que, aunque sea de vez en cuando, uno tiene que poner las cosas en claro con Dios y con los santos.

SI YO FUERA GOBIERNO

Si yo fuera gobierno, declararía obligatorio en todas las escuelas, liceos y universidades del país que se vieran y estudiaran las telenovelas, y que todos los días se hicieran exámenes, para ver si los estudiantes están siguiendo la trama. Con eso, te aseguro que más temprano que tarde los jóvenes van a odiar las telenovelas y a hacer escándalos para que las televisoras las saquen de la programación diaria. Si yo fuera gobierno, esa sería mi fórmula para acabar con las telenovelas. De repente, un día de éstos me animo y escribo una carta a un periódico, proponiéndola.

PETICIÓN DE AUXILIO

Acaba de llamar un tipo aquí, a la emisora, para pedir auxilio, porque el teléfono de

emergencia de la policía repica y repica y nadie responde, y parece que unos asaltantes se metieron a su casa a robar. Según alcanzó a decir, los ladrones están tratando de entrar al cuarto donde él está y andan armados... No, por la voz, yo no creo que estaba fingiendo, pero el problema es que la llamada se cortó y no tuvo tiempo de decir su nombre ni su dirección.

PROSPECTO DE MONSTRUO

Ahora que ya estoy viejo, que me convertí en un anciano, es que me doy cuenta de que casi todo lo que antes me resultaba incomprensible, ahora lo tengo claro, lo entiendo increíblemente bien o lo asimilo sin dificultad. A raíz de eso, he estado pensando que un individuo joven, sea hombre o mujer, que tenga la sabiduría de un viejo como yo, y tenga el ímpetu de la juventud, sería invencible. Sería un monstruo, algo sin igual, aplastante.

MANGO O GUAYABA

Al morirme, a mí me gustaría que me sembraran debajo de un árbol, bien sea de mango o de guayaba. ¿Te imaginas qué cosa más bonita sería que, cuando ya la gente empiece a olvidarse de una, una regrese toda dulcita a llenarla de sabor?

DIAGNÓSTICO

¡Mire, amigo, vamos a precisar las cosas: cuando dije que usted es un imbécil y el coño de madre más grande que he conocido en mi vida, no lo estaba insultando! ¡Yo soy médico y lo que hice fue darle un diagnóstico!

NADIE PUEDE TENER TODO EN LA VIDA

De niña, yo quería tener de todo, comprar todo cuanto veía, y lloraba y pataleaba si mis padres no me complacían. Por supuesto, vivía en un solo berrinche porque, aunque en mi familia no se pasaba hambre, no había suficiente dinero para complacer todos mis caprichos. Un día, en clases, siendo una adolescente, la maestra nos preguntó qué era lo que más deseábamos en la vida y, cuando yo dije que quería tener de todo, me dijo –eso no se me olvida–: "Nadie puede tener de todo en la vida y, ¿sabes por qué?". Yo moví la cabeza, negando, y ella contestó: "Por la sencilla razón de que no tendrías espacio dónde ponerlo".

MALAGRADECIDA

Julia es una malagradecida, ella no reconoce que donde aprendió a mostrar las tetas y a mover el culo fue aquí, conmigo. Antes, igual ella hacía striptease y enseñaba las tetas sin

sacarles provecho, pero desde que yo me puse una noche a explicarle cómo agarrárselas, como moverlas, para que los hombres se babearan, desde entonces se fue para arriba como la espuma. Pero, claro, ahora ella no conoce a nadie –y menos a mí–, y anda diciendo que no le debe nada a nadie, que ella se hizo solita. ¡Malagradecida!

COMPLETAMENTE MUDO

Amor, estoy preocupado porque tengo que estar en ese programa de televisión a las diez de la mañana y no se me ocurre qué decir. No he pegado el ojo en toda la noche, pensando, y ya casi me voy a levantar y todavía tengo la mente en blanco. Yo no sé por qué acepté, si a mí eso de hablar en público me deja mudo, ¡Ayúdame, ¿sí? ¿Qué dirías tú, si estuvieras en mi lugar?

LA BOTADERA

Para serte franca, yo jamás había mandado a reparar nada. Si en mi casa se echaba a perder alguna cosa, yo la botaba y me compraba otra. Ahora no. Ahora, como está la situación, uno solo bota aquello que ya de verdad no tiene arreglo, porque todo está sumamente caro. Para colmo, donde yo trabajo anunciaron una reducción de personal y esta misma semana empezó la botadera. Yo estoy

bastante asustada porque la semana pasada botaron al subgerente, a dos jefes de departamento, a un director y a cuatro secretarias, y tengo miedo de que en cualquier momento me boten a mí.

EL PROBLEMA DE BRENDA

El problema de Brenda es el de muchas personas que yo conozco: es gente que ha tenido la suerte de toparse cara a cara con la felicidad y, al mismo tiempo, la desgracia de no haberla reconocido.

"RENOIR"

A Remigio lo llaman "Renoir" no porque pinte, ni porque le guste la pintura, sino porque siempre sale con mujeres gordas. Ni Botero anda con mujeres más gordas que Remigio. Yo le pregunté el otro día de dónde le venía esa preferencia y él me confesó que no le gustan las flacas porque eso de ir a agarrar carne y encontrar puro hueso lo frustra.

LLAMADAS A LOS HIJOS

Nuestros hijos ya tienen treinta y cinco años el varón y treinta y dos la hembra, pero todavía los llamamos por teléfono cuando Carmela y yo salimos de noche. Claro que las razones no son las mismas, porque antes lo

hacíamos para asegurarnos que estaban bien con quien los habíamos dejado y ahora los llamamos para que sepan que a nosotros no nos ha pasado nada malo.

"LA ERA DEL ESPACIO"

No estoy de acuerdo con que a este tiempo se le llame la "Era del Espacio". Está bien por lo de los viajes a la Luna y a otros planetas, pero aquí abajo la cosa es muy diferente: cada vez hay menos espacio donde vivir, donde respirar, donde sentirse libre y donde estacionar. Trata de conseguir un lugar donde dejar tu carro, cuando vas al Centro, y eso de la "Era del Espacio" te va a sonar como la mayor falacia que hayas oído.

EL REY DE LOS TACAÑOS

Más tacaño que el dueño de la pensión donde yo vivía, cuando era estudiante, no creo que haya nadie en el mundo. Ese señor era el rey de los tacaños. El tapaba con plástico una cara de los jabones para que no se gastaran tan rápido. Las sábanas de las camas las cambiaba una vez cada quince días y los paños que nos entregaba eran unos pedacitos de tela con huecos que, si te los ponías como un antifaz, te faltaba tela para cubrirte los ojos y te sobraban huecos para mirar a través de ellos. Los desayunos apenas sí se veían en

los platos y los almuerzos había que buscarlos con lupa. Cada vez que el muy muérgano tenía ganas de fumar, le pedía un cigarrillo a cualquiera de los pensionistas porque, según decía, la mejor manera de evitar un vicio era sufrir la vergüenza de pedir para satisfacerlos. Ese hombre era como reza el dicho: alguien que evitaba mear, para que la tierra no chupara los orines.

PREJUICIO FAMILIAR

Sí, sí, estoy de acuerdo contigo, yo sé que los mosquitos y los zancudos son dañinos y transmiten cualquier cantidad de enfermedades. Pero yo no puedo matar a ninguno aunque me haya picado, porque me da escalofríos pensar que voy a asesinar a alguien de mi propia sangre.

INCONFORMIDAD

Nadie está conforme consigo mismo. Las mujeres de cabello rizado se la pasan alisándoselo y las que lo tienen liso se lo rizan. Los gordos quieren adelgazar, mientras los flacos tratan de echar cuerpo. De eso viven los peluqueros, los barberos, los que tienen gimnasios, los que escriben libros de dietas y miles de personas más que se aprovechan de esa inconformidad que, según yo creo, es la mayor de las debilidades humanas.

NADA MALO QUE DECIR

De Carmen América no tengo nada malo que decir, porque ella es una maravilla. En el mundo entero es difícil encontrar otra mujer como esa. Todo lo que tú digas de ella es poco, porque Carmen América es una persona que jamás te lleva la contraria.

PODERES DESEABLES

¿Qué hora tiene usted, por favor...? ¡Todavía falta media hora para que abran el banco! Si uno tuviera el poder de aligerar o retardar el tiempo, qué bueno sería, ¿verdad? Que uno dijera "¡abracadabra!" y ahí mismo el reloj pegara una carrerita y se montara en el minuto que uno quisiera. O, al revés, que uno anduviera retrasado y entonces el tiempo se pusiera a caminar como si estuviera cojo... Otro poder que me gustaría tener sería el de convertirme en cualquier animal, para que cada vez que alguien me molestara, me sintiera aburrida o cansada, me pudiera transformar en el que me diera la gana y así poder salir a la calle, a disfrutar la vida. Que alguien me insultó, voy y me vuelvo una avispa para picarla. Quiero volar y me convierto en un pájaro o, si deseo nadar, me hago pez, tiburón o ballena. Un poder de esos le hace a una mucha falta en la vida, yo que se lo digo.

CONTRA LAS RECOMENDACIONES

Más nunca vuelvo a recomendar a nadie. A mi cuñada, para la separación de bienes de su divorcio, le recomendé un primo mío, abogado, que en dieciocho años de ejercicio legal no había perdido ni un solo caso. Y resulta que el primero que no ha ganado ha sido justamente el de mi cuñada. Ahora, mi cuñada está molesta conmigo y mi primo también.

ARMA OFENSIVA O DEFENSIVA

¿Quieres que te diga por qué yo casi no vengo a Caracas? Por el tránsito, mi hermano, por el tránsito. Yo no soporto eso de salir de mi casa, donde mal que bien estoy tranquilo, para meterme en esta selva metálica, a pelear por un huequito, a impedir que me choquen, que me insulten o que me vuelvan ñoña el carrito que me ha costado tanto sacrificio y sudor. Aquí, el carro es una necesidad, y no solo para moverte sino también para usarlo como arma. Un arma ofensiva o defensiva, según las circunstancias que se te presenten.

TROMPAS DE REPUESTO

Los dos, cuando les nació el sexto niño, de-

cidieron operarse. Cuatro meses después, él se hizo la vasectomía y ella la histerectomía pero, qué va, esa hermana mía y su marido son peores que los conejos, demasiado fértiles, y una semana después ya ella estaba otra vez embarazada. La única explicación, según uno de los médicos que conocieron del caso, es que ella tiene unas trompas de Falopio de repuesto.

CUANDO ALGUIEN VA A SALIR BUENO

A Willie Guillermo lo echó el padrastro a la calle cuando tenía ocho años, y, desde entonces, ese niño se crio en la calle. Pero él no hizo como los otros muchachos que se criaron con él. El no se dedicó a la droga, ni al delito, sino que se puso a vender periódicos, a hacer mandados aquí y allá, a limpiar carros y a trabajar en lo que pudiera. Y para que tú veas que cuando alguien va a salir bueno sale bueno, aunque esté rodeado de maleantes, Willie Guillermo salió adelante y hoy en día es un hombre de provecho. El estudió como pudo, con carencias de todo tipo, empezando por las afectivas, hasta que se graduó de abogado. Sus amigos de la infancia, los pocos que han sobrevivido, lo respetan como si fuera su papá... En otro país, la vida de Willie Guillermo serviría de argumento para una película.

RECICLAJE

Anoche estuve hasta la madrugada pensando en cómo se reciclan las cosas. Y es que, hoy en día, una tragedia, una catástrofe, un crimen, terminan siempre formando parte de un periódico. Con ese periódico se envuelven unas flores, unos camarones o la basura doméstica, y hasta es posible que con esas muertes después se hagan canciones, libros, películas.

EL PODER DE UNA AMISTAD

He descubierto por qué se considera al perro como el mejor amigo del hombre y el más antiguo: simplemente, porque no habla.

UNA LEY

Mira, Franco, eso es una ley: una mujer que baila bien, que es buena moviendo el esqueleto al ritmo de la música, es igual de buena en la cama. No lo digo yo, lo dicen los científicos: los resortes del cuerpo para bailar y para hacer el amor son los mismos.

HUMO DE INCIENSO

De niña, yo sentía que el tiempo era largo, in-

terminable, y que cada día terminaba muchísimo después de haber empezado. También que tenía tiempo para hacer todo lo que me viniera en gana y que hasta me sobraban horas. Me fastidiaba tener tanto tiempo disponible para mí sola. Ahora, en cambio, el tiempo no me alcanza para nada y nunca tengo un minuto que yo pueda dejar de usar. Yo trato de estirarlo, de hacer todas las cosas que quiero hacer y qué va, es imposible: parece que cada día que pasa, las horas duran menos o se encogen más, que los minutos pasan más rápido y que una cosa así como un ventarrón se está llevando mi vida, como si fuera humo de incienso.

COCINAR BIEN

Ninguna persona mezquina, pienso yo, puede ser buena cocinera. Cocinar bien, cocinar de modo que todo el que coma se sienta satisfecho, requiere generosidad, requiere corazón, y necesita una mano suave, cosas que la gente mezquina y muerta de hambre no tiene.

EN PERSONA

Hoy me tengo que acostar temprano, porque mañana debo madrugar para salir de Caracas antes de que amanezca, y ver si llego a San Carlos, en Cojedes, antes de media mañana, y

le entrego a Felicia su regalo de cumpleaños. Mi idea es estar de vuelta a la hora de almuerzo, porque tengo muchas cosas que hacer en la tarde. A mi hermana, si uno no le lleva su regalo de cumpleaños personalmente y el mismo día en que cumple años, le da un ataque de rabia tan grande que se empieza a dar golpes de cabeza contra las paredes, hasta que pierde el conocimiento. Ya lo ha hecho otras veces y ahora todos sus hermanos estamos pendientes para que eso no se repita.

DESDE QUE MURIÓ SANTOS

Ya que estamos hablando de eso, déjame decirte algo que no le he dicho nunca a nadie... No me vas a creer pero, desde que murió Santos, mi marido, que en paz descanse, yo me dejé de hombres. Yo no he vuelto a saber lo que es un hombre y, cuando digo eso, quiero decir que no solo no me he acostado con ninguno, sino que no he vuelto a salir con ninguno, ni sonreírle a ninguno. A mí me da mucho miedo involucrarme en una relación con otra persona, porque tengo miedo de volverme a quedar viuda. Por eso, cada vez que tengo ganas de... De... Tú sabes... Sí, sí, de eso... Cuando tengo ganas, no lo pienso dos veces y me meto en el baño. Entonces, abro las piernas y me rocío anestesia en mis partes, para que se me duerman los apetitos.

LOS VIEJOS DESPERTADORES

No sé si es que yo estoy chapada a la antigua, pero yo prefiero aquellos viejos despertadores que te sacaban del sueño con un timbre. Esos que te despiertan con música, encendiendo la radio o susurrándote un "¡buenos días!" al oído, me parecen detestables. No hay nada más molesto, cuando uno abre los ojos por la mañana, que empezar el día con semejante hipocresía.

ADIOS, INDIGESTIÓN

La verdad es que tú, aquí, te puedes enfermar de cualquier cosa, menos de la digestión, porque, si vas manejando, con los brincos que da el carro cada vez que cae en uno de los millones de huecos que tiene la calle, haces la digestión completica, así hayas comido piedras.

¡OBEDECE A TU PAPÁ!

¡Agustín: obedece a tu papá, mira que tu papá es un general y a los generales se les respeta y se les obedece sin chistar! ¡No te expongas a que te dé un golpe, de esos que él sabe dar!

COMO LAS CULEBRAS

Uno debería ser como las culebras, que to-

dos los años cambian de piel. Aunque, si eso pasara, quebrarían todas las fábricas de cosméticos y las mujeres ya no necesitarían quitarse la edad porque, cada tanto tiempo, tendrían su cirugía estética natural y gratuita.

"CHICHO" BLANCO

¿Qué se haría un pescador llamado "Chicho" Blanco, que vivía allá en Oriente, cuando yo me vine a estudiar a Caracas? Es probable que se haya muerto, porque hace tiempo que no sé nada de él. Chicho Blanco tenía un pene tan grande que lo usaba como tolete para rematar a los pescados. Imagínate de qué tamaño lo tendría que, cuando no lo estaba usando, se lo tenía que amarrar al muslo derecho. Cuentan, a mí no me creas, que una madrugada iba caminando por la playa, vio a una muchacha que se estaba bañando desnuda y ahí mismo se le paró el bicho. Pero como lo llevaba amarrado al muslo, Chicho Blanco se cayó, como si le hubieran puesto una zancadilla.

TODO FUE TAN RÁPIDO

Eso sí que da lástima. La pobre le dejó el niño a una mujer ahí mismo, en la entrada de la maternidad, para entregar un papel que le estaban pidiendo –creo que era el certificado de que el médico la había dado de alta–, y resul-

ta que la mujer se fue con el niño y desapareció de todo esto... Sí, pasó hace como diez minutos, yo estaba hablando en el teléfono público y vi cuando ella le entregó el bebé a la mujer. A mí no se me ocurrió que estuviera sucediendo nada malo, porque las dos hablaron como si se conocieran desde hace mucho tiempo. Luego, todo fue tan rápido que, si no tuviera despierta el dolor de vientre que tengo por la regla, pensaría que estoy soñando.

HELIODORO

Heliodoro salió a buscar trabajo la semana antepasada y todos en la casa dijimos "¡milagro!". Pero qué poco nos duró el contento: hay que ver que ese hombre es bien sinvergüenza. Por la tarde, nos contó que en una construcción no aceptó el trabajo que le ofrecieron porque no pagaban el salario mínimo. Después y que fue a una carnicería y tampoco se quedó porque nada más pagaban el salario mínimo. Por último –según dijo–, llegó a una tienda por departamentos donde necesitaban a un almacenista y, cuando le dijeron que le pagarían por encima del salario mínimo, él y que puso cara de intriga y contestó: "¡Qué va, si pagan tanto, es porque aquí lo explotan a uno sin misericordia!". Eso fue lo que él contó –¡lo que tuvo la desfachatez de contar!–, pero, aquí entre nos, Heliodoro es del tipo de gente que sale de la casa buscando a Dios y rogando no encontrarlo.

LA VAINA

¿Qué hubo, sobrino, cómo está la vaina...? ¡Ah, qué bien, me contenta! Y, ¿cómo va la vaina aquella de la que hablamos el otro día, sigue caminando...? ¿Sí...? ¡No me digas! ¡Pero, qué vaina! ¡Es que a esas vainas hay que salirles adelante porque, si no, lo envainan a uno...! ¡No, ni de vaina, no se te ocurra...! ¡No, no, esa vaina no es así...! ¡Ten cuidado, porque te pueden echar una vaina y...! ¡Mejor es que dejes esa vaina como está, por las buenas, y te olvides de eso...!

LECCIONES DE PULCRITUD

Jacinta vive dando lecciones de pulcritud y quejándose de lo mal que huelen las demás personas y yo me he enterado, porque su propia hermana me lo ha dicho, que cuando lava sus pantalones nada más mete en agua y enjabona la cintura y la entrepierna, y de las blusas solo enjuaga las axilas y el cuello. Ella dice que hace eso para que la ropa no se le gaste. A mí esa forma de lavar la ropa me parece de lo más asquerosa, me da grima, me parece algo tan asqueroso como andar con la ropa sucia. Mírame los brazos: con solo decírtelo, se me erizaron los pelitos de los brazos.

“PEPE NOSEQUÉCOSA”

Dora, mi prima, estaba comprometida en esos años con un torero llamado “Pepe...” “Pepe...” Bueno, “Pepe Nosequécosa”. Más tarde, si me acuerdo, te digo el apellido, ahorita lo tengo en la punta de la lengua, pero no me sale... El tal Pepe le había dado a mi tía un retrato suyo y ella lo había puesto en una repisa. Un domingo, Dora estaba bordando en la sala y, sin que estuviera haciendo brisa ni nada, el retrato se cayó y se le quebró el vidrio. Al ratico, le vinieron a avisar que a Pepe lo había cogido un toro esa tarde, en el Nuevo Circo y que, en ese mismo momento, se hallaba agonizando.

AL REVÉS DEL REY MIDAS

Nadie se explica cómo Norberto ha podido llegar a la edad que tiene, si él es igualito al rey Midas, pero al revés: ¿tú no te has dado cuenta de que todo lo que Norberto toca, tarde o temprano se convierte en mierda?

NADA MÁS CON VERLA

Magda es de esas personas que creen que los demás son idiotas y siempre tratan de demostrar que son más vivas y más inteligentes que los demás. Pero como tratan de hacer eso a cada rato, hay quienes nada más con verla se

dan cuenta de quién es ella. Sin ir más lejos, el otro día fue a verse con una adivina y la mujer, apenas la vio entrar a su consultorio, la detuvo y le soltó: "¡Para decirle algo, me tiene que pagar por adelantado...!" Si no fuera porque a Magda se le ven las intenciones claritas, yo pensaría que esa adivina de verdad es buena.

UNA IDEA GENIAL

El otro día vi un documental que pasaron por la televisión sobre esas sondas llamadas "Voyager", que la NASA mandó a pasearse por todos los planetas, y hubo una cosa que me gustó muchísimo: en el centro de operaciones, las reuniones se hacen de pie, durante no más de quince minutos, en una oficina chiquitica, llena de muebles. Así, todo lo que se dice es concreto y nadie tiene ganas de hablar de más. Si eso se hiciera aquí, en las oficinas públicas y en las privadas, hay que ver la cantidad de dinero que se ahorrarían tanto el Estado como las empresas y cómo aumentaría la eficiencia en el país. Te lo digo con la mano en el corazón: a mí, eso tan simple me pareció una idea genial.

PRIMERA SALIDA

¡Avisado, primera y última vez que salgo contigo a almorzar! ¡Desde que me pasaste bus-

cando, hace más o menos dos horas, hasta este momento, tú no has hecho otra cosa que exhibirme, mostrarme a todas tus amistades como si yo fuera un animal de feria, y darte importancia porque ando contigo! ¡El hecho de que yo haya sido finalista del Miss Venezuela el año pasado no te da derecho a usarme ni de esa ni de ninguna otra manera...! ¡Caramba, si eso es en la primera salida que tenemos, ¿cómo serían las cosas contigo si llegáramos a tener una relación seria?!

DÍA DE LAS SECRETARIAS

El año pasado yo vine a Caracas a hacer las diligencias para mi traslado y, como en casa de mi hermana no había ni un rincón desocupado porque estaban unas tías nuestras de visita, yo dije que no importaba, que me iba a un hotel. Y estuve pegado del teléfono como tres horas, llamando a todos los hoteles que aparecían en la guía telefónica y nada, en ninguno tenían habitaciones. Por fin, pregunté qué era lo que pasaba y entonces fue que me enteré que era el Día de las Secretarías y que tanto el Día de las Secretarias como en el de los Enamorados tienes que hacer las reservaciones con mucha antelación, porque de otra manera no consigues habitación en ninguna parte.

¡QUÉ FLORES TAN LINDAS!

¡Ay, Irene, qué flores tan lindas tiene usted aquí...! ¡Ay, Dios: si hasta parecen de plástico!

TABACO

Todas las mañanas, en los recesos, yo entró al baño de los varones y no una sino varias veces he sorprendido a un grupito de muchachos, de entre once y catorce años, drogándose con crack o con cocaína... ¡¿Tabaco...?! ¡No, lo del tabaco es tan normal en ese colegio que ya yo no le digo nada a los que tienen encendido su cigarrito!

LO ÚNICO QUE LE FALTA

Este fin de semana estuvimos en Payclá, una isla que queda en el estado Falcón, frente al parque Morrocoy. Yo he estado en bastantes playas, yo me conozco casi todo el Caribe, y he estado en las grandes playas de Europa y, te digo una cosa: a Payclá lo único que le hace falta para ser perfecta es que esté en algún lugar de la costa de los Estados Unidos.

NO LO VOY A PERMITIR

Nos hemos reído bastante con algo que le pasó a Tulio porque el lunes, cuando Cristina tuvo a la bebé, se la llevaron a la habitación

para que la viera y le diera de mamar. Un tipo que estaba en la sala de espera comentó que ojalá cuando su hijo, que también acababa de nacer, tuviera edad de casarse, eligiera a una niña tan bonita como la nuestra. Al rato, en la habitación –estábamos Dorys, mamá y yo–, nos llamó la atención ver a Tulio, pensativo y con los puños cerrados, dándole golpes a la pared y a la silla. "¿Qué te pasa, Tuly?", le preguntó Dorys, y mira tú por donde andaba su pensamiento que contestó, todo molesto: "¡Ah, no, yo no voy a permitir que mi hija se enamore de un cualquiera y menos que, de buenas a primeras, se vaya a vivir con él!".

PARA MATAR EL TIEMPO

Para matar el tiempo, sobre todo de noche, cuando me ataca el insomnio, yo me pongo a hacer crucigramas, dameros y cuanto test viene en las revistas. Por cierto, estoy por llamar a mi psicólogo, porque me está pasando una cosa bien rara últimamente y es que en todos los test que he hecho, si no salgo deficiente, salgo con puntuación de anormal.

ACUÉRDATE DE ESO

Cuando a ti te guste una muchacha para casarte, fíjate bien cómo es la suegra, la mamá de tu novia. Si tu suegra es flaca o gorda, su hija, cuando esté como ella, va a ser flaca

o gorda: según. Si tu suegra es alegre o es gruñona, así mismo va a ser después la hija, acuérdate de eso.

DESDE QUE ME VOLVÍ RUBIA

A los hombres solo le gustan las mujeres rubias. Si eres rubia te dicen piropos, te dan el asiento en el metro o en el autobús, te invitan a salir, a comer, a todo. Si tienes el cabello negro, ni te ven. Por eso, yo me dejé de tonterías y me teñí el pelo de rubio cenizo y, desde que me volví rubia, me va de maravillas. Los hombres se voltean cuando paso, me consienten, hacen lo que yo quiero y hasta juego con ellos, como si todos fueran mongólicos. Yo no sé cómo no me teñí el pelo antes.

TÚ NO MERECES A ALGUIEN ASÍ

Aló... ¿Julia...? Soy yo, Amarilis... Yo sé que desde anoche te has estado preguntando dónde y con quién pasó la noche tu marido y te llamo para que sepas que fue conmigo... No, Julia, yo no te lo he quitado, tú eres la que lo ha perdido porque, francamente, tú no te mereces a alguien así. El es demasiado hombre para ti, tú no lo valoras, no le das su espacio, no tienes ninguna consideración con él... Pero no te llamé para que discutiéramos, ni para que nos pusiéramos a debatir sobre

Mauricio. El te manda a decir que le empaques toda su ropa y se la tengas lista que la va a recoger mañana en la tarde... Sí, claro que voy a ir con él: yo no me pierdo la cara que vas a poner en ese momento...

NO ES POR ASUSTARTE

Mi amor, yo tengo una lengua de tal calibre que es mejor que evites caer en ella porque, no es por asustarte pero el que cae ahí se tiene que enterrar. A quien yo le deseó mal, no levanta cabeza más nunca, ni contratando a un batallón de brujos o santeros. Si no, fíjate que ya van para cinco meses que yo me fui del trabajo y el puesto que yo tenía sigue vacante. Y, ¿cómo no va a seguir vacante si el día que salí, yo lo maldije? Y hasta que yo no retire la maldición, no van a conseguir a quien poner ahí, yo que te lo digo.

SIN EXPLICACIÓN

Hemos tenido que pagarle a una psicopedagoga para que ayude a Alexis a aprender a leer. Parece mentira, pero ese niño ya está en quinto grado y todavía no sabe leer de corrido... Eso es lo que yo no me explico: si no sabe leer bien, ¿por qué pasa de grado? ¿Cómo son entonces esas maestras? ¿En base a qué lo evalúan y lo promueven de un grado al siguiente?

CÓMO ME LLAMO Y CÓMO ME CONOCEN

¿Tú quieres saber cómo me llamo...? Bueno, en la calle, para "efectos legales" y para la cédula, yo me llamo Vicente Rojas. Pero, en la clandestinidad, me dicen "El Inmortal" y, por aquí, en los burdeles y en casi todos los bares del Centro y en las tascas de La Candelaria se me conoce como "El Espumoso". ¿Por qué? Porque nada me hace daño y porque siempre estoy arriba.

PROHIBICIÓN MEDICA

La doctora nos prohibió que tuviéramos relaciones este fin de semana, mientras mi esposo se recupera, y yo le dije que nosotros casi nunca las teníamos. El no duerme y todas las noches, después de acostarnos, como a la media hora o a la hora, se levanta y se pone a rezar el rosario. Todas las noches reza tres rosarios. El primero, invocando los misterios gozosos. El segundo, los dolorosos y el tercero, los gloriosos. El tiene varios años que no me toca, ni yo lo toco a él, porque a mí siempre me ha parecido que eso del sexo es pecado. Incluso con el matrimonio de por medio, el sexo me parece sucio, pecaminoso. El no piensa así pero, como me quiere, me respeta. El me ha dicho que su insomnio es por eso, pero yo no le creo y le recomiendo que rece

el rosario para que se calme y encuentre paz en nuestro Señor. Y hasta ahora, siempre ha sido así: él se calma rezando, tan infinita es la misericordia de Dios, alabado sea.

LUJO IMPOSIBLE

En los últimos años, el costo de las consultas médicas y de los medicamentos se ha ido a las nubes, mientras los sueldos parece que solo se hubieran montado sobre una silla. Hasta hace poco, yo no tenía conciencia clara de esas alzas de precio porque, gracias a la Divinidad, en casa somos muy sanos. Pero el otro día me encontré con una amiga que se la pasa enferma y me comentó que los gastos médicos y las medicinas estaban tan caros que, en Venezuela, ser hipocondríaco se había convertido en un verdadero lujo.

REVIVIR LA REPUGNANCIA

Para que tú veas que las apariencias engañan, ahí donde tú lo ves, Avelino no es de ningún partido, ni de ningún grupo político. El odia todo eso como no tienes idea de que se pueda odiar algo. El asiste a reuniones de todos los partidos y a cuanto foro, simposio o congreso tiene que ver con política nacional o internacional, no porque le interese el tema sino porque –según dice–, solo así mantiene viva la repugnancia que le ocasiona todo lo

que tiene que ver con la política. Para él, esa es la actividad más peligrosa y dañina que hace el hombre.

SIN FRENOS

El otro día iba en mi carro por la urbanización Santa Marta y, al final de una bajada, se me fueron los frenos. No llegué muy lejos porque, como a los cuarenta metros, choqué con otro automóvil que iba saliendo del garaje de una casa. Yo me bajé de inmediato para explicar lo que había pasado pero el otro chofer era sordomudo y estaba furioso. Tan furioso estaba que se puso a hacer todo tipo de señas, mientras una mujer que iba con él, que no era muda, se puso a traducirlas simultáneamente, y lo que decía eran puros insultos y groserías, uno tras otro, y de todos los calibres...

RESIGNACION

¡No, no me digas más nada! ¡Ya no quiero volver a oír tus cuentos! ¡Yo ya me resigné a que tú vas a abandonar a tu mujer y a casarte conmigo, cuando yo sea una vieja gorda y fea, con las tetas caídas y sin dientes, con el poco pelo que me quede recogido en un moño, y con tres o cuatro hijos que ni siquiera van a ser tuyos!

LAS NEVADAS CUMBRES DEL REFRIGERADOR

Carol, mi mujer, tiene una fijación con las labores de la casa que no la deja estar tranquila ni disfrutar de nada de la vida. Ni cuando salimos de vacaciones, Carol se olvida de la casa y sus quehaceres. Cuando se muera, te aseguro que va a andar por la casa espantando, porque es candidata a convertirse en ánima en pena. Hace seis o siete meses, nuestro hijo mayor nos regaló un viaje a Suiza, con todos los gastos pagos, desde los boletos de avión hasta el hotel y las comidas y, estando allá, mirando por las ventanas del hotel aquellas montañas cubiertas de nieve, yo me sentía feliz, con el espíritu en paz y enamorado de la vida. En cambio, Carol, cuando vio las nieves sobre las montañas, ¿sabes qué me dijo? “Isidro: acabo de acordarme que, antes de venirnos, no puse a descongelar el refrigerador”.

UN HOMBRE QUE SOLO TIENE UNA CAMA

Yo opino que un hombre que solo tiene una cama donde pasar la noche es un pobre hombre porque, o es un miserable o un impotente. Y, te digo, de alguien así yo no me enamoraría jamás en la vida.

SALÍ A MI ABUELA

En eso yo salí a mi abuela: mi abuela decía que si el enemigo le pedía a uno agua, no había que negársela. Pero, eso sí, con bastante sal, para que se le volteara el estómago como si fuera una chaqueta.

MANUMISO

Mi bisabuelo era manumiso y en casa, cuando yo estaba pequeña, no se podía hablar ni de la esclavitud, ni de los negros, porque o todo el mundo se callaba y no había forma de seguir hablando o mi mamá o una de mis tías saltaba diciendo que, en apenas dos generaciones, ya casi nadie en la familia salía bembón, ni con el pelo malo. También se ponían a darle gracias al ánima de la tía Belencita –la tía abuela que se casó con un alemán–, porque según decían, a partir de entonces, había mejorado la raza.

PARA NO HACER COLAS

Para no hacer colas, mi papá me dio un consejo que a mí nunca se me ha olvidado. Una tarde, molesta porque me había pasado la mañana entera de cola en cola, para conseguir unos documentos, él me dijo: “Hija, si no te gusta hacer cola, trata siempre de llegar antes que los demás”. Y es verdad: si llegas

temprano, rara vez hay alguien delante de ti.

RESPUESTA A LA TERQUEDAD

Te voy a ser sincera: Erasmo es tan terco que yo terminé casándome con él para ver si, por fin, después del divorcio, me lo podía sacar de encima.

EL AÑO NUEVO

A mí no me gusta que llegue el Año Nuevo porque entonces mi carro vale menos y toda la ropa de mi mujer pasa a ser ropa vieja... El Año Nuevo me hace pensar en todos los cumpleaños que vienen, el mío inclusive, y me parece mentira haber llegado tan lejos. Me acuerdo que, cuando yo era niño –tendría ocho o nueve años–, pensaba que a los treinta años ya las personas estaban chochas e insoportablemente decrépitas.

BIBLIOTECA A CUENTO

No, no me vengas con eso de que "Yo sí devuelvo los libros". Ese cuento lo he oído tantas veces, que ya no me lo trago. Además, con ese mismo cuento he perdido buena parte de mi biblioteca y, para serte sincero, con él también fue que la hice.

¿QUÉ LE DIJO ALEJANDRA A SIMÓN?

Anoche, cuando la novela estaba en lo más emocionante, sonó el teléfono y tuve que apagar el televisor porque, el pobrecito –debe ser por la cantidad de años que ha pasado ahí en el recibo sirviéndole a toda la familia–, tiene un desperfecto en el volumen y si no es bien fuerte no se oye. ¿Qué telenovela...? La del dos... ¡¿Esa es la que tú también ves?! ¡Ay, qué bueno! Ven acá, por fin, ¿qué fue lo que le dijo Alejandra a Simón? ¿Que está preñada o que tiene cáncer?

MENOS MAL

Menos mal que ninguna ley considera delito las cosas que uno hace contra sí mismo. Si eso fuera así, las cárceles estarían llenas y, donde hubiera pena de muerte, las guillotinas, las cámaras de gases o las sillas eléctricas no pararían de trabajar en todo el día, veinticuatro horas diarias, los trescientos sesenta y cinco días del año.

RECURSO PARA SALIR ADELANTE

Otilia me dijo –y todavía no salgo de mi asombro, porque yo no creí que alguien como ella

pudiera pensar así–, que "Una mujer con un buen culo jamás se muere de hambre". Después, mientras estaba muda, sin saber qué contestarle, agregó: "Tú tienes una mala situación económica porque quieres, porque el recurso para salir adelante, gracias a Dios, lo tienes". Y me contó que ella se pagó sus estudios de Arquitectura en la universidad, sacándole provecho a todo lo que Dios le dio, especialmente al culo. "No hay un hombre en este mundo al que no le guste un buen culo y el que tú tienes, redondito y firme, es muy cotizado".

DESPUÉS DE VACACIONES

Los primeros días, después de que uno regresa de vacaciones, la verdad es que está toda desorientada. No sé, yo me siento tan extraña, tan fuera de mí, tan... ¡Ay, no sé...! ¡Me hablan de una cosa que quedó pendiente y la verdad es que no me acuerdo de eso, en lo más mínimo...! ¡Sé que tengo que hacer un montón de cosas y que las que tengo anotadas en mi agenda no son todas, pero...! ¡Debería inventarse una especie de paracaídas para estos casos, ¿tú no crees...?!

RECUERDE

¡¡¡Señora: ponga más cuidado cuando maneja!!! ¡¡¡Recuerde que ahorita no anda montada en su escoba!!!

LUNES TAN ESPERADO

Mi marido pasó el fin de semana íntegro en la casa, mirando televisión. Yo no sé qué le pasó ni por qué no quiso ir a jugar bolas criollas, ni a echarse palos con sus amigos. Y, claro, aquello fue el acabose, yo no sé cómo no le planteé el divorcio de una vez: que si tráeme esto, tráeme aquello, que si eso está sucio, que si manda a callar a los muchachos... Y, entre cumplir órdenes y regañar a los niños, se me fueron el sábado y el domingo. El lunes, cuando Fermín salió para su trabajo, yo, por fin, respiré aliviada.

LA MAYOR RIQUEZA

Dicen que la mayor riqueza que uno tiene en la vida son los hijos, pero habemos mujeres que, por lo visto, tenemos el vientre maldito: yo tuve tres hijos, dos varones y una hembra, y el primero me salió ladrón, la hembra me salió puta y el tercero policía, de esos que le pegan a los presos para que hablen...

ARMANDITO EN LA TELEVISIÓN

¡Ay, ¿sabes que vi a Armandito el otro día en la televisión, en una entrevista?! ¡¿Quién iba a pensar, cuando ese hijo tuyo andaba por ahí jugando pelota o policía y ladrón, que de

grande se iba a convertir en escritor?! ¡Cualquier día de estos, cuando venga a visitarte, dile que se dé una pasadita por la casa, para que me redacte unos recibos!

NUEVAS TRETAS

Hoy, que digo, ayer, fui a cobrar un cheque en el banco y el cheque rebotó. Entonces, llamé al que me lo dio y, en lugar de disculparse, se enojó, porque por mi culpa le iban a cobrar una multa por emitir cheques sin fondo. No conforme con eso, me insultó y dijo que si yo no le tenía consideración, él no tenía porqué pagarme nada, y hasta me colgó el teléfono. Después, lo dejó descolgado para que yo no lo volviera a llamar... Sí, sí, eso es exactamente lo que yo digo: la gente usa su creatividad para inventar cada día nuevas tretas para no pagar las deudas.

UN PAÍS DE HOMOSEXUALES ENCUBIERTOS

Para mí, éste es un país de homosexuales encubiertos, ni más ni menos. No hay nada que guste más que un hombre disfrazado de mujer. En los carnavales, se produce una algarabía cada vez que pasa cualquiera vestido de mujer, sobre todo si va meneando el trasero como una rumbera. Tú vas a una fiesta y los hombres andan por un lado y las mujeres por

el otro, como si fueran enemigos. El principal medio de demostrar la hombría es pasar el tiempo en un bar, rodeado de otros hombres, hablando de deportes y de mujeres. Eso no tiene otro nombre sino "homosexualidad reprimida", ni más ni menos.

REMEDIO PARA LA SOLEDAD

Nunca en mi vida he tenido problemas de soledad. Las pocas veces en que, por alguna razón, me he sentido sola, a los cinco minutos he agarrado la guía telefónica y me he puesto a ver cuánta gente vive en Caracas. Toda esa gente está al alcance de una llamada telefónica, la conozcas o no. Entonces, no estás sola. Mientras eso sea así, no te puedes sentir sola.

UNA BOTELLA DE CHAMPAÑA

Mañana me dan la nota del examen de Química y voy a traer una botella de champaña para bebérmela con ustedes, si me va bien... Y si me va mal, no hay problema, igual me sirve, porque entonces me la pego por la cabeza.

HORA VENEZOLANA

Recién llegada de Inglaterra, del postgrado que hizo en Londres, Esther era muy formal,

tanto que si tú acordabas con ella encontrarse a una hora, lloviera, tronara o relampagueara, ahí estaba ella. Pero, de un tiempo a esta parte, Esther está igual que todo el mundo en el país: siempre llega media hora después –como dicen, a la "hora venezolana"–, y jamás pide disculpas.

GRAN COSTURERA

Cada dos o tres meses, cuando Alfredo va a visitar a su mamá, yo le meto en una maleta toda esa ropa que necesita una costura aquí y otra allá, y meto las camisas a las que les falta algún botón y los pantalones a los que se les ha dañado el cierre porque, no es que a mí no me guste la costura, sino que con este trabajo en el que paso la mayor parte del día, yo no tengo tiempo de encargarme de esas cosas, como cualquier esposa común y corriente. Además, mi suegra es una gran costurera y a ella no le molesta seguir haciendo eso por su único hijo varón.

LA MUJER DE UN ANORMAL

Te lo juro, Alcira, yo ya no sé qué hacer con mi marido. Todas las mujeres se quejan de que sus esposos se les escapan de vez en cuando, sobre todo los días de pago, y se les van de parranda. El mío no, Alcira. El mío, desde que llega del trabajo, prende la televi-

sión y no aparta los ojos de la pantalla, hasta que se acuesta... ¡Ay, sí, yo sé que parece broma lo que te estoy diciendo, pero es en serio: yo me la paso esperando que, aunque sea una vez en la vida, él se dé su escapadita! ¡Yo no quiero seguir sintiéndome la mujer de un anormal!

TENEMOS UN PROBLEMA

Nosotros tenemos un problema y es que, mientras en la mayor parte del mundo se es inocente hasta que se demuestra lo contrario, en este país se es culpable hasta que se demuestra lo contrario. Y aun con una sentencia absolutoria a tu favor, la mayoría de las personas te sigue creyendo culpable. Hemos llegado a un punto en el que nadie confía en nadie y el principio de todas las relaciones –hasta las familiares–, es la desconfianza mutua. A este paso, no sé adónde iremos a llegar.

DORELYS

Una pregunta: ¿tú conoces a alguien que se llame "Dorelys"...? "Dorelys", chico, es un nombre como cualquier otro... No, yo digo conocer, no que hayas vivido con ella o que hayas tenido amores con alguien que se llame así... Yo tampoco conozco a nadie con ese nombre y ese es mi problema: anteanoche

compuse una canción que titulé “Dorelys de mi vida” y ahora no encuentro a quién dedicársela.

A LO QUE HEMOS LLEGADO

A lo que hemos llegado: la gente de El Silencio, que vive en los edificios alrededor de la Plaza O’Leary, no dejó que el gobierno les construyera un parque entre el bloque Uno y las Torres porque, según dijeron los representantes de las asociaciones de vecinos, ellos tenían miedo de que, por las noches, ese parque se convirtiera en un refugio de hampones, traficantes y drogadictos. En una reunión, incluso, hubo un señor que amenazó con que, si llegaban a construirlo, él se iba a prender candela como hacían los bonzos, aquellos monjes budistas que se incineraban en los años Sesenta... El mundo está mal, hombre, bastante mal.

LA ESCALERA AUSENTE

Carlos Augusto se graduó de arquitecto hace ya más de treinta años, pero nunca ejerció la profesión porque la única casa que diseñó, la suya, la mandó a construir y, cuando ya iban a echar la segunda planta, se le acercó el maestro de obra y le dijo: “Mire, doctor, a mí me parece que se ha perdido un plano, porque no encuentro por ningún lado dónde

es que va la escalera". Y resulta que a Carlos Augusto se le había olvidado ponerla: ¡hizo una casa de dos plantas y olvidó ponerle una escalera!

VERDAD SANGRIENTA

Aparte de mí, en la familia no hay más médicos, ni ningún otro cirujano. El más cercano a esta profesión fue mi bisabuelo, quien decía que la mejor compañera de un hombre era una navaja. El siempre cargaba una en algún bolsillo y, según contaba, le servía para todo: para pelar frutas, para atacar o para defenderse, y hasta para enamorar mujeres. Cuando a él le gustaba una mujer y quería acostarse con ella, se le declaraba y, mientras le decía todo lo que se le ocurría, sacaba la navaja y se hacía un corte superficial en la muñeca izquierda. Entonces le decía "Te juro por esta sangre, que lo que te estoy diciendo es verdad". Y, por supuesto, ¿qué mujer se le iba a resistir?

CUANDO PAPÁ TENÍA TU EDAD

¡Winston, cómete eso, cómetelo todo! ¡Mira que tu papá, cuando tenía tu misma edad, se comía sin protestar todo lo que le daba su madre...! Aunque, a decir verdad, debe ser por eso que el pobre es así.

EL COLMO DE LA MEZQUINDAD

La gente está ahora cada vez más mezquina. A Jonathan Rafael, el menorcito de mis hijos, le regalaron en su cumpleaños una cámara fotográfica, sin siquiera un rollo de película para que empezara a usarla, y un carro que funciona con baterías, sin las baterías. Está bien que la situación del país no es buena, pero eso ya es el colmo de la mezquindad.

SÍNDROME DE LA ENFERMEDAD OCULTA

El día que yo acepte que me vea cualquier otro médico tiene que ser que estoy en coma, porque consciente yo no me vuelvo a exponer a que hagan conmigo lo que les dé la gana o a que estén experimentando con mi cuerpo y con mi vida, como si yo fuera un conejillo de Indias... Me he pasado más de dos semanas de médico en médico, asustado, haciéndome exámenes de todo tipo y tomando diversos medicamentos y ahora, como no encuentran la causa de lo que tengo, ¿sabes lo que me han dicho? Que yo padezco el "síndrome de la enfermedad oculta" y que, mientras tanto, lo único que se puede hacer conmigo es estudiarme, porque yo y que soy el paciente cero de ese mal.

TAL CUAL

Así, tal cual, es mi marido, parece que lo hubieras descrito a él. Pero la otra noche no aguanté más y se lo dije, le canté las cuarenta verdades en su cara: "¡Tú estás aquí, Simón Alfredo, en la casa, y nunca tienes tiempo ni disposición para hacer nada, porque te sientes viejo y cansado; pero vamos a una fiesta y, apenas llegamos, ya quieres bailar con cuanta fulana se te pone por delante, porque todavía te sientes joven!"

LO QUE MÁS ME GUSTA DE LA BIBLIA

La parte que más me gusta de *La Biblia* es esa, cuando ese actor llamado... Llamado... Eso, Charlton Heston... Cuando Charlton Heston viene corriendo por la sabana, con un poco de judíos atrás, como si lo vinieran persiguiendo para cobrarle, y detrás de ellos varios batallones de romanos, y cuando ya los romanos los van a agarrar, entonces él dice "¡Ábrete, sésamo!" y se empieza a abrir una cueva en el mar, por donde él y los judíos se meten. Después, en lo que llegan los romanos y dicen "Si estos se metieron por aquí, nosotros también cabemos", suácata: les cae el mar encima y se ahogan como unos mismos pendejos.

QUIERO DIEZ

Mi suegra estaba soñando con un señor que conoció, cuando ella era pequeña, y el señor le estaba regalando billetes de mil bolívares. En lo que llegó a nueve, no le dio más y entonces ella dijo "¡Deme otro, que yo quiero diez!". Pero lo dijo con tanta fuerza que se despertó y, claro, al despertarse, se encontró con que no tenía nada. Entonces pasó todo el día molesta por no haberse conformado con los nueve billetes.

CÓMO PEDIR UN PRÉSTAMO BANCARIO

Cuando vayas a pedir un préstamo en un banco, tienes que hacer como los grandes estafadores: vestirte y calzarte con la mayor elegancia posible, llegar al lugar y comportarte como los grandes estafadores. Para eso necesitas alquilar un buen traje, no un esmoquin, porque ese es un traje de fiesta, pero sí el mejor traje formal que consigas. Debes presentarte en un carro con chofer y hacer que te dejen frente a la entrada del propio banco. Si vas disfrazado de rico, desde el portero en adelante, todos los empleados y hasta los gerentes te van a jalar bolas. Para que te digan que no, tiene que ser que ya conocen el truco.

OSCURO DESIGNIO

Allá, en el pueblo, todo el mundo sabía que esos niños que vivían en la casa parroquial con el cura no eran unos huérfanos que él había recogido, como él decía y se cansaba de repetir. Todo el mundo sabía que eran hijos suyos, tenidos con la mujer que barría la capilla, una tal Candelaria que era hija ilegítima del sacristán. Todos esos niños, cuatro o cinco, ya no me acuerdo, eran igualitos a él y, como para que no lo pudiera negar, todos habían heredado de él un dedo de más en cada mano. El cura, para defenderse, decía que eso era una casualidad, un oscuro designio del Todopoderoso.

IGUALES A LOS CANGREJOS

Los humanos somos como me mostró una vez un pescador de cangrejos en Naiguatá. ¿Sabías que a los cangrejos, cuando los sacan del mar, los meten en cestas que no tienen tapas? ¿Y sabes por qué? Porque igualito que pasa con nosotros los humanos, cada vez que un cangrejo intenta salir de la cesta, los otros lo halan hacia abajo. Ahora, tú pones un solo cangrejo en la misma cesta y, cuando él decide salir, sube y se sale, sin ningún problema.

LA NOCHE DEL ESTRENO

Esos niños nunca tuvieron un televisor en su casa hasta que la mamá, haciendo un enorme sacrificio, les compró uno. Pero la misma noche del estreno, unos malandros que, al parecer, la habían visto llegar con el aparato, le metieron candela a unos cartones en la entrada del rancho y, en lo que ella y los hijos salieron a ver qué pasaba, los malandros entraron por detrás y se llevaron el televisor.

LAS COSAS NO SON COMO PARECEN

Hay una época en la vida de uno en que eso que te está pasando a ti es más o menos normal. A uno le parece, oyendo hablar a los demás, que ha perdido su tiempo leyendo los pocos libros que ha podido leer, porque los verdaderamente importantes parecen ser los que han leído los demás. Ni más ni menos, uno siente como que hubiera extraviado la senda para alcanzar la verdad y que todo el mundo está en el camino correcto y uno no. Pero no es así y de eso te vas a dar cuenta más adelante. Tú vas a ver, no ahora sino dentro de unos años, que las cosas no son como parecen y que más de un erudito es, en realidad, un farsante. Ninguna persona, ni la más culta que tú conozcas, se ha leído todo lo que cita.

EN LOS CASINOS

¿Tú quieres saber dónde se la pasan los que han arruinado a este país? No los busques en sus casas, ni en sus oficinas, y ni siquiera en lugares maravillosos como París, Nueva York o las islas Seychelles. Están en Curazao, en Aruba, en Bonaire, o en cualquier lugar del Caribe donde haya casinos, apostando el dinero que tan poco esfuerzo les ha costado, sin importarles si lo pierden o no, porque saben que bien pronto volverán a reponerlo. Algún día, cuando se escriba la verdadera historia de este país, se señalará un fenómeno socioeconómico bien curioso y es cómo los casinos de toda el área del Caribe prosperaron, durante décadas, gracias al petróleo venezolano.

"LILY MARLEEN"

Me cuentan que a la abuela –cuando bebía uno o dos tragos de ron, de brandy o de whisky y estuviera donde estuviera–, le daba por cantar "Lily Marleen" a todo pulmón, mientras se iba desnudando, y que, cuando se quitaba la ropa interior, se le insinuaba a cuanto hombre tenía cerca. Hasta donde sé, porque quien me lo contó fue tía Elsa, más de una vez la sacaron de fiestas y reuniones por hacer eso. Y fue también por eso que la dejó el abuelo, poco después de haber nacido mamá, porque parece que lo hizo varias veces estan-

do casada y él se cansó de reclamárselo. La propia tía me dijo que le extraña que ahora la abuela sea tan conservadora y no nos deje a las nietas tomarnos ni siquiera una cerveza. ¿Será que teme que seamos como ella?

MIENTRAS ÉL ME DÉ MI DINERITO

Ah, no, Rafaela, yo soy así: yo sueño que estoy enferma y amanezco al día siguiente moqueando y con el cuerpo que no lo aguanto. O sueño que Abelardo no viene a casa y seguro que esa noche se queda a dormir donde la querida, que ahora pasa la mayor parte del tiempo donde una querida que tiene por los lados de La California… No, mija, yo no celo hombres: mientras él me dé mi dinerito semanal, puede hacer lo que le dé la gana, que yo no me preocupo.

POR ENCIMA DEL HOMBRO

El que también tenía la mala costumbre de ponerse a leer por encima de tu hombro cualquier cosa que tú estuvieras leyendo, era Oscar, mi hermano menor. Desde pequeño siempre tuvo esa mala costumbre, hasta que yo se la quité, siendo ya un hombre hecho y derecho. Cuando yo lo cazaba haciendo eso, lo obligaba a aprenderse de memoria la página que había leído, bien fuera de libro, de

revista o de periódico y, hasta que no me la recitaba completica, yo no lo dejaba comer, porque no había peor castigo para él que dejarlo sin comer.

BUSCANDO ORO

¡Xavier, muchacho de porra, no sea tan cochino! ¡Sáquese esos dedos de la nariz! ¡Se le van a poner esos dos huecos como un par de túneles y ¿entonces...?! ¡Además, ¿usted no se da cuenta de que pueden venir visitas y que ese es un espectáculo muy feo, ver a un niño con media mano metida en la nariz, como quien está buscando oro?!

ATENTO

Tú solo tienes que estar atento todos los días en los periódicos a que se muera alguien con tu apellido. Debes revisarlos tempranito y todos, eso sí, todos, porque no traen los mismos muertos. Mira: no ha habido una vez que se haya muerto un Gutiérrez que yo no haya pedido permiso para faltar en el trabajo.

LA MISMA GENTE

En el autobús en que me monté esta mañana había varios letreros, pero había uno particularmente terrible que decía: **YA YO MATÉ A UN COLOMBIANO, ¿Y TÚ?** Lo que la gente

no se ha querido dar cuenta es que el odio que sentimos por los colombianos es un odio hacia nosotros mismos, porque, históricamente, somos una misma gente. Y es obvio que así sea, porque si existe en el mundo un pueblo autodestructivo, un pueblo infectado de sífilis en los genes, ese somos nosotros.

LA COSA MÁS FEA DEL MUNDO

Cuando las calles se llenan de buhoneros es porque la economía del país está mal, no hay trabajo, no se generan empleos, y toda esa gente que tiene una catajarria de hijos a los que no hallan cómo darles de comer, cómo llevarlos a un médico o comprarles ropa –que nadie come o gasta más ropa que los hijos cuando están creciendo–, el único camino que le queda es ponerse a vender cualquier cosa en la calle, desde piedras hasta papas fritas. Y es que la cosa más fea de este mundo es la miseria. Yo que la he visto cara a cara te lo puedo decir: la miseria es lo más horroroso que tiene la vida.

ACTUALÍZATE

Pero, mamá, cómo se te ocurre... ¿En qué mundo crees tú que vivimos? ¿Cómo quieres que regrese a casa de mi cita con Eduardo, a las ocho de la noche? Actualízate: hasta la

Cenicienta tenía permiso para regresar a medianoche.

NO SOY UNA PERSONA RENCOROSA

Honestamente hablando, yo no soy ni nunca he sido una persona rencorosa, ni mucho menos vengativa. Si lo fuera, ¿tú crees que habría votado por Genaro, en las pasadas elecciones para alcalde? Genaro fue el que me presentó a la cuaima de mi mujer.

PROMESA MATRIMONIAL

Te apuesto lo que quieras a que Aldemaro se casa con Mónica... Lo que tú quieras... ¿Que cómo estoy tan seguro? Muy fácil. La semana pasada, Aldemaro fue a la casa, como de costumbre, pero esa noche le regaló a mi hermana una licuadora. Hace quince días le llevó una plancha y hace un mes le dio una aspiradora.

SI YO HUBIERA SABIDO

Mire, señora, yo la he mandado a llamar porque a este muchacho suyo –y eso me tiene muy preocupada–, le pegan todos sus compañeros de clase y hasta los que estudian en las otras secciones, y él nunca se defiende. Para mí que él tiene un problema que, no

sé cómo decírselo... El necesita... ¡Señora...! ¡¿Qué hace...?! ¡Ay, señora, no le pegue...! ¡Señora...! ¡Contrólese...! ¡Si yo hubiera sabido esto, que usted también le iba a pegar –y delante de mí–, no la hubiera llamado, porque la que de verdad necesita que se le lleve a un psiquiatra –y de urgencia–, es a usted!

PEORES HE CONOCIDO

Pero, Amelia, cónchale, no te pongas así, que la cosa no es para tanto... Sí, yo sé, en eso no te quito la razón, porque la razón es del que la tiene, pero, francamente, no está bien que te preocupes como tú te preocupas, porque la cosa no tiene remedio. Preocupándote o no la cosa no tiene arreglo. Claro, yo te entiendo, y si yo fuera la del asunto, a lo mejor estaría peor que tú, pero, óyeme bien lo que te voy a decir... Okey, la niña es un poco retrasadita pero, cuando crezca, cuando tenga entre quince y dieciséis años, como ella es muy bonita y tiene esa carita de ángel, casi nadie se va a dar cuenta. Peores he conocido yo y se han casado.

LA CRIATURA DE FRANKESTEIN

Entre nuestras amigas, te confieso que yo me quedaría con la cara de Marlene, el cuerpo de María Alejandra, las tetas de Grace, el culo de

Ninoska y los reales del papá de Virginia.

EL ÚNICO CONSUELO

A estas alturas de mi vida, el único consuelo que me queda es que, si bien no se han realizado mis sueños, tampoco se han hecho realidad mis pesadillas.

VESTIDA POR SUS ENEMIGAS

A Belinda parece que la vistieran sus enemigas: ¿la viste la semana pasada en ese programa de televisión donde la entrevistaron...? Fue con una minifalda de cuero negro, una blusa amarilla y una cartera y unos zapatos anaranjados. Lo que menos parecía era una psicóloga. Tú la veías y, si no sabías quién era, pensabas que era la presidenta de un sindicato de putas.

VECINOS VAMPIROS

En ese edificio al que recién nos mudamos como que viven puros vampiros: en el día, aquello es un cementerio, tú no escuchas ni el zumbido de una mosca. Pero, en la noche, muchacho, eso es candela: música a todo volumen, discusiones, portazos, platos que se quiebran, niños llorando o gritando, mujeres histéricas peleándose entre ellas o con los maridos, cuerpos que caen y todo lo que te

puedas imaginar. Ese escándalo dura más o menos como hasta las cinco o seis de la mañana, cuando sale el sol.

UN PAÍS DONDE LA GENTE COME HIELO

Jimmy estaba recién llegado al país y, a medida que iba viendo cosas, se iba enamorando de ellas. Una mañana, se paró frente a un vendedor de raspados y se quedó mirando cómo el hombre pulverizaba un bloque de hielo, cómo recogía esa granizada en un vasito de cartulina y, por último, cómo la rociaba con jarabe de frambuesa. Jimmy me contó después que él se puso a ver cómo un niño se comía aquel hielo coloreado, con tanto gusto, que se sintió tentado de comerse uno también y que, desde que se comió ese raspado, supo que jamás se podría ir de Venezuela. Según me dijo, con todo el entusiasmo del mundo, un país donde la gente podía comer hielo era lo más maravilloso que se podía encontrar sobre la Tierra.

UN RATICO DESPUÉS

Por lo general, yo salgo a la misma hora todos los días para ir al trabajo y no soy el único. A esa hora, siempre encuentro a la misma gente, parada en los mismos lugares. Pero uno sale un ratico después, como hice yo

ayer, que se me hizo tarde sin darme cuenta, y parecía que me acababa de mudar por ahí: no conocía a nadie y, encima, los autobuses y las camionetas pasaban más llenos que a la hora en que normalmente yo salgo. Me sentí igualito que si estuviera exilado en otro país, completamente fuera de lugar.

PICOR DE MANOS

Me está picando la mano derecha, qué buena broma. Cuando ese picor empieza, al rato también empieza el desfile de cobradores por mi oficina.... Si, en cambio, la mano que me picara fuera la izquierda, tendría al menos la esperanza de que me va a entrar algún dinerito. El mes pasado, me empezó apenas cobré la quincena y, hasta que no pagué la última cuenta y me quedé más limpio que talón de lavandera, no se detuvo el picor.

ACOSTUMBRADOS A LO MALO

Lo más terrible de todo lo que está pasando en Venezuela en estos últimos años no es la desidia de la gente, ni la corrupción generalizada, ni tampoco el menosprecio al talento y a la inteligencia, sino el conformismo. La gente se ha acostumbrado a lo malo, a que las cosas se hagan de cualquier manera y a que todo esté sucio, desarreglado o torcido.

Para colmo, estamos llegando a un momento en que ya uno simplemente se conforma con amanecer vivo.

TIRO AL BLANCO

Algo verdaderamente asombroso es la cantidad de gente armada que hay en el país. Mira esos avisos de la autopista: no hay uno solo que no tenga una o varias perforaciones de bala. Quienes vivimos cerca de las autopistas escuchamos disparos todas las noches y al día siguiente la prensa no dice nada, porque en verdad no ha pasado nada. Y es que, simplemente, cientos de personas practican tiro al blanco con esos avisos, mientras van en sus automóviles.

AL REVÉS

Muchas personas cree que cuando uno envejece deja de reír. Y están completamente equivocadas. La cosa es al revés: uno envejece, a cualquier edad, precisamente cuando deja de reír.

COMPRENSIÓN DIVINA

¿Tú quieres saber por qué en Venezuela no hay volcanes, ni llegan los huracanes y casi nunca se producen catástrofes como en los demás países? Yo he pensado mucho en eso,

desde hace bastante tiempo y he llegado a la conclusión de que Dios comprendió que con los propios venezolanos ya Venezuela tenía bastante en cuanto a tragedias.

TRAER AL HERMANO MAYOR

Es una lástima que, con lo emocionante que es el fútbol, aquí seamos tan apegados a los norteamericanos y que el deporte que más nos atraiga sea el béisbol. En los campeonatos mundiales o en la Copa América, como Venezuela siempre queda fuera en las eliminatorias, a uno no le queda más remedio que apoyar a Brasil o a Argentina todo el tiempo y uno se siente como cuando era pequeño, que venía un tipo grandote a buscarte pleito o te daba un golpe y tenías que buscar a tu hermano mayor para que te defendiera.

CÓMO ME VA EN EL TRABAJO

¿Quieres saber cómo me va en el trabajo? Bueno, imagínate cómo me irá que el viernes de la semana pasada, cuando salí de la oficina y después de muchas peripecias que mejor no te cuento para que no te eches a llorar, pude llegar al apartamento, y lo primero que hice fue meterme debajo de la ducha con ropa y todo, con la cartera, los zapatos y una bolsa con cosméticos que había comprado al me-

diodía. Después, como a la media hora, me salí del agua, me sequé, me puse una bata y me puse a llorar, abrazada a las paredes, hasta que me quedé dormida.

DECISIONES

Una cosa que yo no soporto de la vida es eso de tener que tomar decisiones todo el día: qué me voy a poner para salir a la calle, qué voy a desayunar, a almorzar o a cenar, adónde voy a ir y con quién para divertirme, y mil decisiones más. En decidir cosas yo siento que se me va la cuarta parte de la vida. Otra cuarta parte la paso arrepintiéndome de las decisiones que tomo y el resto se me va entre dormir, trabajar y tratar de hacer las cosas que he decidido o las que la vida ha decidido por mí.

LO MALO DE CASARSE CON UNA BUENA MUJER

He ahí el detalle: lo malo de casarse con una buena mujer, una mujer de la que no tienes ninguna queja después de muchos años de mantener una relación, es que el día que te cansas de ella no la puedes mandar para el carajo, sino que la tienes que aguantar por otro montón de años, porque es peor el remordimiento que te va a quedar para el resto de tu vida, que el tener que soportarla a tu lado sin quererla.

YO NO COMO NARANJAS

No, gracias, yo no como naranjas, desde una vez que mi papá nos dio dos naranjas a mí y dos a mi hermana Yolanda. Yo me comí las mías y, como Yolanda estaba más pequeña, le quité las suyas y me las comí también. Cuando papá llegó y se enteró, fue al mercado, compró medio saco de naranjas, que en ese momento era baratísimo, y me hizo comer las cuarenta y pico que traía el medio saco. Y santo remedio: a mí me encantan las frutas, pero las naranjas no puedo ni olerlas.

MÁS DE ALLÁ QUE DE ACÁ

Ahora que he llegado a una edad en la que estoy más de allá que de acá, me he estado haciendo preguntas que nunca antes se me habían ocurrido. Por ejemplo, ¿cómo amanecerá al día siguiente de mi muerte? ¿Estará lloviendo? ¿Hará buen día? ¿Yo lo estaré viendo? ¿Qué me habré hecho en esa doble inmensidad que es el espacio y el tiempo? ¿Reencarnaré aquí o en otro sitio? ¿Me volveré a encontrar con la gente que quiero o ya más nunca nos volveremos a ver? A lo mejor la muerte no me trae ninguna respuesta, pero me gustaría pensar que sí.

EL ESPÍRITU DE LOS JUGUETES

Con los juguetes de los niños pasa una cosa que no sé si te has dado cuenta y es que existe una especie de reciclaje espontáneo. Uno le compra juguetes a sus hijos y ellos los botan o los pierden. Supongo que lo mismo le sucede a los demás padres con sus niños y, por eso, por cualquier sitio que pases, siempre encuentras un juguetico que se le ha caído o se le ha perdido a algún niño. Y no sé si te has dado cuenta, pero esos juguetes encontrados son los que más le gustan a nuestros hijos. Yo he llegado a pensar eso que te dije, que con los juguetes existe algo así como un espíritu o una fuerza universal de reciclaje espontáneo, que mantiene un cierto nivel de compensación.

SU VERDADERO ÉXITO

Para mí, el éxito de Juan Manuel no son sus negocios, ni sus inversiones. Su verdadero éxito son las mujeres con las que se ha rodeado en los últimos años. En primer lugar, está Mónica, su esposa, que piensa por él y le dice qué debe hacer y qué no. En segundo, está Malena, su hermana y socia en cuanta cosa se mete. Yo he conocido pocas mujeres tan trabajadoras como esa. Malena ha sido la que ha sacado adelante todos los proyec-

tos que tienen en conjunto y quien los ha hecho producir una barbaridad. En tercer lugar, Juan Manuel tiene a Adela, su secretaria: esa es otra mujer única. Adela se ha convertido en una segunda mamá de Juan Manuel y es ella quien se ocupa de que todo funcione perfectamente. Mientras tanto, todo el mundo piensa que el exitoso es él... Y, en el fondo, no les falta razón.

EL FANTASMA DE ALGUIEN QUE NUNCA EXISTIÓ

Josefina es de ese tipo de persona que solo en una isla desierta y después de varios meses, tú te das cuenta que existe. Ella tiene todo para ser atractiva, porque tiene buen cuerpo, una cara bonita y hasta unos ojos verdes de lo más monos. Pero tiene tan poca personalidad que parece invisible o, peor, parece el fantasma de alguien que nunca existió.

EL NIÑO NO CONTROLA SUS ESFÍNTERES

Perdone, señor, pero es que el niño todavía no controla sus esfínteres: él suelta su chorro donde sea y a la hora que sea y por eso, a veces, pasa esto. Y no es la primera vez y supongo que tampoco será la última... Pero, no se preocupe, que yo le doy ahora mismo para que pague el lavado de la tapicería y...

¡Ah, no, el día completo no se lo voy a pagar, ¿cómo se le ocurre...?! ¡Eso se lo limpian en un autolavado en un momentico, yo tengo la experiencia, porque a cada rato él lo hace en mi propio carro. Precisamente, por eso es que ahora, cuando salgo con él, viajo en taxi.

CUANDO NO AGUANTO MÁS

Yo, cuando no aguanto más las presiones del trabajo, de la familia o de la falta de dinero, me subo a mi carro y me voy para la Cota Mil o para cualquiera de las carreteras cercanas. Cierro los vidrios, enciendo el aire acondicionado y me pongo a gritar, a gritar lo más duro que pueda, o a llorar, hasta que ya no me queda nada por dentro. Entonces enciendo la radio y me vengo nuevecita hasta la casa, a seguirme cargando de amarguras y de enojos.

PARA QUE RINDA EL TIEMPO

Papá le dijo el otro día a mi hermana, cuando ella se estaba quejando de que el tiempo no le alcanzaba para nada, que la mejor manera que había en nuestro tiempo para hacer que el tiempo rindiera, era apagar el televisor. Yo no sé si ella le ha hecho caso, pero yo hice la prueba y, parece mentira, tiene toda la razón.

CARA DE MOSQUITA MUERTA

Ahí donde tú la ves con esa cara de mosquita muerta y esa vocecita de yo no fui, esa señora es de lo peor. Vive dando lástima, alegando que ella es una persona sola y enferma. Se la pasa diciendo que todo el mundo la agrede, que nadie la comprende y que todos le hacen la vida imposible. Y resulta que quien se la pasa intrigando contra todo el que se le pone en la mira es ella. Aquí nadie la traga y cada vez que entra en alguna oficina, se siente una tensión terrible y todos se ponen como los animales de la selva cuando el león está cerca. A mí, nada más con oírle los pasos, ya me rechinan los dientes.

MIS NEGOCIOS

Si alguno de mis hijos llegara a decepcionarme y no se graduara en la profesión que yo le he escogido, automáticamente dejaría de ser mi hijo. Cada tanto se los digo, para que no se les olvide: "Yo no los tuve para que le dieran beneficios a otra persona, sino para que fueran una prolongación mía en mis negocios que, a la larga, serán sus negocios". A Isabel, la mayor, la tengo estudiando Derecho y ya está por graduarse. A Luis, el segundo, Administración de Empresas, y a Lucía, la menor, Publicidad y Mercadeo. Luis debe salir dentro

de tres años y Lucía dentro de cuatro, porque apenas tiene un año en la universidad.

NEGOCIO ENTRE PIERNAS

Lo que yo no sé es de dónde saca Andrea tanta ropa nueva: ¿tú no te has fijado que nunca repite una blusa, ni una falda, ni un conjunto, ni un vestido? Y ella no gana un sueldo como para tener semejante vestuario... Aquí entre nos, yo creo que esa tiene un negocio nocturno entre las piernas, ¿tú no crees?

VEAN A CONTINUACIÓN

¡Y, siguiendo con nuestra programación habitual, vean a continuación: "El Hombre Invisible..."!

CONCLUSIÓN

No sé si será por la edad o porque se me ha abierto la mente, pero estoy llegando a la conclusión de que el mundo es una maravilla y que soy yo quien no encaja en él. Hay quienes me hacen daño, a mí y a mi familia, y porque los enfrento hablan mal de mí, tratan de desprestigiarme y hasta me amenazan. En la oficina me dicen que no trabaje tanto, ni tan bien, porque eso es un mal ejemplo. Y me critican no solo mis compañeros, sino hasta mis jefes. Eso me ha llevado a la conclusión

de que no puede ser que todo el mundo esté equivocado. ¿O sí...?

AL PRIMERO QUE LE CORTÉ EL PESCUEZO

Al primero que le corté el pescuezo le tuve tanta lástima que a los pocos días lo fui a visitar al cementerio y ahí fue que me agarró la policía y me metió en esta celda donde, mal que bien –yo diría que más bien que mal, porque todavía estoy vivo, gracias a Dios–, mal que bien he salido adelante y, siempre, antes de que alguien me haya podido concretar algún daño, el dañado ha sido él. Aunque yo no sé cuándo se me pondrá el santo de espaldas y ahí sí es verdad que no la voy a contar.

INDEFENSIÓN

Esa estatua es así de fea como la ves porque la sociedad siempre espera a que los grandes hombres se mueran, para hacer con ellos y con su memoria lo que le dé la gana. ¡Claro, como ya no pueden defenderse!

DESDE ESTA MAÑANA

¡Gran Poder de Dios! ¡Esta niña está desde esta mañana rascándose el fondillo y dicen que cuando eso pasa, cuando un niño hace eso, es que va a morirse un viejo en la fami-

lia! ¡Dios ampare y favorezca a tu abuelo pero el pobre se ha sentido tan mal últimamente que yo no sé si ir llamando de una vez al cura, para que la pelona no lo agarre de sorpresa!

MAL DEL ESTÓMAGO

Chama, desde que me hicieron la cesárea de José Francisco, ya de eso hace siete meses, desde entonces yo estoy mal del estómago todo el tiempo y tengo un malestar que no se me quita con nada. Una señora, amiga de mamá, que sabe de brujerías y de esas cosas, me dijo que lo que ocurrió fue que, después de sacar a José Francisco, que tuvieron que entubarlo porque no respiraba bien, el médico me metió las tripas al revés. Y yo pienso que algo así debió pasar, porque yo como y siento que la comida toma un camino que no es el acostumbrado.

SER CALVO

Hay cosas buenas y cosas malas en eso de ser calvo. Fíjate que, cuando estoy en la oficina y llega alguien de repente, lo único que me tengo que arreglar es la corbata. Además, no gasto en champú, ni en ir a la barbería. Uno ahorra en peines y en fijadores, y los sombreros y las gorras le entran con más facilidad. Lo malo es que no hay manera de esconder las orejas y todo el que te ve piensa que

las tienes grandes. En mi caso, la gente dice, cuando me ve venir, que mi cabeza parece un volkswagen con las puertas abiertas.

CONSENTIMIENTO

Ah, ¿te enteraste? Sí, al final, después de tanto negarme, tuve que dar mi consentimiento para que Marianela se casara con ese muchacho que la ha estado pretendiendo desde que ella tenía quince años. El día en que él fue a hablar conmigo para pedirme la mano de Marianela, yo abrí la boca para decirle que no, porque él no contaba con los recursos suficientes para mantenerla, y en eso me di cuenta de que yo tampoco. Entonces, me le quedé viendo y, como moví la cabeza hacia arriba y hacia abajo, varias veces, tanto él como Marianela interpretaron que aprobaba su matrimonio y se lanzaron sobre mí, a abrazarme. A esas alturas, ya no me atreví a decir nada y, bueno, como ya te habrás enterado, la boda es dentro de quince días.

EN LAS REVISTAS PORNOGRÁFICAS

En las revistas pornográficas se ven puras cochinadas: hombres haciéndole cosas sucias a mujeres, mujeres haciéndoselas a hombres, hombres a hombres, mujeres a mujeres, mujeres a ellas mismas o mujeres solas mostran-

do todo lo que tienen y lo que no tienen. A mí, a veces, me da cosa que eso exista y que circule entre los jóvenes, pero yo las vendo aquí, en el kiosko, porque, de todas maneras, si no me las compran a mí, se las compran a otro.

EN PRIMERA FILA

Traje a mamá esta madrugada porque, de repente, en medio de la noche, le dio una asfixia. Desde las dos y media que estoy aquí, en Emergencia, he visto entrar a dos hombres muertos a disparos, a una mujer a la que la apuñaló el amante, a una niña violada por su padrastro, a un policía al que le dieron una golpiza unos malandros y a varios indigestados, dos infartados y a un atropellado por un carro. Yo llegué un poco asustada con mi mamá, pero ahorita tengo los nervios deshechos, porque me he enterado aquí, en primera fila, cuan violenta es la ciudad donde vivo.

IVÁN

A Iván lo reciben en casa, pero yo no tengo nada con él. Mi mamá me lo mete por los ojos, diciéndome que él es muy simpático, muy buena persona, pero a mí quien me gusta es Esteban, que a mi mamá no le cae bien, porque ella dice que es muy rochelero. El otro día Iván estaba en casa cuando llegó Esteban

y yo recibí a Esteban con un abrazo y un beso en la boca. Ahí mismo llegó mamá y me llamó la atención, diciéndome que qué iba a pensar Iván de mí, y como yo le contesté que eso a mí no me iba ni me venía, se enojó y me dio tremendo regaño. Pero el regaño duró hasta que yo le dije que la que estaba enamorada de Iván era ella y le pregunté que por qué no aprovechaba que era viuda y se casaba con él. Abrió los ojos, como si fueran a salírsele y no dijo más nada. Desde entonces, no nos hablamos y, aunque vivimos en la misma casa, ni siquiera nos saludamos.

SI UNO PUDIERA

Oye, Alirio, mira lo que dice aquí: "Si uno pudiera patearle el culo a la persona que nos hace la vida imposible, nos mete en líos y nos llena de tribulaciones a cada rato, le aseguro que no podríamos sentarnos en varios meses". A mí me parece un pensamiento buenísimo, ¿y a ti?

ESCOMBROS Y RELIQUIAS

Si los jóvenes de este país tuvieran más valor, más coraje, desde cuándo hubieran colgado en los árboles de la Plaza Bolívar a todos esos políticos viejos que desde hace años están desangrando al país! ¡Pero no, aquí los jóvenes lo que quieren es llegar a ser gerentes

de cualquier empresa o compañía para ganar cualquier cantidad de billetes y, mientras tanto, que el que venga atrás que arree! ¡Y eso fue lo mismo que pensaron sus padres! ¡A mí lo que me duele es que, a este paso, si esto sigue como va, los nietos de mis nietos van a recibir los escombros y las reliquias de lo que un día fue un paraíso!

PULMONES DROGADOS

Ah, sí, eso me pasó a mí: el otro día fui al campo para respirar aire puro y, apenas hice las primeras inhalaciones, tuve una baja de tensión y me dio un desmayo. Fue como si mi organismo protestase por la falta de este aire contaminado que respira todos los días. Debe ser que mis pulmones ya aspiran el aire urbano como una droga.

UNA FRASE BUENÍSIMA

La otra noche yo no podía dormir y me paré un rato en la ventana que da para el bulevar, a ver si con el aire nocturno me llegaba el sueño. Eran como las dos de la madrugada. En eso, de la esquina que baja de la avenida Solano, surgieron dos hombres jóvenes, uno de los cuales le iba diciendo al otro, en ese momento, una frase que me pareció buenísima. Le dijo “Yo no me considero marica, porque en realidad de quien me enamoro es de

la mujer que hay adentro de cada hombre".

PREPARACIÓN LABORAL

Más injusta no puede ser esta sociedad. Por ejemplo, nosotras las mujeres invertimos buena parte de nuestra vida criando a los hijos y después, a la hora de buscar trabajo, ese tiempo no cuenta para nada, es un tiempo muerto durante el cual parece que una hubiera dejado de existir sobre la faz de la Tierra. Y resulta que en ese tiempo una ha aprendido a llevar un hogar, a administrar un presupuesto y a dirigir y a organizar la vida de los hijos e incluso la del marido. Por eso, cuando yo solicito personal de confianza, contrato amas de casa que ya han levantado sus familias. Para probarlas, les pido que me presenten a sus hijos. Si los veo sanos, si se ven llenos de vida y tienen los ojos alegres, su madre se queda a trabajar conmigo.

EL CUENTO DEL AZÚCAR

Uno no debe comer tanto azúcar porque el azúcar le hace daño a los dientes, a la sangre y a la salud en general. Eso de que el azúcar da energía fue un cuento que se tragaron nuestras madres y que terminó cayéndose por su propio peso. Las últimas generaciones somos el producto de esa mentira y, por eso, entre nosotros hay tanta obesidad, tanta hiperten-

sión en edad temprana. Yo, antes, tomaba el café con leche con tanto o más azúcar que tú, hasta que empecé a tener problemas de salud: ahora lo tomo sin leche y como los árabes en el Sahara, sin nada de azúcar.

ME MANDARON UNA CARTA

Anteayer me mandaron una carta donde me decían que, como debo seis mensualidades, en cualquier momento vienen a quitarme el televisor. Yo no sé cuándo irán a venir pero, mientras tanto, voy a sacarle el jugo. Si después me quedo sin él –quién sabe por cuánto tiempo–, yo no lo voy a apagar sino hasta el momento en que vengan a llevárselo.

ROMPER EL CORDÓN UMBILICAL

Un consejo que te voy a dar y que espero que no eches en saco roto es éste: acostúmbrate a no depender de nadie en la vida, ni en lo económico, ni en lo afectivo, ni de ninguna manera. Aunque tú eres hombre, debes aprender a cocinar, a lavar, a planchar, a hacer todas esas cosas que se consideran femeninas pero que en realidad son tareas domésticas, de rutina, que hay que hacer todos los días del mundo para que la vida no se nos haga patética, ni pesada. Son cosas, cómo no, que cuesta hacerlas, especialmente si has te-

nido quien las haga por ti la mayor parte de tu vida. Tienes que aprender eso, para que puedas vivir independiente y rompas de una vez y para siempre el cordón umbilical que todavía te amarra a tu casa y que te tiene anclado a la mediocridad.

LOS HIJOS DE LOS TORTURADORES

Las únicas personas por las que yo siento lástima en este mundo son los hijos de los torturadores. Eso de saber –o ignorar y más tarde, de adultos, enterarse–, que el sudor de la frente del padre de uno está teñido de sangre, y que uno se crio con un sueldo que ese padre recibió por golpear y maltratar a otros seres humanos debe ser la peor cosa del mundo. Si yo estuviera en ese caso, la verdad es que no sabría qué hacer ni dónde meterme. Sentiría una vergüenza tan grande con las personas que torturó mi padre que, a lo mejor, me cambiaría de nombre y de país, y, aún así, cada vez que tuviera que salir a la calle me taparía la cara con una bolsa de papel.

LOS ABOGADOS

¿Los abogados...? De los abogados tengo yo un rollo así de este tamaño... Sin ir muy lejos, yo conozco a uno que le pidió dos millones

de bolívares a una amiga mía, como anticipo para resolverle un problema que ella tenía con una herencia que le dejó una tía en Italia, y el muy muérgano, ¿sabes lo que hizo...? Se fue para allá, a casarse con una condesa, y no se le volvió a ver ni el polvo.

NO TENGO PROBLEMA

A mí el feminismo me ha parecido siempre un movimiento de mujeres que no han sabido ser mujeres. Yo, por ejemplo, no tengo problema en ser la esclava de mi marido, porque así lo manejo mejor.

LAS LLAVES

La responsabilidad de las personas yo la mido por la cantidad de llaves que cargan... Sí, eso que suena son todas las llaves que tengo: las del apartamento, las de la oficina, las del carro, las de la casa de mi mamá y las de la casa de Helenia que, desde que me la eché de amante, me entregó hasta una copia de la llave de su peinadora, donde ella guarda algo de dinero y todos sus documentos.

FLORES SIN NOMBRE

Aquí, en el trópico, son más las flores sin nombre que le perfuman a uno el camino que las flores hermosas y distinguidas. Y esas

flores sin nombre, juntas, son como esas personas amables y hospitalarias que encuentras en todo el país, excepto en las grandes ciudades... Ni siquiera en las grandes ciudades, porque la amabilidad es un rasgo que, afortunadamente, no se ha perdido del todo en ninguna parte del país.

PARECE MENTIRA

Parece mentira que la vida sea tan larga que llegue un momento en que uno no recuerde el nombre de una persona de quien se enamoró y creyó que era imposible vivir sin ella. Me parece increíble no acordarme cómo se llamaba la novia que tuve cuando estudiaba tercer año de bachillerato y que, cuando me dejó, hizo que yo estuviera encerrado en mi cuarto, llorando durante tres días.

HACE TIEMPO

Hace tiempo que no voy al cementerio a visitar a mis muertos y estoy preocupada porque deben pensar que me he olvidado de ellos. Y lo terrible es que, mientras más tiempo paso sin ir, más vergüenza me da que me vean.

ABEJAS SUICIDAS

El mundo no puede andar muy bien que digamos porque a los animales les ha dado por

suicidarse en masa: el otro día, fue una gran cantidad de peces en Carenero, en el estado Miranda. Luego, un montón de ballenas en México, en Baja California. En Noruega hay unos animalitos parecidos a los hamters, llamados "lemmings", que, periódicamente, realizan suicidios masivos, lanzándose al mar. Hace como una semana, yo estaba tomándome un café ahí, cerca de la Redoma de Petare, cuando llegaron dos abejas y se pararon en la orilla del vasito y, sin pensarlo mucho, se lanzaron adentro, sin importarles que el líquido estaba caliente y echaba humo. ¿No te parece que eso es un mal síntoma?

ESA TAL CORY

Yo no conozco a nadie tan echona como esa tal Cory. Yo la he visto, con estos ojos que se han de comer la tierra, tomando sol en la azotea de su casa, en bikini, y después cuando he hablado con ella me ha contado que estuvo en tal o cual playa, con un empresario o con un deportista que y que están locos por ella. Varias veces, he tenido ganas de decirle que no sea embustera, que no sea echona, pero no me he querido pelear con ella porque, según me han dicho, ella tiene algo con el dueño del apartamento donde yo vivo y es capaz de hacer que me suban el arrendamiento o me boten y, con lo poquito que yo gano, no sé adónde podría ir.

HELADO GRATIS

Estando en Nueva York, con Joanna y los niños, me los llevé a pasear por Central Park y, cuando ya teníamos más o menos media hora caminando, nos topamos con un heladero que me dejó loco con lo inteligente que es. En ese momento íbamos juntos y, claro, contando a Junior, a Carolina, a Clarita y a Rodolfito –más su mamá y yo–, éramos seis personas. Antes de que yo me diera cuenta de lo que podía pasar, el heladero se me acercó, me entregó una barquilla con helado de chocolate y me dijo: "Tome, amigo, es gratis". Yo estaba acalorado con la caminata y, en el mismo momento en que extendí la mano para agarrarlo, le di las gracias. Y entonces caí en cuenta de la trampa: los niños y Joanna me estaban mirando y, por supuesto, no podía comerme el helado yo solo, ni dárselo a alguno de ellos. Entonces me le quedé viendo al heladero y supe que me la había ganado completica. El hombre sonrió y, sin decir nada, sirvió cinco helados más que, por cierto, estaban bien sabrosos y, según me dijo, los hacía él mismo. No te extrañe que cualquier día de estos ese hombre sea dueño de una multinacional de helados, porque con esa capacidad de ventas que tiene, puede llegar donde le dé la gana.

EN LA CLANDESTINIDAD

Héctor dice que la mejor manera de estar en la clandestinidad es, aunque tú no lo creas, mostrarse en público. El cuenta que, en la época de la dictadura, vivió durante dos años en el Hotel Tamanaco, a todo lujo, apareciendo casi todos los días en las páginas de sociales de los periódicos, y codeándose con la alta sociedad. La noche en que la Seguridad Nacional lo detuvo y lo puso preso fue la única noche, en dos años, que él abandonó el hotel para ir a una reunión del partido en un barrio.

UNA RECETA PARA DEMORAR LA LLEGADA A LA TUMBA

El cáncer, la leucemia o cualquiera de esas enfermedades que la gente considera incurables aparecen si uno no vive de acuerdo con su cuerpo. Y uno cae en ellas si se pasa la vida metiéndole al cuerpo alimentos, cosméticos y medicinas que le hacen daño, y si vive a un ritmo que se opone al que le ha impuesto la naturaleza. Por eso es que, para curarlo, hay que reintegrarse a lo natural, es necesario asumir una dieta estrictamente naturista. Yo conozco a una doctora, la doctora Edita Hernández, que cura todas esas cosas como si estuviera quitándote una gripe. La

base de su régimen es un jugo de vegetales que se debe tomar entre cuatro y ocho veces al día. Lo haces con ocho naranjas, dos remolachas, dos zanahorias y unas ramitas de perejil rizado. Licúas eso y lo mezclas con dos vasos de agua, en los que la noche anterior has echado dos cucharadas de semillas de linaza y cuatro ciruelas pasas. A esta agua la dejas al sereno durante toda la noche, o en la nevera, para que la linaza suelte su aceite y las ciruelas se hinchen. Esto no es una dieta adelgazante, sino una manera de evitar esas enfermedades que se llevan tanta gente a la tumba.

PAREJA CURIOSA

Hoy vi a una pareja en la calle de lo más curiosa porque, tanto el hombre como la mujer, eran dos de las personas más feas que yo he visto en mi vida. Y, sin embargo, iban tan alegres, tan enamorados, mirándose a los ojos con tanta ternura, besándose cada tantos metros, y tan orgullosos el uno del otro como si fueran dos preciosidades, que se veían bonitos.

BRUTA COMO ELLA SOLA

La que es bruta como ella sola es Aminta, la prima de Bethsaida que ahora vive con ella. Hace dos sábados fuimos a una fiesta y esa

mujer nos ha hecho pasar una vergüenza mayúscula. Estábamos hablando con unos amigos de la guerra de los sexos y Aminta intervino para preguntar: “Y, cuándo fue esa guerra? Yo no he visto nada en la televisión que hable de esa guerra”. Cuando dijo eso, ni Bethsaida ni yo sabíamos dónde meternos.

EL PLANETARIO

En el liceo donde yo soy subdirectora, organizamos un paseo al planetario Humboldt con los niños más pequeños, y les gustó tanto que, a partir de entonces, querían que convirtiéramos en planetario uno de los salones de clases. Tres días después, casi al final de la tarde, hubo un temblorcito de tierra, tan mínimo que casi nadie lo sintió, pero que bastó y sobró para hacer caer el techo de un aula que hacía poco habían terminado de construir, donde antes quedaba el comedor. Cuando esa noche fui con la directora a ver lo que había pasado, porque los bomberos nos llamaron de emergencia, ella dijo, mirando el desastre, que menos mal que se había producido sin que todavía se hubiera estrenado y sin que hubiera niños adentro. Después, cuando se dio cuenta de que el cielo lleno de estrellas se veía de lo más bonito, añadió: “Mira lo que es la fuerza del deseo: aquí está el planetario que querían los muchachos”.

“DONDE FUEGO HUBO”

Mi encontré a mi ex–mujer ayer en la mañana, después de casi dos años sin verla y, chico, parece otra, se ve de lo mejor, está rejuvenecida. Incluso, está mejor que cuando nos casamos. Yo la invité a salir esta noche y ella aceptó. No me preguntes qué va a pasar, pero no te extrañe que volvamos a estar juntos... Sí, ahora entiendo porqué dicen que “donde fuego hubo, cenizas quedan”.

CUERPO DE COSTUMBRES

Lo que a mí me está pasando últimamente yo no sé si le pasa a alguien más en el mundo porque, no sé: es algo así que uno no sabe si está enfermo o qué es lo que le pasa. Por la noche me cuesta agarrar el sueño, yo pienso que es porque el cuerpo se ha acostumbrado a estar despierto. Por la mañana es al revés. Tiene que venir la dueña de la pensión y echarme unas goticas de agua en un oído porque, si no, no me despierto. Digo yo que debe ser porque, en este otro caso, el cuerpo se ha acostumbrado al sueño.

MIENTRAS MÁS SE VIVE MÁS SE VE

Hay que ver que, mientras más se vive, más se ve. Ayer, cuando estaba haciendo la cola de

los reclamos en el teléfono, me puse a hablar con un señor que estaba delante de mí, que había ido a protestar porque su cuenta era altísima. Pero no porque él tuviera muchos familiares o amigos a los cuales llamar, sino porque en los últimos meses se había pasado la mayor parte del día llamando a las compañías de gas y de electricidad, para quejarse de que las facturas que le estaban enviando también eran exageradas. ¿Tú puedes creer semejante exabrupto?

LO MUCHO QUE VIAJO

Yo no me había dado cuenta de lo mucho que viajo debido a mis negocios, hasta que el otro día –estando en Barquisimeto–, desperté en la mañana y, como todavía no tenía ganas de levantarme, decidí pedir que me trajeran el desayuno a la habitación. Como no recordaba el número del restaurant del hotel, marqué el once para comunicarme directamente con la central telefónica. Lo intenté cinco o seis veces, y, en vista de que la llamada no caía, marqué el número del hotel. "Señorita", le dije a la voz femenina que atendió, "¿Cómo está usted? Soy González. Desearía que me trajeran el desayuno a la cama". "Perdone, señor González, pero creo que esta vez no vamos a poder complacerlo", me respondió. "¿Por qué?", quise saber. "Por la sencilla razón de que usted no está llamando de ninguna de las habitaciones del hotel". Entonces colgué, en-

cendí la luz que tenía junto a la cama y me di cuenta que estaba en el apartamento de una amiga con la que había pasado esa noche. Y, precisamente, en ese momento, mi amiga no estaba porque había salido a comprar algunas cosas para preparar el desayuno.

VIDA DE JARDINERO

Mire señora: eso de que la vida de jardinero es una vida bonita, porque uno se la pasa entre flores, eso es relativo. Yo he sido jardinero toditica mi vida, pero desde que me trajeron para acá, que era yo un pelao –tendría como unos nueve años–, desde entonces, no he hecho otra cosa que cuidar flores ajenas.

TODO EL MUNDO TIENE ALGÚN PECADO

¡Vamos a suponer que tú, de verdad, seas inocente y que, de verdad, tú ibas pasando y los que estaban robando este negocio eran ellos tres nada más...! ¡Pero alguna cosa has hecho tú antes o harás después que amerite una detención y ahí es donde yo digo que ninguna persona que ande por la calle es del todo inocente, todo el mundo tiene algún pecado presente o futuro que esconder: lo que hay que hacer es descubrírselo...!

CASCADAS EN LA ESCALERA

¡Hay que ver que tú eres bien cochina, muchacha! ¡Yo no sé cómo irás a ser cuando seas una mujer pero, por el camino que vas, vas muy mal! ¡¿Cómo se te ha ocurrido eso de orinarte en lo alto de la escalera, para hacer cascadas, ah...?! ¡¿Viendo a la tía Emilia...?! ¡¿Y cuándo viste tú a la tía Emilia haciendo eso...?! ¡Dios mío, ¿así que ese es el tipo de cosas que ustedes hacen, cuando las dejo solas...?!

LOS EUNUCOS Y EL HARÉN

Un amigo poeta me dio la mejor definición que alguien me ha dado de lo que son los críticos. El me dijo que los críticos son personas que tienen la misma relación con el arte que los eunucos con el harén: están perfectamente enterados de todo lo que pasa, pero son incapaces de hacer nada al respecto.

ELLA ES TAN MACHA

Zulma es de ese tipo de mujer que lucha con la vida como si fuera un hombre. Ella se levanta temprano y sale a la calle a dar la pelea, hasta que por la noche regresa a casa, agotada. No hay quien no haya trabajado con ella que no esté admirado de su capacidad y de la energía que tiene. Ella es tan macha que, aquí entre nos, no puede usar minifalda, no

porque tenga las piernas feas, sino porque si se llegara a poner una, seguro que se le ven los testículos.

MARIPAZ NO PUEDE OLER GASOLINA

Maripaz no puede oler gasolina porque ahí mismo se alebresta. Ella tuvo un pretendiente que ya lo hubiera querido yo para mí y lo dejó cuando él vendió el carro que tenía porque, para ella, un hombre sin automóvil es apenas medio hombre.

QUE LO LLEVEN A UNA SELVA

¡Ya va a empezar el hijo de los vecinos a tocar esa maldita batería! ¡Y ahí va a estar hasta las doce de la noche, por lo menos! ¡Ese muchacho lo que necesita es que lo lleven a una selva y lo suelten con sus tambores y sus timbales en un lugar donde no moleste a nadie...! ¡No, Elvira, qué se lo van a estar comiendo las fieras: con el escándalo que arma, no hay animal que se le acerque!

LA MODA ES UNA DICTADURA

¡Es una dictadura: la de la moda es una dic-

tadura! ¡¿Quién ha dicho que, para vivir, uno tiene que estar esclavizado por lo que está de moda? Uno no puede escuchar un disco, ver una película de hace dos o tres años y menos de hace veinte o treinta, porque ahí mismo te tildan de atrasado, de alguien que no está a la moda. Para mí, la dictadura de la moda obedece a una imposición de los mediocres, que solo de esa manera se sienten importantes.

BOTONES

Un día, hace como cuatro años, estaba supervisando un examen en un colegio que queda en San Bernardino y vi dibujado en uno de los pupitres un círculo rojo, rodeado de otro círculo plateado, más grande. Debajo del dibujo había tres letreros, con tres tipos de letra distintos. El primero decía: **Apriete el botón para que desaparezca el profesor.** El segundo tenía unas letras gruesas, de color negro, y decía: **NO SIRVE**. El tercero era más pequeño y quien lo hizo escribió: ¿Qué esperan para repararlo?

PAJARITOS PREÑADOS

¡No sigas creyendo en pajaritos preñados! ¡Cuando el gobierno dice "Garantizamos que tal producto no va a subir de precio", ten la seguridad de que, a más tardar al día siguien-

te, te cuesta el doble! ¡Cuando un político del partido de gobierno dice que todo está normal, que no hay motivo para preocuparse, es que el país está que arde! ¡Yo nunca le he creído a la gente que nos gobierna ni el Padrenuestro, ni el Credo, y no se los creo ni que me los recen de rodillas y con el corazón palpitándoles en la mano!

UN PROBLEMA DE CARIÑO

Permítame decirle algo, señora: el problema de su lavadora es, simplemente, un problema de cariño. Las máquinas son como las personas, que hay que darles amor, tratarlas con afecto para que no se resientan y puedan funcionar bien. Yo sé que su lavadora tiene una piecita desgastada, pero aún así ella debería funcionar. Ahora, como usted me cuenta que, apenas yo me voy, ella deja de trabajar, no me cabe duda de que el problema está en que usted o quien la maneja, la tratan mal.

EL APARATICO

¡Déjame tranquila...! ¡Mira que busco a un hombre de verdad que te dé tus carajazos, para que no seas avaro! ¡¿Acaso que porque eres mi chulo, tú te crees con derecho de escogerme los clientes?! ¡Estás muy equivocado! ¡A mis clientes los elijo yo con este aparatico que Dios me puso entre las piernas: yo lo

enfoco hacia las mesas y hacia donde él me lleve, allá voy!

CERRO DEL ÁVILA

Una de las cosas que más me han gustado de Caracas es el cerro del Ávila. Yo no creo que él sea un volcán dormido porque todo el año está tranquilo, mirando hacia abajo con sus dos caras: una para el valle y la ciudad y la otra para el mar. Claro, ha tenido sus jueguitos pesados, como ese de soltar decenas de ríos que desde hacía años estaban secos y llevarse a más de cincuenta mil personas. Pero, después de que llueve durante varios días seguidos, se ven en el cerro muchas cascadas que te hacen sentir optimista ante cualquier dificultad que se presente. Y ningún volcán, por muy dormido que esté, te hace sentir así.

APROXIMADAMENTE BIEN

¿Yo...? Yo estoy aproximadamente bien, gracias... Sí, hay que decir "aproximadamente", porque si uno dice que está bien del todo, como está la vida de horrorosa en este país, ahí mismo o te miran feo o te montan un teatro para pedirte dinero prestado.

Y PENSAR QUE HUBO UNA ÉPOCA

Y pensar que hubo una época en que los hijos de uno estuvieron como para comérselos, y uno no se los comió...

DOS COSAS EN LA VIDA

Hay dos cosas en la vida que ningún hombre se debe dejar hacer y es bueno que ahora, que ya estás dejando de ser un niño, las conozcas: una, que te menten la madre, porque la madre de uno es la vaina más sagrada que hay y eso se respeta, con eso no se juega. Y otra, que te toquen el culo, porque es peligroso que a un hombre le toquen el culo: si le gusta y se envicia, se mete a marico, y contra eso no se conoce ningún remedio.

CELAJE

Yo no tengo nada en contra de quien se toma la vida con calma. A mí quien sí me desespera es el que siempre está corriendo, la gente que jamás tiene tiempo para saber por qué corre y a la que uno apenas alcanza a verle el celaje cuando pasa. Ese es el tipo de personas que, en lugar de beberse la vida a sorbos, se atraganta con ella.

UNA INFANCIA OSCURA

La hora de entrada de nosotras es a las siete, pero el idiota de Ramiro se para junto al reloj desde las seis y media, controlando a todo el que llega y al que no, para después ir con el chisme donde el patrón. Yo no sé cómo fue la infancia de alguien tan adulador. Tuvo que haber sido oscura, sin sonrisas y sin caramelos, para que ahora busque que los jefes lo aprecien y lo quieran, prestándose a cosas tan bajas.

TODO LO QUE VES AQUÍ

¡Nené! ¡Nené! ¡Deja eso! ¡Eso no se toca! ¡Uno viene aquí, al museo, a ver, no a tocar! ¡Apréndete algo: todo lo que tú ves aquí es caca!

ES MUY DIFÍCIL TENER FUERZA DE VOLUNTAD

Es muy difícil tener fuerza de voluntad. Te lo dice alguien que hace más o menos veinte años, en un arranque de rabia, renunció de una sola vez al tabaco, al alcohol, al juego y a las mujeres. Y puedo decirte que, mientras me mantuve firme en mi propósito, viví los peores dos días de mi vida.

CORRECTOR DENTAL

Ella está molesta conmigo porque, desde que se puso un aparato de esos que se ponen para emparejar los dientes... Eso, un corrector dental. Desde que se lo puso, yo no he querido besarla porque uno le mete la lengua en la boca y tiene la sensación de estar besando a Terminator o a Robocop.

TRAGEDIAS ACTORALES

Sí, de ella misma te estoy hablando: ella se murió de leucemia en la novela de las diez, que pasaron en Venevisión hasta hace como seis meses, y ahora está desfigurada por un accidente en la novela que pasan a las dos de la tarde en Televén. Pero ella sigue en Venevisión y hace poco hizo de ciega en una miniserie y la anuncian como paralítica en la novela que empieza en Enero.

CUANDO A UNO LO JUBILAN

Cuando a uno lo jubilan del trabajo, lo deberían jubilar de todo: de la mujer, de los hijos, de la familia, del teléfono, de las cosas que a uno le gustan y de las que no le gustan, de lo que come, de los amigos... Si no, uno se queda igual. Sin trabajo, pero igual.

LA DEPRE A MILLÓN

Ni me cuentes, mira que tengo la depre a millón. En la mañana, me fui a la playa a ver si con un poco de sol se me pasaba la cosa, pero agarré una insolación y ahora estoy peor porque, además de deprimida, estoy quemada y con una migraña que siento como si la cabeza me fuera a explotar.

DÍGAMELO EN CONFIANZA

¡Vaya, últimamente usted anda vestido con una pinta que cualquiera diría que acaba de llegar de Hollywood! ¡Dígame una cosa, aquí entre nos, ¿fue que se sacó la lotería, se metió en una de esas bandas que se dedican a robar tiendas y sastrerías, o es que ahora está trabajando en una tintorería de lujo?! ¡Dígamelo en confianza, que yo le prometo que no se lo cuento a nadie!

JUGO DE NARANJAS

¡Pero, niño, ¿por qué esperas a que el señor traiga un jugo de naranjas, para decir que quieres tomar Coca Cola?! ¡¿Por qué no lo dijiste antes, ah?! Ahora te tomas ese jugo, por las buenas o si no, te juro que te lo pongo después como lavativa!

LAS MALAS COSTUMBRES

Las malas costumbres son como las malas hierbas, que crecen espontáneamente en cualquier sitio. Por eso es que tú no puedes dejar dinero o una maleta sin vigilancia, porque viene alguien, se los lleva, y zas: de un momento para el otro nació un ladrón.

UNA CARAJITA COJONUDA

La carajita con la que salí el sábado es bien cojonuda: ella pasó por la casa buscándome en su carro para ir al cine. Cuando salimos del cine, nos fuimos a comer comida árabe, en un restaurant que queda por El Bosque y, después, a eso de las once y media, nos metimos en un hotel que queda por La Florida. Y qué vaina tan buena: en todas partes, quien siempre pagó fue ella.

FORMULA INFALIBLE

Yo tengo una fórmula infalible para acabar con el narcotráfico, con las apuestas ilegales, con la trata de blancas, con el tráfico de órganos y con el crimen en general. Mi fórmula es muy simple: hay que dejar que los gobiernos se hagan cargo de ellos y los manejen como ministerios o empresas públicas. En menos de un mes, el papeleo y los permisos burocráticos han acabado con todo eso.

PEOR QUE JUDAS

Ese es peor que Judas, porque siquiera Judas vendió a Cristo por unas monedas, pero él tipo es capaz de entregar a su madre, a cambio de nada, solo por el gusto de la traición...!

¿DÓNDE TUVISTE LAS MANOS?

¡¿Quiere decir que tú te enamoras como un pendejo y hasta dos meses después no te enteras de que tu novia es un hombre?! ¡Hay que ver que eres idiota! ¡Y, se puede saber, ¿dónde tuviste las manos todo ese tiempo?!

CON LOS GATOS

Cuando uno juega con un perro, uno sabe que está jugando con un animal pero, cuando juega con un gato, queda siempre la sensación de que es el gato el que está jugando con uno. Con los gatos pasa igual que con los indios, que tú los miras en lo profundo de los ojos y nunca sabes qué es lo que están pensando.

TOUR POR MARGARITA

Un grupo de señoras de la parroquia organizamos un tour por Margarita, por sus lugares históricos, para recaudar fondos, y como queríamos contar con alguien que nos hablara de los castillos, de los fortines y de los sitios que íbamos a visitar, contratamos desde Caracas a un guía, un hombre de allá bastante formal que, según nos dijeron, era un gran conocedor de la isla y un enamorado de su país. El hombre nos llevó a Pampatar, a Juangriego, a La Asunción y al cerro Matasiete y en verdad que es un guía extraordinario, ese hombre sabe lo suyo. De cada uno de los sitios a los que nos llevó, nos contó su historia y nos habló de los triunfos que ahí había alcanzado el ejército patriota. Solo hubo una cosa y es que, en determinado momento, Matilde –una amiga que vive en Los Teques y que tú aún no conoces–, le preguntó: "¿Y el ejército realista nunca ganó una batalla?". "No, señora", le contestó él, "no mientras yo esté aquí".

DIETA DE ESTUDIANTES POBRES

La razón por la que quiero graduarme pronto y conseguir un trabajo es porque estoy cansado de comer perros calientes y espaguetis todos los días –mañana, tarde y noche–, y

porque tengo el sistema digestivo casi paralizado. Apenas voy al baño una o dos veces por semana. Mírame la cara, la tengo llena de espinillas y ando a toda hora con dolor de cabeza. Así como yo, estamos muchos aquí en la universidad y lo que nos está matando a todos es esta dieta de estudiantes pobres.

EL PARAÍSO PERDIDO

Señor, señor, por favor... Mire... ¿Me puede decir si tiene el libro...? Ya va, es algo que tiene que ver con... Ya va, que lo tengo anotado por aquí... ¡Ay, no está, ¿dónde habré puesto el dichoso papelito...? Es un libro para mi hija, se lo pidieron en una clase de bachillerato... ¡Ay, señor, qué pena me da con usted...! Aquí, en la cartera, no está, ¿dónde lo habré puesto, Dios mío...? Tampoco está en la polvera... ¡Ah, espere un momentico, déjeme revisar aquí, en el sostén...! ¡Ay, sí, aquí está: el libro se llama *El Paraíso Perdido* y el que lo escribió fue un tal Milton...! ¿No lo tiene? ¿Y dónde cree usted que lo pueda encontrar?

A NADIE SE LE CIERRA EL MUNDO

Eso que dice Benito, de que se le cerró el mundo, eso es mentira. A nadie se le cierra el mundo. Lo que se le cerró fue la mente para buscar soluciones.

GENERACIÓN DE NIETOS

Con el precio que tienen los alquileres ahora, dentro de poco la gente no va a poder mudarse sola, sino que va a tener que quedarse viviendo con los padres, sin casarse ni nada. Lo que se nos viene encima es una generación de nietos.

NO SIRVO PARA SER MADRE

Aunque no lo creas, a mí sí me gusta que pasen rápido las vacaciones. Incluso, tengo terror cuando sé que vienen porque yo estoy convencida de que no sirvo para ser madre. Te soy sincera: yo no aguanto a mis hijos más de dos horas seguidas. Dios me perdone pero, cuando están sin clases, yo me la paso enferma.

CINCO BOLÍVARES

¡He tenido que traer al niño de emergencia al consultorio porque se tragó una moneda de cinco bolívares! ¡¡El médico me ha dicho que tengo que estar pendiente de cuando haga pupú para que recupere la moneda porque, mira, cinco bolívares son cinco bolívares! ¡Como están las cosas!

BUEN CUERPO

Yo sé que tengo buen cuerpo, claro que lo sé, y por eso siempre me compro ropa que me permita lucir el físico. Yo sé que unas piernas como las que yo tengo no las tiene casi nadie y por eso pienso que mostrarlas no es pecado, como tampoco me parece pecado ponerme un buen escote de vez en cuando o cruzar las piernas delante de alguien que me interese. Hay que mostrar lo que se tiene, cuando se tiene, porque –como decía mi abuela–, la belleza, en lo que empieza a marchitarse, es peor que la lepra: todo el mundo huye de ella.

SUEÑO CUMPLIDO

En días pasados fui al banco y en la cola para cobrar cheques, delante de mí, estaba un policía uniformado. Cuando le tocó su turno, el cajero le dijo: "Me permite su identificación", y el policía sacó de un bolsillo de su camisa su cédula de identidad y se la dio. Cuando el policía se fue y pasé yo a la taquilla, oí que el cajero le comentó al de la caja de al lado: "Ojalá se cumplieran así todos los sueños. Yo siempre había querido pedirle su identificación a un policía y que él se viera obligado a entregármela y, mira tú, al fin lo hice".

¡EL HIJO SECRETO!

¡En el aire, otro impactante espacio de la programación del gigante del aire, Radio Rumbos, cadena nacional...! ¡¡¡El Hijo Secreto...!!! ¡La desgarradora historia de un hijo sin madre y de una madre condenada a amar en cruel silencio al hijo secreto de su alma que le está prohibido...! ¡¡¡El Hijo Secreto...!!!

IGUALITO

La semana pasada otra enfermera y yo estábamos hablando de lo estúpidos que se ponen los padres de los bebés, al ver a sus hijos en el retén de recién nacidos de la maternidad, y se nos ocurrió hacer una cosa. Ese mismo día y sin que la jefa de enfermeras se diera cuenta, le mostramos el mismo bebé gordito, moreno y cachetón a cinco papás distintos y, ¿tú puedes creer que los cinco dijeron, orgullosos y cayéndoseles la baba, que era igualito a ellos?

TELEVISIÓN PACÍFICA

Mamá casi no fue a la escuela, pero era una persona que tenía mucha sabiduría. Ella inventó una fórmula para que en casa viéramos poca televisión y que consistía en dejarnos verla, pero solo hasta que hubiera un herido o un muerto. Mis hermanos y mis dos herma-

nastras, por parte de papá, empezábamos a ver una película y, apenas se presentaba una escena violenta, nos poníamos a gritar, suplicando: "¡No le pegues duro!" o "¡Por favor, no lo mates!" porque, tan pronto pasaba algo violento, mamá nos apagaba el televisor.

MADRE DE CUATRO VIEJAS

Mi suegra, cuando cumplió ochenta y cinco años, se puso a hablar de las edades de sus cuatro hijas y dijo: "Francisca, la mayor, tiene sesenta y siete. Olga tiene sesenta y cinco. María Cecilia sesenta y cuatro, y Diana Isabel sesenta y uno". De repente, se interrumpió y, abriendo los ojos, dijo –y nos hizo reír a todos–: "¡Dios santo, ¿y yo soy la madre de todas estas viejas?"

RETORTIJÓN DE ESTÓMAGO

Siempre... Siempre que he estado próximo a hacer el amor con una mujer nueva, en las horas previas a esa primera vez me da un retortijón en el estómago, que me hace ir al baño varias veces seguidas. Eso sí, en el momento en que nos desnudamos, que es cuando se supone que debería estar asustado, se me quita el malestar y me siento de maravilla. Y me siento mejor cuando me monto sobre la mujer. Algo parecido me pasa cuando tengo que hablar en público. Antes de hacerlo, el

estómago y los intestinos se me revuelven y doy varios viajes al baño. Pero cuando tengo al público enfrente y el micrófono en la mano, me siento estupendamente, como si hubiera nacido para eso.

VALENTIA

Para mí, no hay hombre más valiente que el que se casa con una adivina. Lo suyo es valentía de la buena y lo demás es cuento. Imagínate que le guste otra mujer o que quiera tener una aventura. ¿Cómo la oculta...? Aunque, aquí entre nos, en ese sentido todas las mujeres son adivinas porque, apenas se te van los ojos en otras direcciones, ahí mismo te capturan la intención.

MONTONCITO DE NADA

¡¡¡Ay, mi amor, mi amor!!! ¡¡¡Hay que ver cómo entraste a ese quirófano y mira ahora cómo has salido: vuelto nada, hecho un pobre montoncito de nada!!!

LÁSTIMA

Me dan lástima esas personas que dicen que no tienen nada por qué vivir. Son personas que no miran a su alrededor, que no se entusiasman con las experiencias que tienen. No se dan cuenta de que la vida les da todos

los días cientos de regalos. Yo he conocido muchas personas que viven quejándose del mundo, en lugar de quejarse de ellas mismas. Y eso ocurre porque no saben que es dentro de ellas y no afuera donde están los problemas.

UN DÍA ENTERO DE MI VIDA

Omar, el hijo mío, siempre llega a casa con la camisa hecha un asco y el sábado en la tarde la llevó peor que nunca, con todo tipo de manchas. Yo le pregunté qué era lo que le había caído en la camisa y él se la miró y dijo algo que me ha tenido riéndome todo el fin de semana, porque es que apenas tiene ocho años. Después de verse la camisa, Omar levantó la cabeza y me dijo: "Mamá, ahí tengo un día entero de mi vida".

EL DE LA ARGOLLITA EN LA OREJA

Ese paciente que viene todos los miércoles es el tipo con la personalidad más enredada que yo he conocido. Es un hombre al que le gustan las mujeres, pero no para tener con ellas una relación heterosexual, sino homosexual, porque, ¿tú puedes creer, él no se considera un hombre, sino una mujer, pero una mujer lesbiana...? Sí, sí, ese mismo: el de la argollita en la oreja.

GUARDAR LA CUARESMA

El padre López salió el Miércoles Santo, después de misa, a dar una charla en un centro de Alcohólicos Anónimos y, como sabía que iba a regresar de noche y en esos días estaba haciendo una brisa fresca –cosa rara, porque la Semana Santa aquí es muy caliente–, se puso una chaqueta encima del traje. A medianoche, cuando regresaba, un hombre lo detuvo en la calle, poniéndole el cañón de un revólver en las costillas. Le pidió la billetera y la chaqueta. Pero apenas el hombre se dio cuenta de que su víctima era un cura, le devolvió las dos cosas. "Tome, padre", le dijo, "yo soy incapaz de asaltar a un sacerdote y menos en Semana Santa". "Pues, me alegro", le contestó el padre López, mientras, para pasar el susto, sacaba un par de cigarrillos de una cajetilla que llevaba en la chaqueta. El padre encendió uno para fumárselo él y otro para el ladrón, pero el ladrón retrocedió, diciéndole: "No, gracias, padre, yo no fumo durante la Cuaresma".

LA RAZÓN

El matrimonio de ellos duró veinticuatro años, porque él era piloto. Como casi no convivían, rara vez se presentaban problemas entre ellos pero, tan pronto lo jubilaron a él y tuvieron que vivir juntos, no duraron ni un año, ahí mismo se separaron y, según me dijo

ella, que la vi en estos días, ya está por salirles el divorcio.

MI RELOJ

Sí, cómo no, ya le digo, déjeme ver... Son las cuatro y un... ¡Epa, epa...! ¡Hey...! ¡Mi reloj...! ¡Policía...! ¡Policía...! ¡Mi reloj! ¡Devuélvame mi reloj! ¡Se llevan mi reloj...! ¡Hey...! ¡Policía!

UN GRAFITTI

Nosotros andábamos hace varias noches por Macaracuay, cuando vimos a varios jóvenes que se disponían a pintar un graffiti, en una pared enorme. Mi esposo y yo detuvimos el carro, emocionados, recordando cuando salíamos de noche a pintar consignas del Partido Comunista, y cuál no sería nuestra decepción, al ver que solo escribieron: **EL OSO AMA A LA OSA.**

FICCIÓN

En las películas, alguien levanta el teléfono y ahí mismo se comunica con el número y la persona que desea. Abre un grifo y sale agua. Aprieta un interruptor y tiene electricidad en la casa. Y cuando sale a la calle casi de inmediato consigue un taxi. Yo creo que por eso es que las llaman “ficción”.

ROSENDO EN LA CUERDA FLOJA

Rosendo salió de una fiesta bastante tomado y, cuando iba para su casa, por la autopista de Prados del Este, lo detuvieron unos policías. El dice que debe haber sido porque el carro iba haciendo eses, pero ya uno sabe cómo es él, que siempre adereza las cosas que cuenta para que uno se ría. Cuando salió del carro, él y que trató de parecer lo más sobrio posible, pero los policías le sintieron el aliento y le pidieron que caminara recto por encima de una de las rayas de la autopista. Como les dijo que no sabía de qué manera tenía que caminar, uno de los agentes dio varios pasos sobre la raya, con los brazos abiertos, como si anduviera por una cuerda floja. "Ahora usted", le ordenó el policía, cuando terminó su demostración. Entonces Rosendo vio hacia el suelo y preguntó: "¿Y tengo que caminar por ahí, sin red de seguridad?". Cuenta Rosendo –pero yo no le creo nada,– que los policías y que se echaron a reír y terminaron no solo perdonándolo, sino acompañándolo a su casa, manejando el carro uno de ellos, mientras el otro los escoltaba en la radiopatrulla.

PARA LLEGAR A ESTE MUNDO

Cuando yo me siento poca cosa o me depri-

mo, pienso que para llegar a este mundo tuve que ganar una carrera en la que participaban cuarenta y cinco millones de seres que, como yo, querían encarnar, y ahí mismo salgo de ese estado, porque pienso que no debo desaprovechar ni un minuto esta oportunidad.

DETALLES CONMOVEDORES

Dios tiene unos detalles con la humanidad que, francamente, son conmovedores: ¿tú no te has dado cuenta que a medida que los seres humanos nos arrugamos más, nos vamos quedando sin vista? ¡Eso es para no veamos las arrugas! Igual pasa con los sonidos: el oído nos falla, cuando ya estamos hartos de oír necedades.

A LA HORA DE HACER ALGO POR LA CASA

A la hora de hacer algo por la casa, por el hogar donde viven, todos los maridos son iguales: se hacen los desentendidos, los olvidadizos e incluso se van a la calle, haciéndose los ofendidos. Por eso es que yo digo que la relación que yo tengo con Honorio es mágica. Sí, porque cada vez que le pido que haga algo en la casa, bien sea que me ayude con alguna labor o que repare algo, el muy muérgano se desaparece de inmediato.

LAS COSAS BELLAS DE LA VIDA

Una cosa que siempre le he recomendado a mis discípulos es que traten de mirar las cosas bellas de la vida, porque las feas se le meten a uno a la fuerza por los ojos. Yo me lleno los ojos de cuantas imágenes bellas me pasan por delante: así, si algún día –Dios no lo quiera–, me quedo ciego, la memoria y la imaginación tendrán bastante donde disfrutar todavía.

LO QUE MÁS ME ANGUSTIA

¿Quieres que te diga qué es lo que a mí más me angustia? Ver morir a la gente, a las cosas, a todo. No es ver la agonía de alguien en particular, sino ver cómo todo envejece, cómo todo se gasta, se consume. Es un movimiento tan lento como el de las agujas del reloj, pero yo tengo la facultad de verlo. Por eso es que no pongo ni un afiche para decorar las paredes de mi oficina. Eso de mirar cómo las imágenes se van poniendo azules, como si se alejaran en el recuerdo o se estuvieran pudriendo en vida, me produce una angustia enorme, un escozor en el espíritu que me resulta difícil de soportar.

DOLOR EN LA COLUMNA

La semana anterior al despelote de 1989, yo falté dos días al trabajo porque no aguantaba el dolor en la columna. Pero como yo vivo en el 23 de Enero y ahí el ejército no paró de disparar hacia las viviendas durante casi una semana, tuve que pasar cinco días, con sus respectivas noches, tirada en el suelo, debajo de una mesa y, fíjate, no hay mal que por bien no venga: desde entonces se me curó la espalda y quedé nuevecita.

MIEDO AL DENGUE

Ya no hay insecticida que no le hayamos echado a esos zancudos y ellos siguen rondándole a uno la cara, como si nada. Hemos usado de todo lo que venden en los supermercados y en las farmacias e incluso hemos mandado a fumigar, porque no queremos que nos dé el dengue pero, hasta ahora, no nos ha servido de nada. Yo estoy pensando si no será un daño que nos ha mandado a echar alguien, alguien que sabe que nosotras le tenemos miedo al dengue, desde que papá se murió de eso.

UNA MANERA DE VIVIR SIN TRABAJAR

¡Ese es el hombre más sinvergüenza de este

mundo! ¡Un día se le ocurrió una manera de vivir sin trabajar y ahí mismo la puso en práctica! ¡Tiene once hijos en nueve mujeres y a los once los tiene con él, y los obliga a mendigar en la calle, para que lo mantengan! ¡Y, según sé, hasta les ha impuesto una cantidad mínima de dinero que los niños deben recoger o, si no, no los deja entrar en la casa, así esté lloviendo o sea la medianoche!

PARA QUÉ ESTAMOS EN EL MUNDO

A los que se quejan de que estamos viviendo en la peor época de la historia del mundo, yo les digo una cosa que leí hace tiempo y es que, para lo que estamos aquí, es precisamente para mejorarla.

RECLAMO A LOS VIEJOS

¡Mire, señora, si usted sigue repitiendo eso de que toda la juventud está corrompida y que qué será del mundo con la juventud de hoy, entonces déjeme decirle que también los jóvenes le podemos reclamar a los viejos que el mundo que nos están entregando está hecho un caos, porque hay guerras por dondequiera que uno mire, hay hambre, miseria y una cantidad de cosas que demuestran que ustedes, los que ahora son viejos, o no hicieron nada, o lo poco que hicieron lo hicieron mal hecho!

LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Hoy día tú no puedes salir a la calle con una mujer si no tienes una o dos tarjetas de crédito y bastantes billetes en la cartera, más tu chequera, por si acaso se presenta cualquier problemita. Tú la llevas a un cine, la calientas metiéndole mano por donde se deje, después la llevas a un hotel y, por último, se van a cenar o cenan primero y luego al hotel y, olvídate, eso no te baja de cincuenta mil bolívares. Y te estoy hablando de puras cosas simples y baratas: una comida más o menos, un hotel de mala muerte y un polvo de adolescente. Hoy en día, si te pones a sacar cuentas, te sale más barato estar casado que andar por ahí detrás de una o varias mujeres, porque es que ya la ley de la oferta y la demanda llegó a la cama.

DOMINGOS POR LA TARDE

Los domingos por la tarde son, para mí, insoportables. No hallo dónde meterme y quiero que llegue rápido el lunes. A veces, me pongo a dormir pero no me gusta porque, después, en la noche, no tengo sueño. Otras veces, salgo a la calle, pero me resulta terrible ver tantas parejas tomadas de la mano, riéndose, bromeando o besándose, mientras yo ando, por ahí, sola. Para mí, la tarde del domingo es una tarde de sufrimientos.

NOCHE DE AÑO NUEVO

Félix José perdió esos dos dedos cuando tenía ocho años, una noche de Año Nuevo. Encendió un petardo y no lo soltó a tiempo. Esa noche, en plena celebración, tuvimos que salir corriendo con él para el hospital, y lo que vimos allí fue espantoso: varias docenas de niños y adultos mutilados o quemados de manera horrible, porque tampoco supieron lanzar un petardo o porque alguien, con mala intención, les tiró uno. Esa noche, Alfredo y yo comprendimos que en este país no hemos aprendido a separar la alegría de la muerte y nos da por matarnos entre nosotros, cada vez que estamos de fiesta.

MOVIMIENTO ONDULAR

Ya, ya se me está pasando. ¡Qué gusto tan desagradable le queda a uno en el paladar después de que ha vomitado...! Sí, sí, gracias, no se preocupen, ya casi estoy bien... No sé qué me pasó. Yo estaba aquí, esperando el autobús, cuando en eso pasó una mujer de lo más buena. Yo me puse a mirar cómo se le movía el culo, mientras caminaba y, de repente, me sentí mareado.

MACHISMO LINGÜÍSTICO

Nuestro lenguaje, Claudia, está lleno de ma-

chismo: fíjate que cuando un hombre pasa de los 40 años, dicen que se pone "interesante". En cambio, una mujer que llega a esa misma edad lo que se pone es "vieja". Un hombre público es un hombre distinguido, admirado, aplaudido, pero una mujer pública es una prostituta, una mujer degradada socialmente. Eso, Claudia, no es otra cosa sino machismo lingüístico.

EL VICIO DEL CHOCOLATE

No sé qué me pasa, pero así como otras personas tienen el vicio del cigarrillo, del alcohol o de la cocaína, yo tengo el del chocolate. Aunque me hace un daño perverso para el hígado, yo no puedo dejar de comerme uno o dos chocolates al día. Y aunque sé que esos chocolates me producen alergia, dolor de hígado y granos en la cara, no puedo dejar de comerlos. Hasta ahora ha sido algo más fuerte que yo, algo que no he podido vencer, aunque te juro que lo he intentado. ¿Tú no sabes si aquí, en Caracas, existe una asociación como los Alcohólicos Anónimos, para quienes somos adictos al chocolate?

BUENOS CONSEJOS

Se lo voy a decir con honestidad: yo tengo setenta y dos años y la única razón por la que uno, a esta edad, ofrece buenos consejos, es

porque ya no es capaz de dar malos ejemplos.

NO TIENE CARA DE AURORA

Es así, te garantizo que es así. Yo veo cómo está vestida una persona, la miro un poquito a la cara y te puedo decir, sin equivocaciones, cómo se llama. Por ejemplo, esa muchacha bella, ese caramelote que viene ahí, se tiene que llamar Margot. Margot o Azucena. Pregúntale, para que veas... ¿Se llama Aurora...? Pero no tiene cara de Aurora, ni se viste como las Auroras...

DÍAS DE LLUVIA

Algo que a mí me gusta de los días de lluvia es que uno puede llegar al trabajo a la hora que le dé la gana y cualquier excusa que invente se la creen, porque saben que en esta ciudad nada funciona si cae un aguacero.

COOPERATIVA DE LIMOSNAS

¡Hey, señor! ¡¿Usted me puede regalar doscientos veinte bolívares...?! No, no es para comprar aguardiente, es para completar el dinero que tenemos y comprarnos tres latas de sardinas para la cena. Nosotros mendigamos en esta esquina pero solo lo necesario: entre los tres tenemos una cooperativa de li-

mosnas desde hace más de año y medio y hasta ahora nos ha ido muy bien.

CALMANTE DE LOS NERVIOS

El único calmante de los nervios realmente efectivo que yo conozco no lo venden en las farmacias, ni lo recetan los médicos. ¿Cuál es...? Ay, chica, piensa un poco... El dinero, mujer, el dinero.

A LO LIGHT

Ah, sí, desde que llegó el postmodernismo, todo es a lo light. Hasta las ideas son a lo light. Por eso es que en este país no hay pensadores que valgan la pena, ni líderes de verdad, y por esa misma razón es que los políticos son tan inconsistentes.

LA ÚNICA DIFERENCIA

Después de haberlo pensado mucho, la verdad es que la única diferencia que yo encuentro entre la democracia y la dictadura, es una diferencia legal: en la dictadura, las leyes se violan y, en la democracia, se seducen.

¡TENEMOS QUE CAMBIAR ESTE COLCHÓN!

¡Apenas amanezca, y aunque tengamos que empeñar hasta el culo, tenemos que cambiar este colchón! ¡Yo me había acostumbrado a dormir como una ese, para evitar pincharme con los dos resortes que hay del lado mío, pero ahora hay tres y me tendría que volver un ocho! ¡Y ni pensar en voltearlo, porque por el otro lado ese colchón parece una sesión de acupuntura, no tiene ni un solo lugar sano! ¡Yo lo compré hace cinco años y faltando quince días para vencerse la garantía, empezaron a salírsele los resortes!

"EL DRAGÓN"

Eso de que Adrián no sabe por qué le dicen "El Dragón", es mentira, claro que lo sabe. Es que él, antes de que le arreglaran la dentadura, tenía tan mal aliento que un día trató de encender un cigarrillo y, cuando acercó el fósforo a la boca, se levantó una llamarada.

CUANDO UNA QUIERE A UN HOMBRE

Yo me puse a vivir con Tomás, cuando me dejó el papá de los morochos para irse con una mesonera de un bar que queda cerca del

Mercado de Quinta Crespo. Eso fue hace seis años. Después, yo estaba recién dada a luz de la niña de Tomás cuando a él le dio un ataque, una cosa bien fea, y hubo que internarlo en el manicomio. Desde entonces quedó como un muchachito, porque se le fundió el cerebro. En el manicomio conocí a Oswaldo, que trabaja ahí como enfermero, y esta barriga es de él. Yo pienso que, cuando una quiere a un hombre, la mejor manera de demostrárselo es pariéndole como mínimo un hijo.

NIÑO FUERTE

El niño está fuerte, gracias. Yo diría que demasiado fuerte. Nosotros lo llevamos al parque o lo sacamos a pasear y, cuando llegamos a la casa, su mamá y yo estamos que no podemos dar un paso y él, en cambio, está enterito y quiere seguir jugando. Nosotros le damos gracias a Dios por esa salud y esa energía que tiene porque, además, nunca se enferma. Pero lo malo de esa energía es que, si uno lo regaña, él lo regaña a uno también. Si uno le levanta la voz o le grita, él le grita a uno más fuerte todavía. Para completar, si uno se enoja y le da dos nalgadas, te las devuelve, y lo peor es que cada vez tiene más punch. La mamá y yo no sabemos dónde nos iremos a meter en un tiempo porque, si así es ahora que apenas tiene cuatro años, cómo será después.

OTRO QUE SE MARCHÓ

Ya yo llegué a viejo y no pude hacer todo lo que me propuse, cuando estaba como tú... No, no, hijo, no nos digamos mentiras: yo ya no tengo tiempo. El día menos pensado amanezco muerto en mi cama y ya está, se acabó: una vida más que se perdió, alguien más que no consiguió nada, otro que se marchó sin que el mundo se diera cuenta.

REVOLUCIÓN DE UN DÍA PARA OTRO

¿Tú quieres ver cómo se hace aquí una revolución de un día para otro? Lo único que tienes que hacer es subirle a la gente el precio de las bebidas alcohólicas y de los cigarrillos y prohibir la lotería y el juego de caballos. No han pasado veinticuatro horas, cuando el pueblo ya ha tumbado al gobierno que sea.

LA VERDADERA HISTORIA DEL MOMENTO

Todo el mundo tiene su historia: interesante, aburrida, cómica, trágica, pero su historia particular, que es irrepetible. El ser más insignificante del mundo, para llegar tan bajo, ha tenido su historia, y esa historia debe ser de coger palco. En la vida de cada persona

hay por lo menos una docena de momentos estelares, buenos o malos para ella, momentos en los que esa persona ha sido la protagonista del minuto en que vive. A mí me gustaría saber quién está protagonizando cada minuto, para conocer la verdadera historia de la época en que vivo.

ESPERANDO

No he podido dormir todos estos días pensando en el carajo ese que mató a mi hermano para quitarle un par de zapatos deportivos. Menos mal que lo traen mañana en la tarde aquí al penal y que él no sabe que yo estoy aquí, esperándolo. Cuando se entere, va a ser muy tarde porque, para ese momento, ya tendrá un chuzo atravesándole el pescuezo o el corazón. Todavía no he decidido dónde le voy a dar la puñalada.

LO MALO DE LA INFIDELIDAD

Lo malo de la infidelidad es que, quieras que no, se te nota en la cara. La persona que está contigo se da cuenta de que estás distinto, de que no eres el mismo, de que andas ocultando algo, porque estás contento y te ves satisfecho. Y, claro, eso es muy normal: como estás tratando de agradarle a alguien, te arreglas más que de costumbre, te vistes con lo mejorcito que tienes, te peinas bien y esos

cambios se notan enseguida. A menos, claro está, que tú vivas en una infidelidad permanente.

UNA MUJER CON HAMBRE

Seguro que por ahí viene una mujer con hambre. Florcita, mi amor, recójame esa cuchara que se me acaba de caer, que el lumbago no me deja agacharme. ¿Quién será esa mujer que anuncia la cuchara?

DIEZ AÑOS DE AMORES

¡¿Si usted hubiera tenido diez años de amores con una mujer y esa mujer sale preñada por otro hombre, usted no se dedicaría también a beber?! ¡Por eso es que yo estoy aquí, y bebo y bebo y sigo bebiendo y no pienso parar de beber hasta que acabe con la bebida o la bebida acabe conmigo!

EL HOMBRE TIENE QUE HACER ALGO MÁS

Yo me vine de Barcelona, la capital del estado Anzoátegui, porque, no puede ser, el hombre tiene que hacer algo más en la vida que comer sancochos y fornicar. Ahí no piensan en otra cosa. A las doce en punto del mediodía, por ponerte un ejemplo, tú no consigues a nadie en ninguna oficina ni en ningún sitio,

excepto en las inmediaciones de una olla. Y si es, por ejemplo, en la avenida 5 de Julio, tú no puedes pasar después de las cinco de la tarde porque lo único que escuchas es el roznido de las fornicaciones.

HOMBRES COBARDES

¡Ustedes los hombres son unos cobardes: ayer, en el turno de la mañana, vino uno como de tu edad, a donar sangre y, apenas vio la inyectadora, se asustó tanto que le subió la tensión y no pudo donar nada! ¡Y hace como un mes vino otro que, cuando se enteró de que se debía dejar inyectar –yo no sé cómo pensaba él que se le iba a extraer la sangre–, pidió que lo anestesiaran, ¿tú has visto mayor cobardía?!

EL ALCOHOL

Vamos a celebrar que terminamos el proyecto y, si se da, lo volvemos a celebrara. Si no se da, igual podemos irnos a un bar para consolarnos. Después de todo, eso es lo bueno del alcohol, que igual te aumenta la alegría cuando la tienes dentro, que te saca la tristeza.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

¡Bóteme si le da la gana, bóteme! ¡¿Usted cree

que uno es un zombi para trabajar horas y horas sin comer, sin beber agua y sin pensar en otra cosa que no sea el trabajo?! ¡Lo siento, la época de los esclavos ya pasó y más bien está por volver el socialismo! ¡Y, por cierto: vaya preparando ese culo, que después de que pase toda esta loquera que ha habido en Rusia y en los países socialistas, lo que viene es la dictadura del proletariado!

CLARÍSIMA

En ese aspecto, yo estoy clarísima. Me he dado cuenta de que no solo hay mucha gente malagradecida en el mundo, sino que la caridad no puede ser impuesta. En todas partes hay personas que aunque estén en las últimas no quieren recibir ayuda, bien sea por orgullo o porque no tienen idea de lo mal que están. En esos casos, uno debe respetar su decisión. Si no, se cae en la demagogia y lo que se demuestra es que o uno tiene ganas de molestar o su ego está desequilibrado.

QUINCEAÑERA EN LA CALLE

Mi esposa me reclamó que me le quedé viendo a una quinceañera en la calle, hasta que le expliqué que yo la había visto, no por la mujer que es, sino porque me imaginé que así mismo iba a ser nuestra hija, cuando tuviera esa edad. Mi esposa también se le quedó vien-

do y se puso a llorar, diciendo "¡Es verdad, es verdad!", porque, qué cosa tan seria es que, después de que tú has lidiado con algo tan chiquitico, tan delicado, ese algo crece y un día va por la calle y los hombres se embelesan viéndole el trasero.

TODOS LOS AÑOS

El día de Año Nuevo, todas en la casa –mamá, mis hermanas, mis tías y mis primas–, todas nos compramos una pantaleta amarilla. En el momento en que suena el cañonazo y empieza el nuevo año, corremos todas para el patio, nos sacamos la pantaleta que cargamos y nos ponemos la amarilla, porque, según dicen, eso trae buena suerte. Después agarramos una maleta y damos una vuelta a la manzana con ella, para que durante ese año que comienza se nos presente la posibilidad de viajar... Nosotras lo hacemos todos los años y, aunque hasta ahora no nos ha servido de mucho, al menos nos permite pasarla bien, en familia, y compartir ese momento tan especial que es el paso de un año al siguiente.

EL CAPITÁN LA TOMÓ CONMIGO

Ahora el capitán la tomó conmigo: anteayer, a media mañana, me puso a correr, a darle veinte vueltas al patio, trotando. Después, a

las doce y media, en pleno mediodía, me dio un plantón de dos horas, con un sol tan arrecho que yo sentía que se me iba a derretir la mollera. Ayer fue hasta donde yo estaba y sin que yo le dijera ni le hiciera nada me prohibió la salida del fin de semana. Si yo llego a saber qué fue lo que le dijeron de mí y quién se lo dijo, te juro que aquí en el cuartel va a haber un muerto. Como que me llamo Euclides Padrón. Porque no hay derecho a que a uno le tuerzan la vida, por el puro gusto de torcérsela. Yo no le he hecho mal a nadie, no me he metido con nadie en el cuartel. Y si lo he hecho no es culpa mía, sino porque he sido mandado. A mí me mandan y yo obedezco. Yo estoy aquí para obedecer y más nada. Pero obedeciendo y todo, mira cómo la ha agarrado conmigo el capitán.

TORTA DE ZANAHORIAS

El viernes en la mañana, fuimos al Central Madeirense a hacer mercado y, en el sector de los vegetales y las frutas, vimos a una pareja de cincuentones eligiendo unas zanahorias. Mejor dicho, era el hombre el que estaba seleccionando las zanahorias. “Estas son buenas para una torta”, comentó él y ella puso cara de asco y cansancio a la vez. Nosotros pensamos que la señora estaba cansada de cocinar y que hacer una torta de zanahorias –además de la comida diaria–, le resultaba agotador. Pero nuestras suposiciones se vi-

nieron al suelo porque, después de poner esa cara, la mujer dijo, molesta: "¿Y tú no sabes cocinar otra cosa que no sea torta de zanahorias?"

SOPA DE LETRAS

¡Pero hay que ver, Virgen del Carmen, que este hijo mío si es bien ocioso y grosero, igualito al papá! ¡¿De dónde sacaste eso de escribir groserías con la sopa de letras, ah...?! ¡Deja que regrese tu papá del trabajo, que se lo voy a decir, para te que dé una paliza!

SE PARECÍA A RODOLFO VALENTINO

Cuando lo conocí, él tenía veintitrés años y toda la gente decía que se parecía a Rodolfo Valentino. Yo no creí tener tanta suerte, hasta que me casé con él pero, con el tiempo, ya ves cómo se ha puesto... Me gustaría que Janeth, la pervertida esa que andaba detrás suyo, hubiera sido la que se casara con él. Así no sería yo la que tendría a esa caricatura de hombre como marido.

LA PERICIA DEL CHEF

Fuimos a un restaurante que queda por Las Mercedes y vimos a un chef que cortaba unas lonjas tan delgadas de un pernil de ternera

que casi se podía ver a través de ellas. Todos nos quedamos viendo aquello, que parecía de circo, y que, además, hacía que la carne tuviera un sabor diferente. Cuando ya nos íbamos, me acerqué al chef y le pregunté dónde había aprendido a hacer eso y me dijo: "En mi familia. Yo era el mayor entre doce hermanos".

LA MUJER PERFECTA PARA DANIEL

Apenas conocí a Olga, me dije: "Ésta es la mujer perfecta para Daniel". Los comparé mentalmente y parecían hechos el uno para el otro: los dos solteros, profesionales universitarios y sin problemas económicos. El con año y medio más que ella, más o menos de la misma estatura, y con gustos parecidísimos. Con la idea de presentarlos, quedé a verme con ellos el viernes por la tarde, en una tasca de Las Mercedes y, cuando Daniel llegó, porque yo fui con Olga, salí con las tablas en la cabeza, pues no solo se conocían –al verse, se dieron un beso en las mejillas y se abrazaron–, sino que, además, eran hermanos.

MAL GUSTO REVELADO

Un comentario que nunca se me ha olvidado fue el que hizo una señora, en una cena a la que hace años asistí con mi esposo, cuando vimos entrar a una mujer de entre treinta y

cinco y cuarenta años, que llevaba un traje escotado, muy ceñido, que le dejaba al descubierto la mayor parte de las piernas. La señora, que era nuestra vecina de mesa, dijo –lamentablemente, en voz baja, porque me hubiera gustado que la del traje oyera–: "Hay mujeres que revelan todo, menos buen gusto".

LO QUE PASA CON LA VIRTUD

Escúchame, Moraima, pon cuidado... Yo entiendo que tú tuviste tu decepción con aquel joven, ¿Sixto era que se llamaba...? Sixto... Y está bien que tú quieras conservar tu virtud hasta que llegue el hombre con el que verdaderamente te vas a casar, pero lo que pasa con la virtud es que, a medida que pasa el tiempo, se va devaluando, y llega un momento en que te descubres vieja y descubres, además, que te has perdido lo más importante de la vida. Y, para qué, si después ni siquiera tú misma te lo vas a agradecer.

EL HIJO MAYOR DE GERVASIO

La peor tragedia política en la vida de Gervasio no ha sido la caída del Bloque Socialista, sino lo que ha pasado con su hijo mayor. Un hombre como ese, que ha vivido por y para

la revolución, y para el movimiento sindical, y resulta que Fidel Ernesto le salió policía y, para completar, ahora tiene varias denuncias en su contra: unas, por torturar a detenidos políticos, otras por extorsión y una por haber violado a una médico que estaba detenida por una riña. Gervasio, claro, está destrozado y no me extrañaría que cualquier día de estos lo tuvieran que internar en una clínica con quién sabe qué cosa... Ojalá me equivoque.

DORMIDOS EN EL CARRO

¡Ay, amor, mira la hora que es y nos volvimos a quedar dormidos aquí, en el carro! ¡Vámonos pronto, que no quiero que nadie se dé cuenta de que pasamos la noche juntos! ¡Tuvimos suerte de que nadie nos asaltara, pero ahora necesitamos tener la suerte de que nadie nos vea...! ¡Más nunca vuelvo a hacer el amor en el carro porque, aparte de lo incómodo que es, siempre nos quedamos dormidos, como un mismo par de estúpidos!

MORDERSE LA LENGUA

Hay ocasiones en que uno debe morderse la lengua antes de decir algo. La otra noche, Leo, mi mujer, se estaba quejando de que no podía enfrentar todos los problemas económicos, familiares y de todo tipo que se presentaban en la casa. Y entonces vine yo, dándomelas

de experto en eficiencia, y le dije: "Mi amor, haz como yo hago en la oficina, que cada vez que se me presenta un problema pues, sencillamente, se lo paso a otro". Y, claro, Leo me hizo caso y ahí mismo me pasó a mí más de la mitad de los asuntos que hay que resolver en la casa.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

El que dijo aquello de que "No hay mal que por bien no venga" era un genio, un verdadero genio. Hace quince días, mientras yo estaba haciendo un negocio en el Parque de Cristal, entraron a robar en mi tienda de la avenida Urdaneta y, cuando los ladrones –que eran tres–, se estaban retirando, los descubrió la policía. Los ladrones tomaron como rehenes a mis dos empleadas y trataron de salir parapetados tras ellas. Hubo un intercambio de disparos y dos de ellos salieron heridos, uno, por cierto, de gravedad. El tercer ladrón, al ver a sus compañeros caídos y bañados en sangre, se entregó. La noticia salió esa noche en todos los noticieros y al día siguiente en todos los periódicos. Yo mismo aparecí en televisión y retratado en los diarios. Y, aunque parezca increíble, desde entonces se triplicaron las ventas. Primero, la gente venía por curiosidad pero, como yo tengo buenos precios, corrió la voz, y ahora me va de lo

mejor. Y ojalá, Dios mediante, siga así. Si no, voy a tener que pedirle a otros ladrones que se ocupen de nuevo de hacerme publicidad.

PRIMER PREMIO DE LA LOTERÍA

Un deseo que todos hemos tenido, aunque sea una vez en la vida, es ganar la lotería, pero la señora Ana Hernández tenía un deseo todavía más difícil de complacer: ella rezaba todas las noches para que Dios le permitiera ganar el primer premio de la lotería. Sin embargo, como no tenía dinero para comprar el billete, ella quería encontrárselo tirado en el suelo, en una de las tantas calles por las que transitaba aquí, en Caracas. ¡Nada menos!

LENGUA VIPERINA

¡Pero, ¿cómo puedes decir que a mí me gusta el chisme...?! ¡¿Acaso te he ido alguna vez con un chisme, un cuento de alguien?! ¡Yo no soy Dora Cecilia, tu hermana, que esa sí tiene una lengua viperina, esa sí es una víbora, esa sí merece que tú la llames "chismosa"! ¡Cómo será Dora Cecilia que yo no conozco una sola persona en este barrio que hable bien de ella! ¡Y esa reputación no llega gratuitamente!

¡QUÉ SUERTE TIENES!

Silvia, chica, qué suerte tienes tú: yo nunca he visto un niño más tranquilo que éste, ¿qué le das...? Parece que ni respirara, no se siente en lo absoluto, es como si no estuviera... Si Dios me garantizara que, si tengo un hijo va a ser como el tuyo, esta misma noche saldría a buscar con quién lo hago.

DESPUÉS DE QUE UNO SE MUERE

Después de que uno se muere, no va a ningún cielo ni a ningún infierno. A donde uno se va a vivir es a los sueños de las demás personas, ¿tú no ves que uno deja de ser real?

LA BALA

¡La bala entró por la ventana y le dio a mi muchachito y yo, cuando lo vi sangrando y apagándose, di un grito y quise tener fuerzas para parar el tiempo, para volver atrás y quitar de ahí a mi muchachito, y ponerme yo, si es que el Padre tenía tanta urgencia de llevarse a alguien...!

CIGÜEÑA, ADIOS

El cartero que trabaja en esta urbanización,

tiene una hija de apenas siete u ocho meses de nacida –muy linda ella porque, gracias a Dios, salió a la mamá y no al papá–, y el otro sábado –parece que la esposa no se sentía bien–, él salió a repartir la correspondencia, con la idea de que, al terminar, iba a hacer mercado. Para no dejar a la bebé con la esposa, la acomodó en la mochila donde llevaba las cartas. Cuando llegó a mi casa, quien le abrió la puerta fue mi sobrino de siete años. Yo iba detrás de él y fue a mí a quien el cartero entregó la correspondencia que llevaba para nosotros, que eran puros recibos y publicidad, porque las cartas y los escritos importantes los recibimos todos por correo electrónico o por fax. Yo, apenas vi a la niña, le hice algunas carantoñas y comenté algunas cosas de la política actual con el cartero. Pero cuando él se fue, mi sobrino, que había estado en silencio junto a mí todo el tiempo, comentó: "¿Viste, tía? A esa niña no la trae la cigüeña, sino el cartero".

SOLO PUEDEN PASAR DOS COSAS

Si le digo a Rosanna que quiero acostarme con ella, solo pueden pasar dos cosas: una, que pierda una amiga o, dos, que gane una amante.

NÚMERO EQUIVOCADO

Apenas la ginecóloga me dijo que estaba embarazada otra vez, desde el mismo consultorio llamé a Isaac a la oficina, pero su secretaria me dijo que había salido. Al rato, cuando apenas tenía unos minutos de haber llegado a casa y estaba en el baño, haciendo pipí, sonó el teléfono y, creyendo que era él, salí del baño corriendo, levanté el auricular y dije: "¡Mi amor, estoy embarazada de nuevo!". Al otro lado se hizo un silencio de varios segundos y después una voz masculina distinta a la de Isaac preguntó: "Vanessa, ¿eres tú?". "No", le respondí, "se equivocó de número". Entonces se oyó un suspiro enorme, antes de que la voz dijera "Dios mío, gracias". Y quien fue, colgó.

LA CONTRARIA

Hagas lo que hagas, Medardo siempre te va a llevar la contraria. Eso es algo innato en él, porque parece que eso es lo que le da mayor satisfacción en el mundo. Te aseguro que, si Medardo se ahogara en un río, en vez de buscarlo corriente abajo, su cuerpo habría que buscarlo río arriba.

¿TÚ ME ENTIENDAS...?

¡Oh! ¡¿Cómo es-tá osted...?! ¡Yo, moy bien,

gra–cias...! Otro día, yo ido bús–car osted, lle... ¿lle–var? ¿Se dice lle–var...? Yo ido lle–var paquete de ambajador y en el suyo edificio, encón–trar mochacha, mochacha linda... Mochacha linda invita tó–mar café... Yo sube a–par–to–menta,,, qué soerte, piensa yo, mochacha linda... Yo entra a–par–to–menta y, oh, yo pone rojo: esposo gay, ¿tú me entiendas...?

PICANTE

Todavía él toma biberón y eso que pronto va a cumplir cinco años... Una vez, cuando todavía tenía tres, le untamos ají en la tetina, para ver si con eso llegaba a aborrecer el tetero y qué va, más bien le empezó a gustar lo picante. En un primer momento arrugó la cara pero después lamió la tetina por todas partes y, desde entonces, una que otra noche, pide que el tetero se lo hagamos "como la otra vez".

UN CEPILLO DENTAL

Anótalo: va a llegar un momento en que la crisis económica va a ser tan aguda que las parejas van a tener que usar un solo cepillo dental. Si quieres, hacemos una apuesta.

MULTIPLICAR Y NO DIVIDIR

Le pregunté a Carla cómo hacía ella para dividir su amor entre sus siete hijos y me contestó que, en su caso, ella nunca había dividido su amor sino que, por el contrario, siempre lo había multiplicado.

HABLES CON QUIEN HABLES

Es increíble pero en esta ciudad no hay una sola persona que esté completamente sana. Hables con quien hables, todo el mundo te dice que está enfermo. Unos, de los riñones o de la piel. Otros, de la columna o del corazón. Los de más allá están con gripe, tienen la tensión alta o baja o el colesterol alto, o están en cama con un virus que ningún médico sabe cuál es. Por eso, yo digo una cosa: o somos un país de hipocondriacos o ésta es la región más insana del planeta.

SESENTA BUJÍAS

Hernán es la persona más creativa que yo conozco. La otra tarde, mi jefe cumplía sesenta años y no sabíamos cómo poner sesenta velas en su torta, sin que aquello pareciera un incendio. Todos le dimos vueltas al asunto y a nadie se le ocurrió nada, excepto lo mismo de siempre: poner un velón o colocar seis velas grandes. En eso, llegó Hernán, y, ape-

nas supo lo que pasaba, fue al departamento de mantenimiento y se trajo un bombillo de sesenta bujías. Por un hueco muy pequeño que abrió por debajo de la torta, pasó un cable delgadito y así logró encenderlo en el momento de cantarle al jefe el "Cumpleaños Feliz".

ETERNAMENTE AGRADECIDAS

Algo que a mí me encanta hacer es pisar cucarachas con los pies descalzos. Tú sientes, primero, esa cosquillita del animal tratando de escaparse y después al carapacho quebrándose y la sangre blanca escurriéndose y mojándote la planta... Hazlo alguna vez, aunque sea para probar, que yo sé que te va a gustar. Todas las personas a las que se las he recomendado y lo han hecho han quedado conmigo eternamente agradecidas.

"LA FILOSOFÍA DEL SÍ"

Para desterrar el pesimismo, tienes que grabarte lo que yo llamo la "Filosofía del Sí". Busques lo que busques, recuerda que tienes el "no" seguro y, por eso, tu meta tiene que ser que te digan que "sí". Si te dicen, "Déjame pensarlo" o "Lo hablamos en otro momento" o cualquier cosa por el estilo, nunca tomes eso como un "no". Recuerda que, mientras no

te digan “no”, todavía tienes chance de que te digan que “sí”.

LA BUENA FORTUNA NO ES INFINITA

Mi esposo dejó de abrir la farmacia por las noches, aunque estuviera de turno, porque lo asaltaron más de veinte veces sin que la policía interviniera. El dice –y con razón–, que hasta ahora ha tenido suerte y los ladrones solo se han llevado medicinas, vitaminas y condones, pero que él no sabe cuándo se le puede acabar la buena fortuna, porque la buena fortuna no es infinita.

LA REENCARNACION DE UNA NEGRA

¿Tú sabes por qué yo digo que Liliana es la reencarnación de una negra? Primero, porque esa mujer es blanca hasta la exageración, blanca como solo puede serlo alguien que lo haya deseado mucho. Y, segundo, porque apenas oye sonar un tambor, se le van los pies y las caderas y nadie que no sea o haya sido negra alguna vez baila así.

MENSTRUACIONES PROLONGADAS

Una cosa que siempre me ha sucedido, cuando me he enamorado, es que todas las veces ha sido de mujeres que tienen menstruaciones prolongadas. A ninguna le ha durado uno o dos días, sino tres y hasta cinco, con dolores abdominales, crisis de histeria e hipersensibilidad. Así fueron mis dos primeras mujeres y así es ahora la tercera. Qué más puedo hacer sino tener paciencia... ¡Pero la verdad es que ya estoy harto de tener paciencia y de estar en ayuno de sexo todos esos días!

PARA ADMINISTRAR JUSTICIA

Mi cuñado cuenta que estuvo en una parrillada, después del curso que él dio, al que asistieron jueces, fiscales y abogados. Uno de ellos, un juez, por cierto, le dijo que lo felicitaba por su conferencia pero que eso que él había expuesto era pura teoría, porque aquí, en el país, ya está extendida una fórmula para administrar justicia. La fórmula es: para los amigos, todo; para los enemigos, nada, y para los demás, todo el peso de la ley.

CIUDAD SUCIA

¡Esta ciudad está cada día más sucia...! ¡No hay un solo día que yo llegue a mi casa con la ropa decente y con los zapatos presentables, y eso que salgo de aquí con el liqui liqui, de punta en blanco...! ¡Y el problema no es solo del gobierno, sino de falta de educación ciudadana! ¡Yo estoy cansado de ver a la gente lanzando desperdicios en la calle, incluso delante de agentes de policía, y nadie les dice nada! ¡Es más, yo he visto a los mismos policías comerse algo y tirar los papeles a la calzada!

A LA MAÑANA SIGUIENTE ERA TARDE

La última vez que hablé con mamá por teléfono, yo estaba de vacaciones y me pareció un fastidio tener que salir de la piscina para hablar con ella por el celular. Le contesté a todo que sí, que estaba bien, que la estábamos pasando bien y que me estaba cuidando del sol. A la mañana siguiente, temprano, como a eso de las siete y media, recibí otra llamada desde su teléfono y, cuando iba a poner la contestadora, algo me dijo que tenía que atender. Era mi hermana para avisarme que mamá había sufrido una trombosis cerebral y que estaba hospitalizada, en coma, agonizando. Entonces me di cuenta de que ya no volvería a oír

su voz y me dio una gran tristeza no haberle parado el día anterior. También me sentí horrible al saber que se iba a morir sin saber que, en el fondo, yo la quería, y que la quería bastante.

HECHA UNA PORQUERÍA

Estoy hecha una porquería: cada vez estoy más miope, tengo el pelo quebradizo y lleno de horquetillas, la cara con barros y espinillas, tengo un seno con el pezón infectado, me han salido hemorroides y se me han enterrado dos uñas en los pies. No me extraña que, con este panorama, en los últimos tiempos no haya habido un solo hombre que se me acerque.

DUEÑA DE UN VAN GOGH

Esta tarde se presentó al Museo de Bellas Artes una señora que dijo ser dueña de un Van Gogh y de inmediato todos nos movilizamos para verlo. Pero, cuál no sería nuestra sorpresa cuando la señora descorrió la tela que cubría el supuesto cuadro y vimos que se trataba de una reproducción de "Los Girasoles", muy bien enmarcada que, según nos dijo, ella había recortado de un almanaque hacía como treinta años. Hay que ver lo que costó convencerla de que eso no tenía ningún valor porque, según nos dijo, ella esperaba vender-

lo por varios millones de dólares.

ENCARNACIÓN

Encarnación es insoportable y, lo peor, es que no tiene vergüenza. Siempre llega de visita sin avisar, exactamente cuando tú estás por servir el almuerzo, se mete derechito para la cocina y allí se pone a destapar ollas y a preguntar cuál es el menú. Después de que come, se tira en el sillón toda la tarde, a esperar la hora de la merienda. Y mientras ella está allí, tú no tienes intimidad: si necesitas salir o hacer algo o recibir a alguien o quedarte sola, es imposible porque ella no se mueve y si sales y la dejas, cuando regresas, consigues la nevera vacía.

LA CULPA ES DEL TRABAJO

Vamos a sincerarnos: yo tengo mi teoría al respecto y te la voy a decir. Yo pienso que la razón por la que, tanto el hombre como la mujer, envejecen y se le gastan los órganos rápidamente es por el trabajo. En los tiempos en que el hombre nada más tenía que estirar la mano para agarrar las frutas o esperar que los animales vinieran donde él estaba, para matarlos y después comérselos, el hombre vivía siglos. De esa época era Matusalén y Matusalén vivió más de novecientos años, feliz y tranquilo, sin tener la preocupación

de marcar tarjeta, ni de que ya se hizo tarde y el autobús no viene. Deje usted de trabajar unos días para que vea cómo se rejuvenece.

COMUNIDAD DE INTERESES

Mi mujer y yo, desde hace mucho tiempo que dejamos de tener un matrimonio. Con la situación económica que se está viviendo, en lugar de separarnos y ponernos a pelear por la casa, las cuentas bancarias y los muebles, lo que hemos hecho es establecer una comunidad de intereses, en la que somos socios o, mejor dicho, seguimos siendo socios. Como desde hace tiempo no dormimos juntos, lo que yo he hecho es que me mudado para la parte de atrás de la casa, donde tengo una entrada independiente. Y así, no estoy lejos de los niños, pero tampoco tengo que soportarla a ella, ni ella tiene que soportarme a mí.

CRUCERO POR EL MAR EGEO

En ese crucero por el Mar Egeo he hecho yo el peor viaje de mi vida: ¿tú puedes creer que lo único que hicimos, en cada parada, fue visitar ruinas? No había dónde comprar nada, ni siquiera un sombrero o un pañuelo, ni dónde darse su escapadita a beber algo, y todos, especialmente las mujeres, estábamos de lo más molestas. Con decirte que llegó un momento en que yo se lo reclamé al guía y lo

amenacé con que si no nos buscaba otros sitios para visitar, me devolvía a Caracas y no pagaba lo que aún me falta por pagar.

INMUNIZADAS CONTRA LA DEPRESIÓN

Mi hermana y yo nos hemos inmunizado contra la depresión porque, cada vez que alguna de las dos se empieza a sentir mal, agarramos nuestras carteras y nos vamos a un centro comercial o a alguna tienda de Sabana Grande o de La Hoyada. Después de caminar un rato, viendo vidrieras y preguntando precios, compramos alguna cosa –una blusita, un pantalón y, si ya estamos a fin de quincena, un pañuelo, unos blúmeres o un par de medias–, y ya. Y el dinero que gastamos es muchísimo menos que el que tendríamos que pagarle a cualquier psicólogo.

DESPISTADA

Esa mujer me la han presentado cinco veces y las últimas cuatro ella ha hecho como que no me conocía, como que no sabía quién era yo, ni se acordaba de que nos habían presentado con anterioridad. Varias personas que la conocen en la intimidad me han dicho que ella es una persona sumamente despistada pero, por muy despistada que sea, se debería acordar por lo menos de mi rostro y decir-

me algo así como “Usted me parece conocida” o “Su cara me es conocida”. No hacer eso de verme, darme la mano y seguir de largo, como si fuera mi enemiga o como si yo fuera una montaña de mierda.

DEMASIADO DRAMÁTICA

Mi hija es demasiado dramática y parece que ve televisión en exceso. Yo no hallo qué hacer con ella, no sé si llevarla donde un psiquiatra o meterla a trabajar en un teatro. Ayer, al mediodía, llegó de clases y me dijo que, como se sentía mal, se iba a acostar. Parece que se contagió de algún virus en el liceo y anoche, cuando la llamamos a cenar, nos dijo que no podía bajar porque estaba escribiendo su testamento. Nos hemos quedado de una pieza, cuando nos leyó lo que había escrito porque no solo repartió su ropa, sus discos y sus fotos, sino también su cuenta de ahorros, con la que pedía que se abriera una fundación a su nombre, para velar por los estudiantes que se enferman en clases.

CÓMO MEJORAR LA MEMORIA

La peor memoria del mundo la tiene mi papá y, para muestra, te voy a contar algo que le pasó el otro día y que parece sacado de un chiste. Yo fui con él a la Feria del Libro

y cuando vio uno titulado *Cómo mejorar la memoria*, lo compró. Y resulta que en la noche, cuando lo fue a acomodar en su biblioteca, descubrió que ya lo tenía.

"EL QUE VA PARA SEVILLA"

Uno no puede decirle a nadie que se quede cuidando lo que es de uno porque le puede suceder lo que le sucedió al general Cipriano Castro, cuando salió de Venezuela y dejó a Juan Vicente Gómez encargado de la silla presidencial. Gómez era su compadre de sacramento, así que ¿en quién podía tener él más confianza? Pero tiempo después, cuando quiso regresar, Gómez se alzó y no le devolvió la silla. Yo creo que desde entonces es que se dice que "El que va para Sevilla pierde su silla", aunque en los libros de historia de Venezuela que he leído no dice por ninguna parte que Castro viajó a Sevilla.

SUICIDIO EN EL METRO

¡Sí, sí, claro que lo vi, qué horrible, yo vi cuando se tiró a la vía, estaba llegando el tren a la estación! ¡El muchacho, porque en realidad era un hombre joven, como de unos veinticinco años, esperó que el tren entrara a la estación y, de repente, no sé, caminó rapidito y se tiró! ¡Ay, Dios mío, qué desgracia, yo no quiero volver a pensar en eso! ¡Cada vez que

cierro los ojos, me acuerdo del sonido del golpe, del grito del hombre, del chirrido de los frenos del tren y de los gritos de la gente y de los que yo di, y siento un escalofrío que me estremece todo el cuerpo!

PARA YO SALIR CONTIGO

¡Noooo, mijo...! ¡Para yo salir contigo, primero tienes que bañarte con kerosene y después pegarte un fósforo! ¡Y aún así lo pensaría porque a mí no me gustan los negros, y menos si están quemados!

MAMITIS

Aquí hay un gentío que sufre de mamitis, eso de Federico no le ocurre a él solo. Sé de cantidad de hombres que, después de cualquier problema, de inmediato regresan a la casa de la mamá... ¿Y a qué crees tú que se debe el mito de Doña Bárbara o la leyenda de María Lionza? ¿O las vírgenes de la Chiquinquirá, de Coromoto o del Valle? A eso, a que el venezolano, cuando siente miedo, cuando cree que se le va a acabar el mundo, ahí mismo se refugia en las faldas de la mamá.

CAMBIOS

La gente que piensa que todos los días son iguales está muerta. Muerta en vida. Si algo

bueno tiene la vida es la variedad de situaciones y experiencias que te da. Ningún día se parece a otro e, incluso, ningún minuto es igual al que le sigue. Nosotros tampoco somos la misma persona todo el tiempo porque el que somos al levantarnos es muy distinto al que somos cuando por la noche nos volvemos a acostar. Uno solo deja de experimentar cambios cuando se muere... Y ni siquiera, porque tanto el espíritu como los huesos se siguen transformando.

SAN NICOLÁS VA AL BAÑO

El sábado llevé a Lucero, mi hija de tres años, al centro comercial Sambil, en Chacao, porque vimos en el periódico que en una de las jugueterías estaba San Nicolás recibiendo los pedidos navideños. Cuando llegamos, había una cola como de veinte personas pero, cerca de la entrada de la tienda, nos topamos con el San Nicolás que iba saliendo y la niña le preguntó, asombrada de hallarse frente al personaje: "¿Puedo decirte lo yo que quiero para esta Navidad?". Y sabes qué le ha respondido el hombre que hacía de San Nicolás: "Ahorita no, chama, que voy al baño".

REGALA UNA PELOTA

¿Tú quieres ver a tu hijo contento? Regálale una pelota de cualquier tamaño. Una pelota

es el mejor regalo que se le puede hacer a un niño, porque las pelotas no solo sirven para jugar sino también para hacer amistades. Piensa nada más que todos los juegos colectivos se hacen con pelotas.

EL LLAMADO DE LOS ÁNGELES

Ay, no, mijita, en serio, atiéndeme: eso es malo, eso no debe ser. Cuando una criaturita está como Yesenia, no es bueno que esté durmiendo y se esté riendo al mismo tiempo porque eso quiere decir que los ángeles la están llamando. Si esta noche la ves en eso, ciérrale los labios, no vaya a ser que en una de esas –¡ni Dios lo quiera!–, la muchachita decida irse con ellos.

SE ES HOMBRE DESDE PEQUEÑO

¡Dejen tranquilo a ese muchacho, miren que si lo siguen tratando así el pobre va a terminar homosexual! ¡A un hombre hay que dejarlo ser hombre desde pequeño! ¡¿Qué es eso de estarlo vistiendo de mujer y pintándole los labios?! ¡No porque ustedes sean cinco hembras y él un solo varón van a abusar de su hermano! ¡Pónganse a jugar con otra cosa!

DILEMA

Un dilema peor que el "to be or not to be" de Hamlet es el de alguien que se está tomando un refresco y descubre que en la botella, en lo que le falta por tomarse, está la mitad de un insecto, pongamos por caso, un escarabajo. Ese alguien no sabe si lo que había en la botella era solo esa mitad que todavía está ahí o si ya se ha tomado la otra.

NO FUE UN ACCIDENTE, COMO ELLA DICE

Mi hermana Carmen Teresa nunca se casó porque ella estuvo comprometida, desde los catorce hasta los dieciocho años, con un joven que murió... No, no fue por ningún accidente como ella dice, las pocas veces que toca el tema, sino que parece que él la descubrió un día besándose con otro muchacho y, sin decir nada, se fue derechito para su casa y en su casa se tomó un frasco de veneno para ratas. El le dejó una carta donde le contó todo y la responsabilizaba de su muerte y, desde entonces, ella decidió no volver a frecuentar el trato amoroso con ningún hombre.

CUANDO ANDAS CON TU MUJER

El otro día te vi por Los Ruices pero, cuando tú andas con tu mujer, no saludas a tus amigas. Yo sé que me viste porque ahí mismo se te frunció el ceño y cambiaste de acera rapidito, como si estuvieras ocultando algo. Y te pregunto: ¿es que tu mujer te cela hasta de tu sombra o tú quieres tener algo conmigo y no quieres que ella me conozca? De antemano, te digo que yo no quiero nada con un hombre que actúa cobardemente con las mujeres.

UN DEPRAVADO DE SIETE AÑOS

Mi tercer hijo apenas tiene siete años y ya es un depravado, ni más ni menos. La semana antepasada, la abuela entró al cuarto del niño, porque venía de la cocina y escuchó unos ruidos, y cuál no sería su sorpresa, cuando los encontró a él y a la prima, la hija menor de mi hermana, desnudos en pelota, adentro del armario. La vieja –y ella no tiene por qué estar mintiendo en esas cosas–, dice que, en ese momento, él y que estaba besando a la prima en las partes íntimas.

“CUELGA, YA ATENDI”

¡Vaya! ¡Llamé ahorita a una casa y atendieron simultáneamente dos voces que dijeron: “Cuelga, ya atendí”. Y las dos colgaron.

A LA GENTE INFERIOR

¡No, mi cielo, si te vuelves a comportar así, no te voy a traer más al banco, porque eso que hiciste con el vigilante no se hace! ¡A la gente inferior se le saluda igual, como si nada!

POR DÓNDE VA

A mí no me preocupa adónde va a ir a parar el mundo dentro de unos años o dentro de un siglo. Eso nadie lo sabe. A mí lo que en realidad me preocupa es por dónde va a ir el mundo mientras tanto.

ALONSO TAN CERCA

Antes me caía muy mal Alonso, porque me parecía una persona muy autosuficiente, muy egoísta. Pero, ¿sabes que el otro día me enteré, por alguien que lo conoce muy bien, que no, que en realidad es una persona muy tímida? Además, supe que ese hombre hace, calladamente, algo increíble. ¿Tú sabes en qué se gasta todos los meses la mitad de su sueldo? En comprar pájaros. Pero no para

meterlos en jaulas, sino para liberarlos. Parece que, cuando joven, estuvo preso dos años por herir a un hombre, en defensa propia, durante un asalto. El herido fue el asaltante, pero igual Alonso estuvo preso. ¿No es increíble que haya alguien así, tan cerca, y que no lo sepamos valorar?

SANTOS DE TURNO

Todas las noches, cuando recibo la guardia, yo rezo un poquito. En este trabajo uno no sabe si a unos atracadores se les ocurre venir a media noche y uno tiene que jugarse la vida. Pero yo no le rezo a nadie en particular sino a cualquier santo o santa que me esté escuchando. Yo creo que los santos son algo así como las farmacias, que también les toca hacer turnos.

EL SÁBADO EN LA NOCHE

El sábado en la noche estaba acostado en la cama y, de repente, empecé a preguntarme: "¿Dónde estaré yo dentro de diez años? ¿Qué cara tendré? ¿Qué estaré haciendo? ¿Cuáles de las personas que conozco seguirán vivas y cuáles ya estarán muertas? ¿Qué gente nueva conoceré?" Si uno supiera algunas de esas cosas, a lo mejor se prepararía para que no le fuera tan mal, en caso de que tuviera que irle mal, o se dejaría llevar, si uno supiera que le va a ir bien.

LOS SÍMBOLOS DE LA PAZ

Estas palomas de la plaza no son mías, ni son de nadie en particular. Ellas han nacido y se han criado aquí. Yo les compro comida –maíz, arroz, pan–, porque las palomas son los símbolos de la paz y alguien tiene que alimentarlas.

ASÓMATE A LA VENTANA

No estoy de acuerdo contigo en eso de que en este país todo está perdido, eso no es cierto... Ven acá, asómate a la ventana, y observa que todavía hay árboles, pájaros, tienes esa montaña verde ahí enfrente y, si te fijas bien, hasta puedes ver que algunas de las personas que están paseando por la calle, se ríen y lucen contentas. Mira aquella parejita: están enamorados y, mientras haya amor, hay vida, hay optimismo, el mundo tiene colores. Mientras esas cosas estén ahí, mientras uno pueda verlas, no todo está perdido. Incluso, si llegaran a desaparecer, aún nos quedaría la esperanza de que algún día podríamos recuperarlas.

8:01 A.M.

"...estaba saliendo lentamente de un sueño o de una pesadilla". Georges Simenon. *Maigret en la Audiencia*.

"Es preciso que esto quede claro: no he contado nada extraordinario, ni siquiera sorprendente. Lo extraordinario da comienzo en el momento en que yo termino". Maurice Blanchot. *La Sentencia de Muerte*.

Contenido

9 · Incendio
9 · Nuestras fronteras
10 · La silla de Florencio
10 · Ese egoísmo
10 · Una verdad del tamaño de un templo
11 · Obsesos sexuales
11 · Lo que menos ves
11 · Como un grano de mostaza
12 · El llamado de la tierra
12 · ¡Qué cosa tan horrible soñé anoche!
13 · Apenas pasen las navidades
13 · La conciencia crítica del país
14 · Por si acaso
14 · No sé cuántas puñaladas le di
15 · Multilingüísmo
15 · Según se miren
15 · Caracas y Magallanes
16 · Nudo en el corazón
17 · El espejo que es Berta
17 · Causal de divorcio
17 · La unión
18 · Desde que tenía diez años
18 · Víctor
19 · Cemento fresco
19 · Mantenerse joven
19 · ¿Acaso no se ha dado cuenta?
20 · ¿A ti nunca te ha pasado?
20 · Fausto femenino
21 · La marca mundial
21 · Si este domingo me gano la lotería
21 · Lo que más me asombra
22 · Cifras humanas
22 · Esperando a Militza
23 · ¿Por qué?
24 · Lo que no es sano
24 · Estímulo fisiológico
24 · Un engaño
25 · Todavía no lo creo
25 · Una persona muy moderna
26 · Ordinario
26 · Consejo
27 · Poner las cosas en claro
27 · Si yo fuera gobierno
27 · Petición de auxilio
28 · Prospecto de monstruo
28 · Mango o guayaba
29 · Diagnóstico
29 · Nadie puede tener todo en la vida
29 · Malagradecida
30 · Completamente mudo
30 · La botadera
31 · El problema de brenda
31 · “Renoir”
31 · Llamadas a los hijos
32 · “La era del espacio”
32 · El rey de los tacaños
33 · Prejuicio familiar
33 · Inconformidad
34 · Nada malo que decir

34 · Poderes deseables
35 · Contra las recomendaciones
35 · Arma ofensiva o defensiva
35 · Trompas de repuesto
36 · Cuando alguien va a salir bueno
37 · Reciclaje
37 · El por qué de una amistad
37 · Una ley
37 · Humo de incienso
38 · Cocinar bien
38 · En persona
39 · Desde que murió Santos
40 · Los viejos despertadores
40 · Adios, indigestión
40 · ¡Obedece a tu papá!
40 · Como las culebras
41 · "Chicho" Blanco
41 · Todo fue tan rápido
42 · Heliodoro
43 · La vaina
43 · Lecciones de pulcritud
44 · "Pepe nosequécosa"
44 · Al revés del rey Midas
44 · Nada más con verla
45 · Una idea genial
45 · Primera salida
46 · Día de las secretarias
47 · ¡Qué flores tan lindas!
47 · Tabaco
47 · Lo único que le falta
47 · No lo voy a permitir
48 · Para matar el tiempo
48 · Acuérdate de eso
49 · Desde que me volví rubia
49 · Tú no mereces a alguien así
50 · No es por asustarte
50 · Sin explicación
51 · Cómo me llamo y cómo me conocen
51 · Prohibición medica
52 · Lujo imposible
52 · Revivir la repugnancia
53 · Sin frenos
53 · Resignacion
54 · Las nevadas cumbres del refrigerador
54 · Un hombre que solo tiene una cama
55 · Salí a mi abuela
55 · Manumiso
55 · Para no hacer colas
56 · Respuesta a la terquedad
56 · El año nuevo
56 · Biblioteca a cuento
57 · ¿Qué le dijo Alejandra a Simón?
57 · Menos mal
57 · Recurso para salir adelante
58 · Después de vacaciones
58 · Recuerde
59 · Lunes tan esperado
59 · La mayor riqueza
59 · Armandito en la televisión
60 · Nuevas tretas
60 · Un país de homosexuales encubiertos
61 · Remedio para la soledad
61 · Una botella de champaña
61 · Hora venezolana
62 · Gran costurera

62 · La mujer de un anormal
63 · Tenemos un problema
63 · Dorelys
64 · A lo que hemos llegado
64 · La escalera ausente
65 · Verdad sangrienta
65 · Cuando papá tenía tu edad
66 · El colmo de la mezquindad
66 · Síndrome de la enfermedad oculta
67 · Tal cual
67 · Lo que más me gusta de la Biblia
68 · Quiero diez
68 · Cómo pedir un préstamo bancario
69 · Oscuro designio
69 · Iguales a los cangrejos
70 · La noche del estreno
70 · Las cosas no son como parecen
71 · En los casinos
71 · "Lily Marleen"
72 · Mientras él me dé mi dinerito
72 · Por encima del hombro
73 · Buscando oro
73 · Atento
73 · La misma gente
74 · La cosa más fea del mundo
74 · Actualízate
75 · No soy una persona rencorosa
75 · Promesa matrimonial
75 · Si yo hubiera sabido
76 · Peores he conocido
76 · La criatura de Frankestein
77 · El único consuelo
77 · Vestida por sus enemigas
77 · Vecinos vampiros
78 · Un país donde la gente come hielo
78 · Un ratico después
79 · Picor de manos
79 · Acostumbrados a lo malo
80 · Tiro al blanco
80 · Al revés
80 · Comprensión divina
81 · Traer al hermano mayor
81 · Cómo me va en el trabajo
82 · Decisiones
82 · Lo malo de casarse con una buena mujer
83 · Yo no como naranjas
83 · Más de allá que de acá
84 · El espíritu de los juguetes
84 · Su verdadero éxito
85 · El fantasma de alguien que nunca existió
85 · El niño no controla sus esfínteres
86 · Cuando no aguanto más
86 · Para que rinda el tiempo
87 · Cara de mosquita muerta
87 · Mis negocios
88 · Negocio entre piernas
88 · Vean a continuación
88 · Conclusión
89 · Al primero que le corté el pescuezo
89 · Indefensión
89 · Desde esta mañana
90 · Mal del estómago
90 · Ser calvo
91 · Consentimiento
91 · En las revistas pornográficas

92 · En primera fila
92 · Iván
93 · Si uno pudiera
93 · Escombros y reliquias
94 · Pulmones drogados
94 · Una frase buenísima
95 · Preparación laboral
95 · El cuento del azúcar
96 · Me mandaron una carta
96 · Romper el cordón umbilical
97 · Los hijos de los torturadores
97 · Los abogados
98 · No tengo problema
98 · Las llaves
98 · Flores sin nombre
99 · Parece mentira
99 · Hace tiempo
99 · Abejas suicidas
100 · Esa tal Cory
101 · Helado gratis
102 · En la clandestinidad
102 · Una receta para demorar la llegada a la tumba
103 · Pareja curiosa
103 · Bruta como ella sola
104 · El planetario
105 · "Donde fuego hubo"
105 · Cuerpo de costumbres
105 · Mientras más se vive, más se ve
106 · Lo mucho que viajo
107 · Vida de jardinero
107 · Todo el mundo tiene algún pecado
108 · Cascadas en la escalera
108 · Los eunucos y el harén
108 · Ella es tan macha
109 · Maripaz no puede oler gasolina
109 · Que lo lleven a una selva
109 · La moda es una dictadura
110 · Botones
110 · Pajaritos preñados
111 · Un problema de cariño
111 · El aparatico
112 · Cerro del Ávila
112 · Aproximadamente bien
113 · Y pensar que hubo una época
113 · Dos cosas en la vida
113 · Celaje
114 · Una infancia oscura
114 · Todo lo que ves aquí
114 · Es muy difícil tener fuerza de voluntad
115 · Corrector dental
115 · Tragedias actorales
115 · Cuando a uno lo jubilan
116 · La depre a millón
116 · Dígamelo en confianza
116 · Jugo de naranjas
117 · Las malas costumbres
117 · Una carajita cojonuda
117 · Formula infalible
118 · Peor que Judas
118 · ¿Dónde tuviste las manos?
118 · Con los gatos
119 · Tour por Margarita
119 · Dieta de estudiantes pobres
120 · El paraíso perdido
120 · A nadie se le cierra el mundo

121 · Generación de nietos
121 · No sirvo para ser madre
121 · Cinco bolívares
122 · Buen cuerpo
122 · Sueño cumplido
123 · ¡El hijo secreto!
123 · Igualito
123 · Televisión pacífica
124 · Madre de cuatro viejas
124 · Retortijón de estómago
125 · Valentia
125 · Montoncito de nada
125 · Lástima
126 · Un día entero de mi vida
126 · El de la argollita en la oreja
127 · Guardar la cuaresma
127 · La razón
128 · Mi reloj
128 · Un grafitti
128 · Ficción
129 · Rosendo en la cuerda floja
129 · Para llegar a este mundo
130 · Detalles conmovedores
130 · A la hora de hacer algo por la casa
131 · Las cosas bellas de la vida
131 · Lo que más me angustia
132 · Dolor en la columna
132 · Miedo al dengue
132 · Una manera de vivir sin trabajar
133 · Para qué estamos en el mundo
133 · Reclamo a los viejos
134 · La ley de la oferta y la demanda
134 · Domingos por la tarde
135 · Noche de año nuevo
135 · Movimiento ondular
135 · Machismo lingüístico
136 · El vicio del chocolate
136 · Buenos consejos
137 · No tiene cara de Aurora
137 · Días de lluvia
137 · Cooperativa de limosnas
138 · Calmante de los nervios
138 · A lo light
138 · La única diferencia
139 · ¡Tenemos que cambiar este colchón!
139 · "El Dragón"
139 · Cuando una quiere a un hombre
140 · Niño fuerte
141 · Otro que se marchó
141 · Revolución de un día para otro
141 · La verdadera historia del momento
142 · Esperando
142 · Lo malo de la infidelidad
143 · Una mujer con hambre
143 · Diez años de amores
143 · El hombre tiene que hacer algo más
144 · Hombres cobardes
144 · El alcohol
144 · La dictadura del proletariado
145 · Clarísima
145 · Quinceañera en la calle
146 · Todos los años
146 · El capitán la tomó conmigo
147 · Torta de zanahorias
148 · Sopa de letras

148 · Se parecía a Rodolfo Valentino
148 · La pericia del chef
149 · La mujer perfecta para Daniel
149 · Mal gusto revelado
150 · Lo que pasa con la virtud
150 · El hijo mayor de Gervasio
151 · Dormidos en el carro
151 · Morderse la lengua
152 · "No hay mal que por bien no venga"
153 · Primer premio de la lotería
153 · Lengua viperina
154 · ¡Qué suerte tienes!
154 · Después de que uno se muere
154 · La bala
154 · Cigüeña, adios
155 · Solo pueden pasar dos cosas
156 · Número equivocado
156 · La contraria
156 · ¿Tú me entiendas...?
157 · Picante
157 · Un cepillo dental
158 · Multiplicar y no dividir
158 · Hables con quien hables
158 · Sesenta bujías
159 · Eternamente agradecidas
159 · "La filosofía del sí"
160 · La buena fortuna no es infinita
160 · La reencarnacion de una negra
161 · Menstruaciones prolongadas
161 · Para administrar justicia
162 · Ciudad sucia
162 · A la mañana siguiente era tarde
163 · Hecha una porquería
163 · Dueña de un Van Gogh
164 · Encarnación
164 · La culpa es del trabajo
165 · Comunidad de intereses
165 · Crucero por el mar Egeo
166 · Inmunizadas contra la depresión
166 · Despistada
167 · Demasiado dramática
167 · Cómo mejorar la memoria
168 · "El que va para Sevilla"
168 · Suicidio en el metro
169 · Para yo salir contigo
169 · Mamitis
169 · Cambios
170 · San Nicolás va al baño
170 · Regala una pelota
171 · El llamado de los ángeles
171 · Se es hombre desde pequeño
172 · Dilema
172 · No fue un accidente, como ella dice
173 · Cuando andas con tu mujer
173 · Un depravado de siete años
174 · "Cuelga, ya atendi"
174 · A la gente inferior
174 · Por dónde va
174 · Alonso tan cerca
175 · Santos de turno
175 · El sábado en la noche
176 · Los símbolos de la paz
176 · Asómate a la ventana

Este libro se diseñó y exportó para su publicación en **Amazon** el día 13 de octubre de 2019, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes,** ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; el mismo día del año 1904 en que nació la poeta Graciela Rincón Calcaño, diplomática y escritora (poetisa, narradora, articulista y autora dramática), recordada por el autora del Himno Nativista a Nuestra Señora de Chiquinquirá.

www.sultana.com.ve